

**LA INVENCION DEL DEPARTAMENTO DE NARIÑO (1927-1940).**



**RICARDO ROMERO RIVAS**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA**

**FACULTAD DE DERECHO CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA**

**POPAYÁN, SEPTIEMBRE DEL 2012**

**LA INVENCION DEL DEPARTAMENTO DE NARIÑO (1927-1940).**



**Trabajo de grado para optar al título de politólogo.**

**RICARDO ROMERO RIVAS**

**Tutor: ADOLFO LEÓN GUERRERO**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA**

**FACULTAD DE DERECHO CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA**

**POPAYÁN, SEPTIEMBRE DEL 2012**

## ACEPTACIÓN

---

Firma del director

---

Firma del jurado

---

Firma del jurado

## AGRADECIMIENTOS

La presente tesis ha sido un esfuerzo a través de los últimos años por tratar de encontrar los orígenes y las explicaciones con respecto a los hechos que han determinado mi personalidad y me han construido como sujeto. Agradezco a las personas que han contribuido en dicho proceso quienes me han acompañado en este largo camino que es construirme como persona, desde la universalidad del conocimiento y la Ciencia Política, porque incluso desde la simplicidad de una tertulia o en la complejidad de una clase y el universo comprendido en un libro, aportaron en mi formación como un ser humano.

Quiero agradecer especialmente a mi madre y su incansable e indeleble mano que nunca me ha soltado pese a las adversidades y dificultades que la vida ha sorteado en mi favor, que han sido parte de la cotidianidad, ella quien ha sido el pilastre fundamental de mi vida, mi apoyo y el incentivo principal para hoy poder culminar una etapa más, le dedico este triunfo, te amo madre. Así mismo a mi padre que ha estado siempre pendiente de mí y brindado todo lo que ha estado a su alcance para poder concluir esta etapa. A mi hermana Albita quien también y a su manera ha estado ahí pendiente de mí, así como también a mi sobrino Felipe y a mio figlio Simón quienes fueron el principal estímulo para concluir esta larga etapa, han sido la razón por la que sigo pensando que siempre tiene que haber un mañana y tengo la firme convicción que debo construirlo para ellos. A mi familia que sin pensarlo o sin notarlo ha sido más que un apoyo, por sus constantes presiones, consejos y esa manera de estar pendiente de mi proceso.

Finalmente a mis amigos, quienes siempre han sido un aporte y un apoyo en el devenir de la vida, con quienes más que compartir se aprende a vivir, a ellos muchísimas gracias porque ha sido un privilegio poder formarme académicamente a su lado, y a quienes no forman parte del círculo académico pero hacen parte de la importantísima esfera de la vida y las relaciones, no me queda más que agradecerles por cada momento y quizá en el camino tengamos la oportunidad de seguir creciendo.

## CONTENIDO

### INTRODUCCIÓN

<b>CAPITULO 1. Albores de una región.</b>	<b>PÁG.</b>
1.1. Contexto Histórico Regional.....	9
1.2. Referentes conceptuales.....	28
1.2.1. Comunidad Imaginada.....	28
1.2.2. Invención.....	30
1.2.3. Identidad.....	31
1.2.4. Cultura.....	34
1.2.5. Tradición inventada.....	34
1.2.6. El nacionalismo.....	37
1.2.7. Las generaciones decisivas.....	39
1.2.8. Discurso.....	41
<b>CAPITULO 2. El proceso desencadenador.</b>	
2.1. Las elites y el proceso de invención.....	46
2.2.1. Los medios de implementación de la comunidad imaginada.....	50
2.2.2. El Boletín de Estudios Históricos.....	53
2.2.2.1. Análisis Cuantitativo.....	55
2.2.2.2. Análisis del Discurso.....	58
2.2.2.2.1. Historia Precolombina.....	59
2.2.2.2.2. Conquista y Colonia.....	60
2.2.2.2.3. Historia Patria.....	62
2.2.2.2.4. Historia Regional y Departamental.....	66
2.2.2.2.5. Iglesia Católica.....	70

### **CAPITULO 3. Nariño crisol de una clase.**

<b>3.1. El discurso como homogenizador de la región.....</b>	<b>73</b>
<b>3.1.1 La religión como agente reproductor y mediador de las políticas gubernamentales.....</b>	<b>73</b>
<b>3.2. La educación.....</b>	<b>80</b>
<b>3.2.1. Las políticas educativas.....</b>	<b>84</b>
<b>3.3. Los símbolos como constructores de región.....</b>	<b>91</b>
<b>3.3.1. El mapa.....</b>	<b>92</b>
<b>3.3.2. La bandera.....</b>	<b>95</b>
<b>3.3.3. El himno.....</b>	<b>96</b>
<b>3.3.4. La historia.....</b>	<b>96</b>
<b>3.4. Reflexiones Finales.....</b>	<b>97</b>

FUENTES

BIBLIOGRAFÍA.

## INTRODUCCIÓN

Todos los sujetos son objeto de fuerzas invisibles que nos determinan como individuos, que nos construyen y que al mismo tiempo nos limitan, estamos adscritos contractualmente y sin ninguna concertación a una nación o una región, se cataloga a las personas simplemente para organizarlas. En este sentido, se cree que es relevante saber de qué manera se construyen los sujetos, cual es el proceso de esas invenciones y entender que ante todo, luego de ser humanos biológicamente, somos personas por antonomasia netamente políticas. Los individuos son el reflejo de un sistema, de fuerzas ideológicas, políticas, culturales y sociales que convergen para construirlo como sujetos y fijar su rol en un sistema. Sin embargo, para conocer este proceso es necesario profundizar en la multidisciplinaridad debido a la cantidad de fuerzas que están entrelazadas en la composición de la definición de la sociedad.

El transcurso de pensarse como sujeto y parte de un engranaje sistémico, ha sido un proceso para tratar de encontrar respuestas, conocer que fuerzas invisibles son las que nos reprimen y nos han direccionado, de poner en tela de juicio esas fuerzas, de criticarlas y sobretodo como enfatiza Estanislao Zuleta: “[...] pensarse, pensar contra sí mismo, contra lo establecido, dudar, dudar de si mismo, dudar de lo que se ha creído, de los otros, de los poderosos, dudar de los débiles”.<sup>1</sup> En este sentido ha sido imperativo deconstruirse como individuo, de analizarlo todo, criticarlo todo y volverse a pensar e inventar. La vieja escuela de Frankfurt y sus teóricos críticos, también han aportado en este propósito de reflexionar acerca de los procesos sociales en sí, ya que están cargados de intereses, intencionalidad y sobretodo de manipulación.

Este proceso ha permitido analizar el contexto inmediato pero va más allá, pues para entenderlo se tiene que hacer primariamente una mirada retrospectiva que contextualice y de cuenta de esa realidad. Los individuos no solo son el resultado de las fuerzas actuales que confluyen sobre sí, también es el sustrato cultural, político, social y por ende histórico de los aspectos que lo delimitaron y construyeron como sujeto. La historia colombiana es un fiel reflejo de estas tendencias maniqueistas en la cual se define a los individuos, desde antes de tener conciencia de sí mismos.

De ahí la relevancia de estudiar dichos procesos sociales, y más en el caso colombiano que ha sido un país pluriétnico y multicultural, lo que no ha permitido una fuerte identidad nacional y por el contrario la ha fragmentado notablemente, la única manifestación de homogeneidad ha sido la constitución nacional. En este marco, de singularidad identitaria de Colombia, ha sido un collage que no ha sido bien definido y mucho menos comprendido, pues las regiones han contado con unas diferencias abismales unas con otras, e incluso al interior de las mismas, entre estas regiones culturales se encuentra una que fue de mucho interés por mi filiación regional y que ha sido el tema de esta investigación; el departamento de Nariño.

---

<sup>1</sup> ZULETA, Estanislao. Educación y Democracia: un campo de combate. Consultado el 25 de Agosto de 2012 en: [www.omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/educacion-y...pdf](http://www.omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/educacion-y...pdf)

Traído a acotación y puesto en duda no solo internamente sino externamente, la población de esta región del suroccidente colombiano ha sido objeto de una marginación estatal y también de una discriminación por parte de sus compatriotas. Por lo anterior surgieron preguntas como ¿Porque esa realidad política del departamento? ¿De dónde proviene esa estigmatización? ¿Cómo se ha consolidado ese discurso departamental? ¿Cómo se inventó esa realidad jurídico-administrativa? Las investigaciones acerca de este tema no son muy amplias, pues nuestra pregunta de investigación se centra en la invención del departamento, desde un sentido sociológico pero ante todo político, pues la finalidad es entender el discurso desde las élites intelectuales y las fuerzas de poder que actuaron en la creación de esa ficción en un periodo establecido 1927-1940 lo que se pretende a través del análisis crítico del discurso y no acerca de la creación jurídico administrativa, del cual si hay varias investigaciones.

La búsqueda descriptiva de dichos acontecimientos es la prioridad en la investigación, en el primer capítulo se describe el contexto regional de la población pastusa en el devenir histórico, pues como bien se sabe, este fue un fortín de resistencia social ante los patriotas, acto que influyó notablemente en la composición del departamento desde todos los ámbitos. De igual manera también hace parte del capítulo, un estado del arte en materia conceptual, a mi juicio se determinó los conceptos que más aportarían al entendimiento de los procesos que influyen en la invención del departamento.

Paso seguido, se hace un análisis concreto de los intelectuales y su labor académica pero ante todo política, como componente del poder dominante y legitimador o reproductor de los discursos hegemónicos. Así mismo, se realiza un análisis tanto cuantitativo como discursivo específico de una revista creada y distribuida desde el Centro de Historia de Pasto y dirigida por dos intelectuales de la época: Sergio Elías Ortiz y Leopoldo López Álvarez quienes fueron los encargados de la publicación: Boletín de Estudios Históricos.

Finalmente, en el tercer capítulo se aborda dos componentes institucionales que influyen en las determinaciones del objeto de estudio de la investigación; La Iglesia católica y la educación. Estas fueron dos instituciones con muchísima influencia en la realidad política tanto colombiana como la nariñense, organismos sumamente importantes que posibilitaron la orientación que definiría la sociedad, de ahí su relevancia e importancia con el objeto de estudio.

Esta investigación no pretende rendir tributo ni homenaje a los hechos ni a los actores de la invención del departamento, pues a mi juicio no son héroes ni personajes que han enaltecido la grandeza de sus gentes, sino todo lo contrario, han sido ligados a un discurso que posibilitó y legitimó la historia nariñense como colombiana, que tiene como resultado las consecuencias que hoy en día le llamamos realidad. Es tratar de comprender la historiografía colombiana como causante y culpable de la subjetivación de los individuos y no el sentido tradicional que asume la gente como identidad y orgullo patrio, la reivindicación social, política y moral de la historiografía debe ser expuesta y analizada para así construirnos como sujetos cognitivos y reales.



## 1. ALBORES DE UNA REGIÓN

*“Si la historia la escriben los que ganan,  
eso quiere decir que hay otra historia,  
la verdadera”. Eduardo Mignogna*

### 1.1 Contexto Histórico Regional.

El presente trabajo tiene el propósito de investigar el proceso de invención de un departamento, en este caso el del departamento de Nariño. En este sentido, se pretende indagar en lo concerniente al proceso en sí, profundizando en las distintas características que tiene dicho acontecimiento desde los órganos de poder y centrándose en el núcleo principal que sería su capital, la ciudad de San Juan de Pasto, tratando de encontrar las respuestas más coherentes, para comprender dicho proceso. El interés por escudriñar tanto en la historia como en las teorías, esta de la mano inevitable de la cotidianidad y la configuración de los sujetos en una sociedad, además de la relación entre ellos mismos, lo que en una nación con tantos matices como la colombiana, permite diferenciar y e indagar acerca de las identidades regionales así como la nacional, lo que fue la principal motivación de esta investigación que está ante la mirada a la curiosidad acérrima de indagar las razones y los hechos que hoy en día construyen a los sujetos y definen en cierta medida algunas de las características. Debido a que somos el sustrato social de distintas ideas, que se han implementado a través de los siglos en nuestra mayúscula América, se enfatizó en rastrear las distintas motivaciones, de diferente índole, ya sean políticas, culturales, sociales; que han convertido a través del tiempo y transformado en el reducto de lo que son los individuos hoy, sin profundizar acerca de los motivos, o de los juicios de valor que desde este sentido se puede realizar.

El Departamento de Nariño esta ubicado en la parte suroccidental de la Republica de Colombia. Topográficamente ubicado donde termina la Cordillera de los Andes, en la frontera con el Ecuador, donde se forma el nudo de los pastos, al sur del macizo colombiano y donde se escinde en tres; Cordillera Occidental, Cordillera Central y la Cordillera Oriental, lo que posibilita que Colombia tenga una gran variedad de pisos térmicos y por ende de climas. Actualmente limita al Norte con el Departamento del Cauca, al Sur con el Ecuador, al Occidente con el Océano Pacífico y al Oriente con el Departamento del Putumayo. El departamento se fundo con Ley 1ª del 6 de agosto en el año de 1904<sup>2</sup>, expedida por el presidente José

---

<sup>2</sup> “Con el nombre de Nariño”, dijo la ley de 1904 erigense en Departamento los territorios meridionales de la república, y su capital será Pasto”. La ley fue sancionada por el presidente Marroquín, pocas horas antes de dejar el poder en manos del general Rafael – Reyes que tenía dificultades políticas y sentimentales para hacerlo. MONTEZUMA HURTADO, Alberto. Nariño tierra e Historia. Bogotá; Editorial compañía distribuidora de loterías LTDA, 1994. Pág.13

Manuel Marroquín, horas antes de concluir su mandato. Debido a que el próximo jefe de Estado, Rafael Reyes Prieto, no podía expedir una ley que perjudicara sus relaciones con los políticos del departamento del Cauca, ya que eran muy cercanos<sup>3</sup>.

Esta porción del continente ha sido siempre un territorio en disputa, en reflexión, en cuestionamiento, apartado y abandonado por todos, de hecho en una mirada retrospectiva, se evidencia que ha sido una región olvidada y sub-valorada. La posición geográfica ha sido su principal obstáculo para la comunicación, para el desarrollo y sus relaciones con los principales centros de poder, desde la época colonial, como lo eran Quito, Popayán y Santafé. Posteriormente y luego de la caída de la corona española, se agravaron las relaciones con la Gran Colombia, debido a sus limitaciones viales y de comunicación. Al ser una zona marginada y sin presencia eficiente del Estado, permitió que los núcleos y provincias<sup>4</sup> de la región, se siguieran relacionando fuertemente con Quito y no con sus demás compatriotas, no solo en el sentido comercial sino también cultural, social y educativo, como lo destaca Horacio Calle cuando hace referencia a las características del departamento de Nariño:

Llamado también macizo colombiano, es una sólida región montañosa que recibe la cordillera de los andes provenientes del Ecuador. Su frecuente actividad volcánica hace que sus suelos sean fértiles. La población es densa campesina y con una fuerte ascendencia indígena. Su principal base es pues la agricultura con excedentes para el mercado y una tradicional industria artesanal. Sus principales núcleos de población son Pasto e Ipiales. Tradicionalmente ha sido una región bastante aislada del resto del país y con vínculos históricos, culturales y comerciales mas afines al Ecuador que a Colombia. Por eso se ha asegurado que el Ecuador empieza en Piendamó en el departamento del Cauca<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> Rafael Reyes se desposó en Popayán, en 1877 con Sofía Lemus, quien pertenecía a una de las tradicionales familias Caucanas, por lo cual adquirió, no solo una afinidad con la Ciudad Blanca y su gente, sino que también lo relaciono con notables e influyentes personajes políticos tanto a nivel local como en el ámbito nacional, lo que le sirvió de plataforma política, para mas adelante, poder alcanzar la presidencia en 1904.

<sup>4</sup> Las *provincias*, esas unidades básicas de la organización política que habían sido definidas durante el siglo de la conquista española, que crearon una de las más arraigadas tradiciones culturales de las sociedades neogranadinas, que hicieron la gloria del imperio español, que tanto habían defendido sus fueros durante la Primera República, que fundaron el Estado de la Nueva Granada[...] MARTÍNEZ, Armando. El Movimiento Histórico de las Provincias Neogranadinas. En Anuario de Historia Regional y de las Fronteras No. 6. Bucaramanga: UIS, 2001. Pág.55

<sup>5</sup> CALLE RESTREPO, Horacio. Identidad cultural e integración del pueblo colombiano. OEI, Santa Fé de Bogotá, 1994. Pág. 95

Es pertinente aclarar que las diferencias culturales y sociales con respecto a Colombia por parte de esta región no sólo es en un sentido histórico-colonial sino que tiene un sustrato prehispánico. El imperio Inca, se expandió por los territorios de lo que actualmente es Perú hacia Bolivia, Chile, Ecuador, hay evidencia científica que su invasión llegó hasta la parte norte del departamento de Nariño, desplazando a las dos culturas existentes en la época, que eran los Quillacingas y los Pastos<sup>6</sup>. Así pues la posición geopolítica contribuyó y generó una fuerte pertenencia a la región, sino también una diferencia cultural con sus demás compatriotas, desencadenando un problema político frente al Estado, como lo es la identidad.

Desde el génesis de la interpretación de la identidad, se ha pretendido direccionar y establecer algunos patrones y peculiaridades tales como; la ubicación para delimitar nuestro contexto, quienes somos, e incluso nuestro sentido social, natural y político. Aunque en esas pretensiones, por parte de algunos académicos se ha caído en la dicotomía o más bien la polisemia, de que el término implica delimitar de manera concreta y correcta, el sentido geográfico que ubicamos. Sin embargo, no simplemente se atañen a esta perspectiva, sino que se quiere resaltar el macropropósito que tiene el mismo, comprendiendo que son varias sus características y la subjetividad con que se define el concepto. De esta manera, resulta fundamental comprender el sentido identitario, que muchos académicos pretenden delimitar, la identidad, como un concepto para señalar tanto lo que rodea como lo que construye la sociedad. No obstante, es pertinente conocer otros conceptos y sobre todo algunos protagonistas destacados en el devenir histórico que pese al transcurso del tiempo prevalecen en la historia y determinan nuestra realidad.

Puesto que estamos hablando de identidad y pese a que este es un término que más adelante se profundizará, es relevante comprender que debemos primero mencionar nuestra identidad colectiva en un continente. El continente americano no se puede simplificar en un sentido que sería lo ideal pero complejo de determinar, antes de ello es provechoso entender el origen del nombre, para definir el contexto en que se enmarcan los hechos que se van a tratar. América Latina es una simplificación de un extranjerismo tomado desde la revolución francesa, por eso es conveniente tomar como contexto y dependiendo de la época, es pertinente darle el nombre de América Española al periodo que llega hasta 1832, donde se logra concretar, de cierta forma, una organización más clara en cuanto a lo jurídico-administrativo, incluso porque la provincia de Popayán, no se había adherido en su totalidad a la nación colombiana como lo describe Armando Martínez: “El 10 de enero de 1832 el general José Hilario López, comandante de las armas de la

---

<sup>6</sup> En efecto, un estado fuerte como lo era el incario. Llevaba consigo no sólo la guerra, sino también su cultura, su lengua, su estructura económica y política, que sirvieron de instrumento para sojuzgar y someter a los pueblos. Esto fue lo que sucedió con los cayambis, caranquis, pastos y quillacingas, mas otros, del territorio que similarmente a las “naciones” Preincásicas del mismo Perú, fueron objeto de tributación a favor del Estado Inca, toda vez que, las comunidades locales sometidas, consagraban una parte importante de su trabajo a mantener a los dioses, los muertos y al Inca. VILLAREAL, Omar / YIE POLO, Alvaro, comp. Pasto 450 años Historia y Cultura. Pasto: Instituto Andino de Artes Populares del Convenio Andrés Bello; Universidad de Nariño, 1988. Pág.8

provincia de Popayán, renunció a su empleo y juró que marcharía hacia Bogotá con las tropas veteranas.”<sup>7</sup>

Sumado a esto y contextualizando que el periodo conocido como la “*patria boba*”<sup>8</sup>, evidencia la inestabilidad, que tenía tanto la joven Gran Colombia, como el resto de sus hermanas en este fragmento del continente, razón por la cual se precisa el uso de la denominación la América Española, dada la inestabilidad política regional. De esta forma, se cree favorable hacer la diferenciación desde esta fecha hacia adelante y nombrar a la América Española, como América Latina, según el criterio, pues una vez derrotado el imperio Español, luego de disolver el Nuevo Reino de Granada y de la gran expansión de actos independentistas a lo largo de (hasta esos momentos) la América Española, con la mayoría de los movimientos separatistas en pro de la formación de las naciones, se adquirió por parte de varios de ellos y precisamente en el caso colombiano, muchas de las ideas tomadas de dos ejemplos mundiales, como lo son; La Revolución Francesa y la Norteamericana, con todo lo que implicaban sus ideas de progreso y modernidad.

La convulsión que causó estas dos vertientes ideológicas, trascendentales en la evolución mundial, además de lo concomitante de la “ilustración”<sup>9</sup> fueron los principales estímulos en el desarrollo de los estados-nación. Es en este marco, en el que avanzó la inserción de las nuevas ideas del antiguo continente, al mismo tiempo que, era el Estado quien engendraba a la nación, contrario a lo que había sucedido en los países de Europa, donde las naciones fuertes y antiguas fueron quienes engendraron al Estado. Para el caso americano, las circunstancias son similares entre los nacientes Estados, en que se forman la mayoría de las naciones latinoamericanas, el camino a seguir, fue la cosmovisión de los líderes de la época, dándole a esta teoría un carácter hegemónico, que cambiaría los paradigmas e influiría en toda la América Española, pero no solo fueron los intereses del sentido ilustrativo, sino también a los intereses económicos, los continuos intereses por el poder, por la independencia, por segregarse de la madre patria y tener la tan anhelada autonomía<sup>10</sup>.

---

<sup>7</sup> MARTÍNEZ, Armando. El Movimiento Histórico de las Provincias Neogranadinas. En Anuario de Historia Regional y de las Fronteras No. 6. Bucaramanga: UIS, 2001.

<sup>8</sup> No se debería entender simplemente el concepto como el periodo que data hasta 1816, que es bien conocido en el ambiente histórico, porque es hasta el ocaso del Virreinato del Nuevo Reino de Granada, que es hasta el año 1832, que el país logra determinar nimiramente el espacio geográfico y político de la Gran Colombia, puesto que las diferentes revueltas ideológicas tanto como gobiernistas, imposibilitaban una estabilidad o mucho menos una idea clara de nación, que posibilite su gobernabilidad.

<sup>9</sup> Entendido como el movimiento de los grandes pensadores europeos, que pretendían anteponer la razón como fundamento principal de la sociedad, desafiando el orden establecido, principalmente de la iglesia y el orden monárquico.

<sup>10</sup> El fuerte y directo control de las colonias en el aspecto administrativo y fiscal incitaron a la población, o mejor dicho a los grupos económicos dominantes de la élite criolla, a articular una “idea nacional” rechazando una administración que no estaba en manos de los

El caso de lo que hoy se comprende como República de Colombia, fue un devenir de sucesos políticos trascendentales, constituidos por guerras independentistas, civiles, distintas vertientes ideológicas y personajes que han contribuido y nutrido los libros de la historia patria en la larga definición y composición de la nación, que ha sido un complejo concepto al cual ha costado darle un enfoque en toda la historia republicana. En este sentido, la nación no fue el único panorama moderno que se ha estudiado, además se encuentra aspectos macros, que trataban los actores de cada región, circundantes al aspecto inmediatamente geográfico que se determina como regiones y departamentos político-administrativos, que no se han abordado suficientemente para establecer su formación, en el sentido sociológico, el Departamento de Nariño.

Al hablar del Departamento de Nariño, es obligatorio empezar por su principal centro económico, político y cultural, que fue la provincia de Pasto. La posición controversial de los pastusos en una época tan coyuntural como la independencia no se ha comprendido, situación que se manifiesta en los relatos históricos, que han incidido en moldear la historia según la conveniencia o simplemente el desconocimiento de los mismos hechos y razones, para dichas actuaciones y procedimientos de la población pastusa. Desde los primeros hechos independentistas a lo largo del Virreinato del Nuevo Reino de Granada, la zona que hoy comprende el territorio de Nariño, exceptuando el litoral de la costa pacífica, y haciendo énfasis en la región andina que comprendía al centro económico de Pasto, nos referimos a la región “pastusa”<sup>11</sup> es así que se la conoce desde esa época y de ahí en adelante.

Previamente a la independencia del Virreinato del Nuevo Reino de Granada hubo algunos focos de resistencia civil o de alguna manera, hechos que expresaron una inconformidad ante las leyes españolas o al mismo régimen. Rebeliones tales como la insurrección de Túpac Amaru en el Perú, que ocurrió paralelamente a los hechos conocidos como las “rebeliones comuneras”<sup>12</sup>, las cuales se erguieron a lo largo de la América Española. La región pastusa no estuvo exenta y por el contrario apoyó de manera vehemente la causa, aunque su deliberación no tenía un contenido político explícito o sea ideológico, si fue atisbo para las independencias y consecuentemente un acto netamente social y político. Fue desde esta época que la región fue objeto de la represión española con un carácter más fuerte y coercitivo, la población vivió con mayor temor la posibilidad de algún tipo de levantamiento popular y la región se sumió al poder de ultramar y de la iglesia, porque fueron los

---

nacionales, sino de las élites “extranjeros”. OCAMPO LÓPEZ, Javier. El proceso ideológico de la emancipación en Colombia. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1999. Pág.183.

<sup>11</sup> Se tomara el referente de región pastusa debido a la interpretación y en particular a la concepción que a nivel cultural y social se ha elaborado a través de los tiempos desde el mismo Estado monárquico y posteriormente republicano.

<sup>12</sup> Como la ocurrida en Guaitarilla, el 18 de mayo en el año 1800, cuando Manuela Cumbal y Francisca Aucúg, reprocharon por los nuevos decretos, por lo cual hubo un levantamiento popular que llegó hasta Túquerres donde arremetieron contra los “Clavijos”, por eso bien conocida las rebeliones del sur, como en los Santanderes.

clérigos quienes condenaban todo acto que alterará lo que consideraban el orden divino y por ende las leyes del Rey de España Carlos III. La iglesia asumió un rol tan importante que aún se mantiene hasta nuestra época. Posterior a los primeros brotes de independencia y las causas patrióticas, El Virreinato del Nuevo Reino de Granada se sumergió en la violencia, en las guerras civiles, en reyertas ideológicas a través de todo el país hasta que encontraron un foco de resistencia; el pastuso, que aunque suele considerarse como un hecho aislado, también se vivió en otras zonas del país entre ellas Cartagena<sup>13</sup>.

Los pastusos protagonizaron hechos tan relevantes como predecibles en los actos independentistas debido a que su población, eminentemente católica y con un fuerte arraigo a fuerza de represión y evangelización convertidos por decenios, respaldaban fuertemente e incondicionalmente a la Iglesia Católica y por ende a la Corona Española.<sup>14</sup> Sin embargo, esta posición ha sido incomprendida porque de hecho, se reduce la poca disposición de la región pastusa a un acto de “realismo”<sup>15</sup>. Pero la realidad es que no apoyaban ciegamente la causa realista, sino que defendían con ahínco los intereses de los resguardos indígenas y de los campesinos de la región, que podría tomarse como un régimen cuasi-feudal, como lo manifiesta Horacio Calle:

No en vano el pueblo rural de Nariño se opuso a la causa de la independencia. Ellos estaban de acuerdo con la política colonial de

---

<sup>13</sup> Cartagena duraría ocupada por los españoles hasta 1821. En efecto, fue la última de las ciudades importantes de la Nueva Granada en liberarse del dominio ibérico. A pesar de que algunos delegados participaron en su nombre en los congresos de Angostura y de Villa del Rosario de Cúcuta, la ciudad, como tal, no tuvo ninguna influencia en la creación de la Gran Colombia. Cartagena no contaba ya para nada. MÚNERA, Alfonso. El Caribe colombiano en la república andina: identidad y autonomía política en el siglo XIX. En: Boletín Cultural y Bibliográfico. Vol. 33, No. 41 de 1996. Pág.47

<sup>14</sup> Se produce así el choque entre dos visiones y formas de pensar diferentes, los quiteños embarcados en la causa del Gobierno autónomo y provisional y Pasto que antepone sus principios de fidelidad, vasallaje, nexos indivisibles mediatizados por el valor del juramento o palabra empeñada en ello. [...] Ante el vacío de poder en la metrópoli, los próceres quiteños son consientes de la ruptura del vínculo político colonia-rey, y proceden a sustituirlo con la formación de la Junta Suprema que la anuncian provisional. Pasto no puede tolerar esta conducta porque significaría traición, desobediencia, deslealtad. En: MUÑOZ CORDERO, Lydia Inés. Posición Política del realismo pastuso en el proceso emancipatorio de la Nueva Granada o el Derecho al disenso. MEMORIAS DEL CONGRESO EXTRAORDINARIO DE LA ASOCIACION DE ACADEMIAS IBEROAMERICANAS DE LA HISTORIA. Academia Nacional de Historia del Ecuador. Quito, Marzo de 2011. Pp. 480. Pág.134.

<sup>15</sup> La población pastusa fue catalogada de realista porque apoyaba la causa Monárquica del Rey de España, determinado como: “El Realismo consistía en un conjunto de ideas y actitudes que empezaron a extenderse en América desde que se impuso la colonización ibérica. El observar el máximo respeto y culto al Rey de España, a Dios y a la Religión cristiana, eran principios del realismo”. Manual Historia de Pasto. Tomo III. Pasto: Academia Nariñense de Historia, 1999. Pág.242

instaurar resguardos para los indígenas. Pero no se piense que los mestizos estaban fuera de dicha organización agraria. Muchos de ellos vivían en parcialidades (resguardos) donde podían mantener una economía de mercado en los centros locales y aún regionales de intercambio.<sup>16</sup>

Esta fue una de las circunstancias determinantes por las cuales no se consideraba conveniente para la región la causa independentista, además que se evidencia de manera histórica que no simplemente era el sentido “realista”, sino también una autonomía que tenía la región, con respecto a Popayán y las provincias de Santafé y Quito. Entonces, en 1811 se encuentra en medio de tres pugnas políticas por el poder, por el dominio territorial y con las cuales, no estaban conformes, el pueblo pastuso que seguía fiel a criterios de un gobierno diferente; no a las Juntas Supremas, no a la corona Española, ni al patriotismo que les quisieron imponer. Asumieron una posición política, la autodeterminación de los pueblos, el derecho al disenso como lo explica Lydia Inés Muñoz:

El clima de la guerra excluye el ejercicio del derecho natural al disenso, a pensar diferente, a sentir diferente, a actuar diferente. El realismo pastuso como posición política en la forma defendía un tipo de gobierno determinado, opuesto al proyecto patriota pero en el fondo su lucha intrínseca tenía como dirección el llegar a separarse de todos los poderes omnímodos de Quito, Popayán, Santafé y convertirse en ciudad-estado, sede del gobierno autónomo, de la Casa de la Moneda y de otras prerrogativas.<sup>17</sup>

Por otro lado, la región sufrió en varias oportunidades devastación económica y social, al ser una región de resistencia a la causa patriota, de manera reiterativa fueron aislados, sitiados y víctimas de expropiación de tierras, ganado y víveres. Entre tanto, un hecho que trascendió en la historia local fue la Insurrección de los Clavijos en el año de 1800, en la cual los campesinos de Guatarilla se levantaron popularmente en contra del decreto de recudimiento del diezmo, razón por la cual las autoridades persiguieron a todos aquellos que participaron en la insurrección en contra de los hermanos Clavijo. Fue tal la manera en que se hostigó a la población, que por ese motivo en la región se generalizó el temor o disposición de levantarse de nuevo contra la corona, como lo resalta Luis Prado: *“la forma como se pacificó la insurrección, se utilizó para argumentar que la brutalidad de las autoridades*

---

<sup>16</sup> CALLE RESTREPO, Horacio. Identidad cultural e integración del pueblo colombiano. OEI, Santa Fé de Bogotá, 1994. Pág. 95

<sup>17</sup> *Ibidem*... MUÑOZ, Lydia. p.144

*imperiales había quedado tan fijada en la memoria de los hombres de ese tiempo, que los llevó a no volverse a sublevar al monarca, diez años después”.*<sup>18</sup>

Posteriormente acontecerían todas las guerras independentistas que asolaron la provincia de los Pastos, los continuos decretos y hechos represivos por parte de la corona y los continuos saqueos por parte de los ejércitos patriotas, así como lo manifiesta Gerardo León Guerrero:

Cada vez que entraban tropas a Pasto y a la provincia de los Pastos, ya sean amigas o enemigas, cometían los unos exigencias que implicaban sacrificios económicos en “nombre del rey”; y los otros, excesos y arbitrariedades en “nombre de la libertad” de tal manera que los golpes a la economía regional procedieron de ambos bandos y fueron por demás frecuentes.<sup>19</sup>

Como resultado, los pastusos, en cabeza de Agustín Agualongo, el más emblemático de los guerreros que ha concebido la tierra pastusa, resistieron. Así que, fue Agualongo quien luchó fervientemente por la causa “realista” defendiendo su región hasta 1824 cuando fue asesinado en Popayán. Del otro lado estaba el prócer libertador Bolívar, que comandaba el ejercito patriota e influía con su caja de Pandora y bajo la premisa de la causa independentista influía en la región pastusa y su alrededores, por medio de: saqueos, muerte, destrucción y aprovechamiento tanto de la población como de sus recursos mientras acababa y desolaba la región de cualquier foco de resistencia, bajo la premisa de la causa libertadora. Posteriormente pretendería compensar a la ciudad y las vecindades con obsequios y derechos que llegaban junto con la patria, sin embargo bajo sus fundamentos de injusticia y sus reiteradas críticas a la tiranía, él magnánimo no dejaría de ser lo mismo que sus lugartenientes:

No solo ponían el cuerpo y el alma en las luchas sino dinero, hacienda y fortuna, pero las medidas mas drásticas contra el pueblo pastuso las aplicó Bolívar y su lugarteniente Bartolomé Salom. Mediante el Decreto del 13 de enero de 1823 ordenó la confiscación de bienes de todos los habitantes de Pasto y los Pastos que apoyaron el levantamiento protagonizado por Agustín Agualongo, creó una comisión para la repartición de las propiedades confiscadas y varias de las mejores haciendas pasaron a manos de los militares: Panamá, El Salado, Aranda, Santa Mónica, Ventanillas, San Guillermo y Simarrones,

---

<sup>18</sup> PRADO, Luis Ervin (2006). Historia local e Identidades. Consultado el 20 de Agosto de 2009 en: <http://historiayespacio.univalle.edu.co/TEXTOS/27/2706.PDF>. Pág. 8

<sup>19</sup> ACADEMIA NARIÑENSE DE HISTORIA. Manual Historia de Pasto. Pasto; Editorial alcaldía municipal de Pasto, 1996. Pág. 210.



verdaderos latifundios, fueron expropiados por el hecho de que sus propietarios se declararon fieles al juramento de fidelidad al rey.<sup>20</sup>

Así transcurrió la realidad pastusa, y aunque logró darle todo el sentido y visión poética a sus hazañas, la región de Nariño no olvidaría fácilmente esto y mucho menos en el sentido en que Bolívar se refería a esta región y a sus pobladores, a pesar de que las presunciones estaban determinadas por su propio interés y su profundo resentimiento a la región, como lo ha de manifestar el mismo Bolívar a Santander en una carta en la cual enunciaba la victoria a los guerrilleros pastusos en la zona de la provincia de Obando:

(...) logramos, en fin, destruir a los pastusos. No sé si me equivoco como me he equivocado otras veces con esos malditos hombres, pero me parece que por ahora no levantarán más su cabeza los muertos... Yo he dictado medidas terribles contra ese infame pueblo... Las mujeres mismas son peligrosísimas... Desde la conquista acá ningún pueblo se ha mostrado más tenaz que ese... es preciso destruirlo hasta sus elementos.<sup>21</sup>

De esta manera, evidenciado el odio de Bolívar por los pastusos se cimienta la realidad del país con respecto a la región y la particular estigmatización que de ahí y en adelante ha correspondido al pastuso, además del atraso que tendría con respecto al resto del país debido a la desolación, pobreza, y aislamiento. En ese sentido se manifiesta que el país estaba progresando pero no la región pastusa:

Por lo visto, patriotas y realistas se aprovecharon de sus triunfos o de sus derrotas; al avanzar o retroceder, la muerte iba de gancho con el saqueo y el pillaje dejando desolación y pobreza. Desde aquellos tiempos se inició la carrera del subdesarrollo de nuestra región, porque mientras la guerra consumía en Pasto hombres y fortunas en pro de la madre patria, que en nada los recompensaba, a otras regiones que habían jurado la constitución de la Gran Colombia el estado las estimulaba con la construcción de escuelas, inversiones en actividades productivas, rehabilita sus economías, reanimaba el comercio y se reorganizaba administrativamente.<sup>22</sup>

---

<sup>20</sup> *Ibíd.* p. 214

<sup>21</sup> *Ibíd.* p. 221

<sup>22</sup> *Ibíd.* p. 213

Pese al transcurso del tiempo la inestabilidad de la nueva República no cambió, luego de la patria boba y la calma aparente en la que se encontraba el país, hubo una serie de constituciones que evidenciaban la inestabilidad y la precariedad tanto del Estado, como de la nación. De esta manera no existía el sentido nacionalista, sino que por el contrario, con cada constitución y a través de la historia, lo que se desarrolló fue todo el proceso de transformación de las culturas independientes, aunque no se lograría debido a la profunda heterogeneidad que había en el territorio.

Posteriormente, la región se recuperó paulatinamente de los perjuicios de la que había sido objeto, sin embargo, los lazos que unían a Pasto con el resto de los territorios, que contenían el Estado del Cauca, al cual pertenecía la provincia de Pasto, eran demasiado tenues. En este marco, la provincia estaba subordinada bajo las órdenes de la legislatura del Cauca, con la cual mantuvo reyertas de distintos tipos, aunque preponderadamente políticas, debido a la pugna por el poder y por ende, al carácter hegemónico que había tenido el Cauca con respecto a la región pastusa. Debido a varios hechos en los cuales eran constantes las pendencias entre las elites de Popayán y Pasto, fue entonces así, que a nivel regional y concretamente en el caso de la provincia de Pasto, progresivamente se fue cimentando la idea de autonomía, aún sin desconocer el sentido político con el que se crean las unidades jurídico-administrativas, que es en realidad el marco constitucionalista a la cual estaba ceñida toda región que comprendía el país, pues estaba limitada bajo el resguardo contractual a la manera “republicana”<sup>23</sup>, a pesar que en la realidad era un Estado oligárquico<sup>24</sup>.

Entre tanto la situación entre la provincia de Pasto y su Estado no cambiaría. Con la constitución de 1853 que legitimaba el sistema político federal, que otorgaba a las provincias autonomía, que sirvieron de antesala a los Estados Federales y, entre los años de 1855 y 1857 se fundaron los 9 Estados Soberanos con la Ley del 15 de Junio de 1857 se funda el Estado Soberano del Cauca, que abarcaría casi la tercera parte del territorio patrio. Posteriormente en el año de 1860 el presidente del Cauca, Thomas Cipriano de Mosquera se rebelaría ante el gobierno central declarando la independencia del Estado Del Cauca. Fue así que declaró la guerra a Ospina y en 1861 se autoproclamo presidente de la República. No obstante, en el año 1863 se convocó a la convención para hacer una nueva carta política que se conoce como la Constitución de Rionegro, por la cual se declara la autonomía a todos los Estados convirtiéndose así, en Estados Unidos de Colombia. Ya en esta época se vislumbraba el ápice del interés de la Provincia de Pasto por buscar su independencia, y un hecho que deterioró y promovió aún más el interés de las élites:

---

<sup>23</sup> Se asume el sentido republicano al hecho que la sociedad se contrapone y desprende a la monarquía y se establece bajo el amparo constitucional, determinando así el pacto social, entre el Estado y el individuo, para abandonar su estado de naturaleza.

<sup>24</sup> Este concepto instaura al gobierno en manos de un reducido número de individuos, con la capacidad de dominación política principalmente coercitiva.

La rivalidad histórica entre Popayán y Pasto desde la colonia, agravada con el fusilamiento de Agualongo y sus compañeros de lucha en Popayán y el asesinato en 1862 de don Julio Arboleda en Berruecos; los atropellos, el maltrato, “las acciones vandálicas, la destrucción de bienes, la reclutación forzosa”, emprendidas contra ciudadanos de la provincia de Pasto por las autoridades de Popayán, justificaron mas el movimiento que tuvo un gran eco y un gran poder de convocatoria.<sup>25</sup>

De acuerdo con lo anterior, la provincia de Pasto buscaba la emancipación del Estado del Cauca, pero encontró como principal rival las élites caucanas, que no quisieron ceder ante las demandas de los pastusos, por ello siempre resolvieron el asunto con negativas a los próceres de dicha petición. Sumado a esto, según el artículo 5 de la Constitución de Rionegro en 1863, el debido proceso debía realizarse con la aprobación del Estado al cual pertenecían y no directamente con el gobierno central, que en varias ocasiones recibió peticiones con el mismo enfoque, por ello sin el beneplácito del Estado del Cauca, constitucionalmente nada podrían hacer las provincias. A este estadio, en el que la provincia de Pasto busca de manera constante la recuperación de la autonomía, como Estado independiente, se le conoce como la “cuestión decimista”.<sup>26</sup> Continuos fueron los intentos, pero los primeros con una clara caracterización política y que trataban de enmarcarse en un ámbito constitucional, fueron los intentos de 1864 y 1865, en que se manifestó que era viable y posible la creación del Estado, pero en la solicitud al congreso, se hacía hincapié en las diferentes barbaridades de que era objeto la gente de esta provincia; los crímenes de todas las índoles, la exclusión e inhibición y segregación de la población pastusa en el Estado. A pesar de que cumplía las condiciones necesarias para ser un Estado independiente, esto iba en contra de los intereses de las elites caucanas<sup>27</sup>, por lo cual no permitirían a los pastusos emanciparse. Así se describe el intento al que un cumulo de ciudadanos pastusos pretendía formar la Sociedad Reparadora:

---

<sup>25</sup> BASTIDAS URRRESTY, Edgar. Nariño historia y cultura. Bogotá: Ediciones "Testimonio", 1999. Pág. 11.

<sup>26</sup> Se llamo así al proceso que pretendía la creación del décimo Estado.

<sup>27</sup> En lo social el Cauca fue una región sumamente tradicional, con unas elites dominantes desde la colonia, compuestas por antiguas familias terratenientes que se negaban a perder la importancia política y social que había gozado hasta los inicios de la República, y que se sustentó en la producción aurífera y hacendaria basada en el sistema esclavista. Esta necesidad de mantener una preminencia pasada se expresó a través de un caudillismo que es el elemento más característico de la región, puesto que los caudillos hacían sentir la presencia de las elites caucanas en toda la República, a la vez que se mantenían unas extendidas relaciones de clientelismo que se vinculaban a las elites con los sectores populares permitiendo su movilización política. VALENCIA LLANO, Alonso. Estado soberano del Cauca Federalismo y regeneración. Colombia: Banco de la República, 1998. Pág. 14

En medio de esta sistemática disolución del régimen jurídico, y de la zozobra y la incertidumbre en que se debatían los nueve Estados, setenta moradores de la provincia de Pasto, en 1865, volvieron a agitar la idea decimista. Con este fin específico y con omisión de cualquier diferencia de partido, fundaron la “Sociedad Reparadora”, a instancia del Jefe Municipal, señor Manuel María de Guzmán. Tres fueron los puntos que motivaron las deliberaciones: “1º. La creación de un décimo departamento.- 2º. La refusión de los partidos políticos que “han dividido al país y servido de rémora para su prosperidad”.- 3º. La instalación de una Sociedad Reparadora con el fin de trabajar decididamente por las dos primeras ideas”.<sup>28</sup>

Así entonces, para la legislatura del Cauca no estaban dadas las condiciones y el gobierno central no tomaría partido en ello, no obstante las generaciones y la población de Pasto no renunciaba a su idea emancipadora y en los siguientes años continuarían sus intenciones por lograr la tan anhelada independencia. En 1880 mediante una solicitud al congreso federal, publicado en el periódico la Estrella del Sur<sup>29</sup>, la municipalidad de Pasto pide en nombre de su pueblo y los municipios que representa, la creación del Estado Soberano del Sur,<sup>30</sup> en los puntos sobresalientes de hecho, en el año de 1897 ya se hablaba de la creación del departamento, incluso ya se tenía escogido el nombre: Nariño<sup>31</sup>. Posteriormente ocurrió la guerra de los mil días<sup>32</sup>, que dejó al país colmado de panteones y a la

---

<sup>28</sup> Academia Nariñense de Historia. Manual Historia de Pasto. Pasto; Editorial alcaldía municipal de Pasto, 1996. Pág. 248.

<sup>29</sup> Como lo destaca Alberto Quijano Guerrero en: Manual Historia de Pasto. Academia Nariñense de Historia. Pasto: Editorial Alcaldía Municipio de Pasto, 1996. Pág.357-360.

<sup>30</sup> En todo el marco de los Estado soberanos y sus respectivas independencias, los pastusos no fueron ajenos a las causas segregacionales, y fueron objeto de las ideas circundantes en el ambiente político nacional, requerían para ellos y para mejorar las condiciones de sus pueblos la emancipación política del Cauca.

<sup>31</sup> En el libro: Noticias sobre la Imprenta y las publicaciones del Sur de Colombia durante el siglo XIX, Sergio Elías Ortiz hace esta afirmación categórica: “Anotamos... como importante de El Eco Liberal que en 1887, es decir, 7 años antes de constituirse la entidad administrativa llamada Departamento de Nariño, el Directorio Liberal de Pasto daba el nombre por boca de su Presidente, Don Bernardo de la Espriella, a las siete provincias caucanas del sur de Colombia, a as mismas a quienes constituyó en entidad política distinta del Cauca, con el nombre de Décimo Estado el doctor Aquileo Parra a propuesta e insinuación de la Convención Nacional eleccionaria del Partido Liberal, reunida en Bogotá , el 11 de Septiembre de 1897”. *Ibíd.* Manual de Historia... p.363

<sup>32</sup> Debido al carácter hegemónico, que se mantuvo por parte de los conservadores desde 1880, y posteriormente fortalecido por la constitución de 1886, que daba las facultades extraordinarias a la Iglesia Católica y al gobierno central, las rencillas políticas se hicieron mas fervientes, las luchas y batallas se llevaron a cabo en todo el territorio nacional, en nombre de los dos partidos políticos; Liberales y Conservadores. Los liberales

clase dirigente muy golpeada, excusa no válida de los triunfalistas encabezados por el presidente Marroquín. A nivel regional la situación no era distinta, las distintas provincias tuvieron problemas ideológicos entre si, liberales y conservadores peleaban no solo por la lucha del poder, sino por la prevalencia de sus ideas. Por lo tanto, las continuas disputas a causa de los partidos políticos, estuvieron cargados de batallas, porque el centro de poder Pasto, al ser en su mayoría, radicalmente conservadores y enardecidos por el diácono discurso del obispo Ezequiel Moreno, que encarnaba la soflama de la regeneración<sup>33</sup>, convencimiento que tuvo mucho eco en la población pastusa, quienes estigmatizaba a los liberales y todo lo que fuera diferente, por lo que conflictuaba con las demás provincias de la región, que eran preponderantemente liberales y que contaban con un gran número de seguidores, además del auspicio del presidente ecuatoriano Eloy Alfaro, como lo explica Vicente Salas:

Los liberales no tardaron demasiado en recibir comunicación del presidente del Ecuador Eloy Alfaro quien entre otras cosas ofrece apoyo para formar un ejército que defendiera las ideas liberales en el sur de Colombia, el mayor esfuerzo de los rebeldes liberales consistió en formar un ejército de voluntarios liberales de las poblaciones de Ipiales, Túquerres, Cumbal, Sapuyes y Pupiales, hecho que se debió realizar en territorio Ecuatoriano, ya organizados recibieron auxilio del presidente Eloy Alfaro consistente en armas y raciones alimentarias, por su parte, el ejército oficial organizado en Pasto con voluntarios de todo el Departamento de Nariño, conforma batallones de 300 hombres cada uno, fundamentalmente voluntarios conservadores agitados por la iglesia católica en cabeza del obispo Fray Ezequiel Moreno Díaz.<sup>34</sup>

---

profundamente inconformes y atropellados, se levantaron en armas en una guerra continua, que duraría cerca de 3 años (1899-1903), la cual concluyó con los tratados de Nerlandia, Wisconsin y Chinácota.

<sup>33</sup> Como lo que impedía el progreso, para ideólogos como Caro y Núñez, era la inestabilidad política y las guerras civiles, a partir de 1886 se estableció bruscamente, para lograr el orden y la paz, un régimen político autoritario y presidencialista, que eliminaba casi totalmente el poder regional y municipal y devolvía el poder a la iglesia católica, a la que le entregaba la educación y los indios. Aunque la Regeneración se anunció como un compromiso entre los conservadores y los liberales moderados y pragmáticos, el pensamiento de Caro era el triunfador, y el nuevo régimen resultó aún más intolerante que el anterior. ORLANDO MELO, Jorge. La idea del progreso en el siglo XIX, ilusiones y desencantos, 1780-1930. Conferencia presentada en el XVI Congreso de colombianistas. Charlottesville, 6 de agosto de 2008. Consultado el 20 de mayo de 2012 en: <http://www.jorgeorlandomelo.com/historia.htm> Pág. 24

<sup>34</sup> SALAS SALAZAR, Vicente. Pensamiento Situado. Investigaciones Sociogenéticas para estudio de localidades. Editorial Académica Española, 2011. Pág.87

De acuerdo con lo anterior, el aislamiento histórico que padecía esta región<sup>35</sup> origino que al interior de la población se organizara la clase política, la iglesia y paralelamente la gente del común, con el ideal de proteger su autonomía y más importante aún, su disección de las ordenes de los centros de poder antes mencionados, lo que paulatinamente exhorto el sentimiento regional. Aunque el sentimiento de pertenencia regional no fue claro, ni mucho menos específico, de hecho, al ser un gran espacio territorial, había diversas provincias con distintos tipos de prototipos y sentidos culturales, y como era previsible, con distintos centros de poder. En consecuencia, los problemas de la región no solo eran con respecto al Gran Cauca, sino también al interior de la misma región, que contaba con varias provincias y sus respectivos intereses como lo manifiesta en la gaceta de la asamblea del departamento del Cauca en 1896 como lo resalta Ricardo Oviedo:

Es curioso que el primer publicista de la idea de crear una entidad territorial aparte, el general Juan E. Moncayo, encontrara resistencia en personajes de Ipiales y de Barbacoas, pues, de todas maneras, la capital quedaría en Pasto, y esto era visto con malos ojos por gran parte de los dirigentes de las otras provincias importantes; Túquerres, por su parte, no se mostró ni favorable ni desfavorable al proyecto, convencido como estaba de que, pasase lo que pasase, seguiría controlando el acceso al principal mercado interno de las haciendas y de los Reales de Minas, conformado por las antiguas Tenencias de los Pastos y Sindaguas-Barbacoas; lo que se demostró nuevamente cuando, a finales de 1895, se hizo una consulta entre los concejales de los cabildos municipales de La Unión, Túquerres, Ipiales, Barbacoas y Tumaco y todos votaron contra la creación de esta nueva entidad territorial; el diputado Burbano, quien fue el de la iniciativa, renunció a su curul y regresó a Pupiales, lugar de su influencia política.<sup>36</sup>

Entonces, este fue uno de los impedimentos que por mucho tiempo imposibilitó la consolidación de un sentido regional previo a la formación del departamento. Todo esto, evidenciando que la región era endeble para finales del siglo XIX, no existía en las provincias del sur un sentimiento regional hacia la departamentalidad, y por lo contrario, había disputas territoriales, no por el predominio de unas sobre otras, sino

---

<sup>35</sup> Hablar de aislamiento histórico nos posiciona en retrospectiva, un problema que existía para la región de Pasto, desde las épocas precolombinas, cuando la situación geográfica era el principal problema de lo que mas adelante se conocería como la provincia de Pasto, que contó con unas características topográficas que no permitieron el fácil acceso a esta región, como se demuestra desde las conquistas Incas, quienes no pudieron acceder debido a dos precisos elementos, como lo son; el cañón del Rio Gúaytara y la del Rio Juanambu, que no permitían un dócil acceso, ni permitió por ende, la conquista de este pueblo, lo que posibilito la prevalencia de los dos pueblos que habitaban la región como lo son los Quillacingas en las provincias de Sur como las de los pastos en la parte mas septentrional.

<sup>36</sup> OVIEDO, Ricardo. Ocupación y Poblamiento en el Departamento de Nariño.

por su propia autonomía. Es en este punto, es pertinente resaltar que transcurrido aproximadamente un siglo posterior a la insurrección de los Clavijos, las personas seguían defendiendo su autonomía, sus pensamientos, su historia, pero ante todo su terruño<sup>37</sup>.

Consecuentemente ocurrió la sedición del Estado de Panamá y la sucesión del mismo a los norteamericanos, situación con lo cual no solo se preocupó y molestó a la clase dirigente y al gobierno, sino que fue un suceso que desencadenó el sentimiento de cólera que embargó al país entero. Los hechos desataron una realidad política: el Estado no cubría de manera exitosa su territorio y las elites regionales vislumbraban de nuevo las posibilidades de sus autonomías. A pesar que el sentido de pérdida había translucido la precariedad del Estado y la carencia de cohesión nacional, engendró más bien un paradigma a seguir, como lo pensaron los pastusos. Aprovechando esta situación, los moradores de la provincia de Pasto no se inclinaron por la independencia absoluta, tal cual lo hizo Panamá, sino todo lo contrario trataron de consolidar la idea del décimo departamento, aprovechando la perspicacia de los oriundos de Pasto, presionaron al gobierno y en una ponencia en el año de 1903 tres senadores; Manuel Rodríguez, Julián Bucheli y Daniel Zarama, por parte de la provincia de Pasto plantean de nuevo la creación del décimo departamento. Estos hechos contaron con el andamio político necesario para que se materialice, así que la idea estaba apoyada por el mismo gobierno del presidente Marroquín, quienes con la reciente pérdida del istmo de Panamá, no consentirían que se repitiera la historia y por lo tanto, estaba dispuesto a ceder a los pastusos su tan anhelada independencia, de tal manera, que en el último día de su gobierno, Marroquín antes de ceder su cargo a Rafael Reyes, sanciona el 6 de Agosto de 1904 la ley 1 que expidió el Congreso previamente y mediante la cual se crea el departamento de Nariño. Finalmente y luego de tantas vicisitudes, se pone fin a los nobles empeños para la creación de este departamento.

Conjuntamente a la creación político-administrativa del décimo departamento, se establecen los medios e instituciones a través de los que se cimentará el departamento, al mismo tiempo que se desarrollara la cultura como uno de los enfoques principales y primordiales que permitirían integrar a la región con el ámbito nacional. Por lo anterior, y debido al atraso de la región por el calvario de todas las guerras civiles e independentistas, además de la tardía creación del departamento, sumado a que la ciudad estaba equidistante de los centros del poder como lo era Quito y Popayán, y no siendo suficiente, la precariedad de las comunicaciones, porque no existía carretera hacia ninguno de los ejes de poder y se limitaba a los caminos de herradura, se imposibilitó la eficacia de los decretos y leyes por parte de ambos centros de poder.

---

<sup>37</sup> Frédéric Gausezen expresa que: "Cada terruño [normando] engendra un tipo de hombre y un modo de vida. Cada tierra impone su historia". Estas son afirmaciones que pueden además invertirse pues cada historia crea un tipo de hombre, un paisaje, y asegura la persistencia de un "terruño". Citado por BRAUDEL, Fernand. La identidad en Francia I. Barcelona. Editorial Gedisa, 1993. Pág.44

En el mismo año que se decretó el departamento, y bajo las órdenes del gobernador Julián Bucheli, se empiezan a germinar las políticas decretadas desde el gobierno central, determinarían la obediencia y el control de la región, así como crear la identidad, tanto para el ámbito regional como el nacional, tal como lo manifiesta María Teresa Álvarez;

Al iniciar el siglo XX, el grupo de la élite consolidada se vio mezclado con nuevos personajes y un impulso renovador en las políticas nacionales generó la coyuntura de la creación del Departamento de Nariño en 1904, la creación de la Universidad en el mismo año y la búsqueda de desarrollo y progreso para la región como tarea del primer gobernador, don Julián Bucheli. Se extendía un “cierto hálito cultural” sobre las instituciones y costumbres y se avizoraba la instauración de nuevas pautas de desarrollo social como parte de la política de “concordia nacional”, que fomentaba el gobierno del general Reyes.<sup>38</sup>

Es así entonces, que la finalidad de la fundación de los dispositivos de cohesión social, como la Universidad de Nariño, era incluir a la región en el entorno nacional que se implementaría mediante cánones institucionales y culturales que permitirían la germinación de la identidad Nariñense que por excelencia pretendería homogenizar a la región, pero mas allá estaba el sentido patriota y en realidad el requerimiento de consolidar la identidad nacional<sup>39</sup> que el contexto ameritaba luego de tan valiosa perdida como la de Panamá, sin desconocer que lo que se aspiraba, era introducir al país en un contexto internacional y por eso la importancia de la “concordia nacional” que pretendía la unión de los dos partidos políticos y por ende la integración de las elites y la sociedad en el gobierno. Simultáneamente estaba el anhelo de encontrar puntos de conexión en todos los sentidos y más en el agrícola, que puedan identificar a la nación (esto solo se lograría aproximadamente en el año de 1936, cuando se determina que el café sería el producto nacional y por excelencia producto de exportación que lo posicionaría en el ambiente internacional). Pero para la región era bastante complejo el destacarse a nivel nacional con los productos, ya que la mayoría coincidían con los producidos en el altiplano cundi-boyacense, lo que afectaría el posicionamiento de la región a nivel competitivo en el mercado nacional. A esto se suma uno de los mayores impedimentos que existían para transporte debido a las precarias vías de comunicación porque frenaron aún más el desarrollo regional. Mientras el resto del

---

<sup>38</sup> ÁLVAREZ HOYOS, María Teresa. Elites intelectuales en el sur de Colombia. Pasto, 1904-1930. Una generación decisiva. Pasto, Colombia: Universidad de Nariño, 2007. Pág. 20

<sup>39</sup> Aunque es prematuro hablar de identidad, hago hincapié en el sentido como se va construyendo el sentimiento de apego y de auto identificación con el otro, y más en el sentido nacional, a pesar de que la nación apenas estaba vertiéndose en el crisol, pero fundamentalmente y con la ayuda de la “concordia nacional”, se buscaba era la consolidación del nacionalismo.



país avanzaba hacia la “modernidad”<sup>40</sup> el departamento de Nariño, mantenía su rezago, que no era sencillamente histórico, sino que además para la época, aún estaba vigente. Pese a que el país ya tenía varios departamentos, seguían creciendo los focos regionalistas que primaban sobre el sentido patrio de tal manera que la nación aún tenía mucho trabajo para alienar las regiones y se mantenía el collage de zonas y culturas yuxtapuestas, así como se describe a continuación:

El país continúa como un mosaico de regiones geográficas aisladas en la que cada una mantiene su propia cultura; es decir, una escalada de valores sociales, económicos y políticos propios. La única muestra de identidad nacional es la lengua y la religión, pero cada región conserva el orden sociocultural que sustenta las ideologías federalistas de los radicales y constitucionalistas de Rionegro.<sup>41</sup>

Diacrónicamente se va erigiendo el departamento, no escuetamente en el marco legal, como lo es la creación político-administrativa, sino en el sentido social. En efecto, esta época *coyuntural histórica*<sup>42</sup> es propicia para analizar y determinar de qué manera el discurso de los distintos actores como lo son la elite intelectual, la elite política y la iglesia; desde la colonia los abogados, los militares y los clérigos, tenían a nivel regional como nacional, relevancia en los asuntos, en las

---

<sup>40</sup> Para el apereamiento de la modernidad, lo que se trata de evadir, es el sentido que le ha otorgado la semántica, porque dista de la realidad a lo que significaba la modernidad para la época, el axioma del avance liberal (económico y transcultural), que asumieron con entereza la mayoría de las oligarquías de Latinoamérica que bajo atisbos, enjaretaron la libertad y la democracia, y bajo ese lema institucionalizaron la mentira como lo reseña Octavio Paz, así la articulación moderna definida con el sentido capitalista que se le dio a este término, asumiendo el carácter preponderante del beneficio económico e individual, descartando la concepción de lo que debería ser por Habermas: una determinada forma de conciencia temporal, en la que se recogen las experiencias del progreso, la aceleración, la simultaneidad cronológica de lo asimultáneo, la diferencia entre *espacio de experiencia* y *horizonte de expectativa*. Y más acompañado a la idea de Max Weber que las sociedades se han erigido en jaulas de hierro para el individuo. En: <http://www.mercaba.org/DicPC/M/modernidad.htm> consultado el 10 de febrero 2010.

<sup>41</sup> Manual Historia de Pasto. Tomo III. Pasto: Academia Nariñense de Historia, 1999. Pág. 58

<sup>42</sup> Entendemos por coyuntura histórica un ciclo de periodización que centraliza la vida de la sociedad en un acontecimiento determinado, para nuestro caso, la creación del Departamento de Nariño en 1904 y las repercusiones intelectuales y académicas hasta el año de 1940, en el cual se presentaron una serie de fuerzas interrelacionadas, las cuales delimitaron coyunturalmente y de la cual surgieron los instrumentos para afirmar las identidades regional y nacional. Tomado del texto: OCAMPO LÓPEZ, Javier. El proceso ideológico de la emancipación en Colombia. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1999. Pág.13

determinaciones que tomara la sociedad<sup>43</sup> moldearon la sociedad y contribuyeron a la construcción de la identidad regional paralelamente a la nacional, requerimientos del gobierno centralista, es decir el fortalecimiento de los endeblez lazos que unían a la región entre sí y más aún, al resto de la nación. Fueron bastante prolijos los implementos en la invención del departamento, pero mayor aún, fue el sostenimiento y la aceptación de la población hacia las nuevas políticas e instituciones que pretendían coaccionar al total de la población. Aunque esta tarea no era absolutamente mandato del gobierno, en tanto hubo un apoyo de la misma clase gobernante de Pasto e incluso de la iglesia y que a pesar de ser profundamente conservadora con sus tradiciones culturales y sus intereses políticos y económicos, se amangaló con el gobierno central y emprendieron la búsqueda de la inserción del departamento al plano nacional, así lo que concebían, era una reivindicación con la nación, una reivindicación histórica. A causa de las acciones desatadas en detrimento de la población, a raíz de la férrea resistencia pastusa en el periodo de la independencia. De esta forma, desde distintos puntos nodales y actores sociales se articula los intereses y los instrumentos para ensamblar la fragmentada nación, como lo manifiesta María Teresa Álvarez:

[...]la influencia que tuvo el poder religioso en el discurso y actuaciones de los intelectuales y en qué medida éstos representaban a la clerecía y eran defensores de la tradición o, por el contrario, representaban una fuerza importante de disenso y cambio, el papel que desempeñaron las instituciones de educación media y superior en la formación de la intelectualidad de la región, la influencia que ejercieron sociedades de pensamiento, los centros académicos e históricos y los intercambios personales y bibliográficos en el desenvolvimiento y enfoques de los intelectuales y eruditos y, finalmente, el papel que tuvieron las élites intelectuales de Pasto en la implantación de las reformas educativas, en consonancia con el ambiente de transformaciones sustanciales de la sociedad y la economía que vivía el país a comienzos del siglo XX..<sup>44</sup>

Así se evidencia la red social que se tejía para la creación del sentimiento patriota y regional. Por ello, al pasar los años las distintas instituciones empezaron a tratar de permear a la sociedad desde varios espacios del entramado social. Así

---

<sup>43</sup> Como lo afirma Víctor Manuel Uribe Urán (2008), sacerdocio, milicia y derecho, fueron las profesiones que se impartían para los altos estamentos coloniales por las posibilidades que ofrecía para vincularse a la burocracia estatal, a pesar de las restricciones que existían. A pesar del dominio de los religiosos y los militares, lo cierto es que la abogacía fue una profesión codiciada debido a ese vínculo con el Estado que en la época se constituía como la única posibilidad de alcanzar fortuna, prestigio y honor. URIBE URÁN, Víctor Manuel. (2008). *Vidas honorables. Abogados, familia y política en Colombia. 1780– 1850* (pp. 57-79). Medellín: Fondo editorial EAFIT. En: Colección Bicentenario. (Tomo Casta mujeres y sociedad en la Independencia, pp. 19-25). Bogotá: Ministerio de Educación Nacional. Pág.19

<sup>44</sup> ÁLVAREZ. 2007, *Elites intelectuales...* p.23

transcurrieron los años y el departamento fue adoptando los distintos ítems, que lograban la identificación con el mismo. No obstante, las complicadas condiciones de comunicación y acceso, continuaron de la misma manera durante un largo tiempo, de hecho para el año de 1927, una conspicua publicación en la revista Ilustración Nariñense da cuenta de la precariedad y el abandono completo, pese a los años en que estaba sumido el departamento de Nariño, que no aparecía siquiera en el mapa de Colombia:

Si la prensa de nuestro país ha dado a la publicidad este mapa sin tomar nota de esta mutilación y del ultraje que se nos ha inferido, lo cual nos ha causado extrañeza, la ecuatoriana lo ha comentado a su sabor en el sentido de que renegando nosotros del Ecuador y olvidados de Colombia al fin hemos venido a quedar sin nacionalidad. Ante el gráfico que tenemos a la vista, ¿será posible que se haya por fin resuelto nuestro pleito con el Perú mediante la cesión secreta del Sur de Colombia a esa Nación y que sus linderos toquen a estas horas las puertas de Popayán?... No es creíble, pero con ello se ha puesto en evidencia la esterilidad de los esfuerzos del pueblo nariñense para convencer a los poderes nacionales de que formamos parte integral de Colombia y por lo mismo con derecho a vincularnos al corazón de la República, siquiera por medio de una carretera.<sup>45</sup>

Fue solo hasta el año de 1932, cuando por orden del gobierno, se decidió empezar a construir la carretera que permitiría la comunicación del departamento suroccidental del país con la ciudades de Popayán y Cali, carretera que fue viable hasta el año de 1934.

En contraste a lo que pensaba la población nariñense, la nobleza del gobierno para con ellos no fue realmente caritativa, porque su interés no fue colaborar con la aislada sociedad nariñense, sino que la prioridad y más aún la necesidad, se originó a causa de la guerra con el Perú<sup>46</sup>. La guerra con el Perú en el año de 1932, se debió a la reconquista por parte de 48 ciudadanos peruanos, que pretendían retomar la ciudad de Leticia (que fue creada por peruanos) y por lo cual, las autoridades y la guarnición colombiana son expulsados a territorio brasilero, el

---

<sup>45</sup> “Colombia hasta Popayán muy lejos de Nariño”. En: Ilustración Nariñense. Pasto. No. 23, (noviembre, 1927); p. 1.

<sup>46</sup> Para Nariño, la guerra con el Perú se puede considerar el bautizo de su incorporación a la nación en el siglo XX, y permitió que el país volviera la mirada hacia la frontera sur y en ella a la existencia de un espacio geográfico y cultural que había permanecido invisibilizado desde la independencia. El conflicto fronterizo propició la intervención benéfica en el campo educativo y cultural, dando pie a que la sociedad nariñense se involucrara activamente y produjera obras de largo aliento, que incidirán significativamente en la conformación del perfil cultural regional. Texto: ÁLVAREZ HOYOS, María Teresa. Educación y cultura en pasto en el período de la república liberal: 1930-1946. Consultado el 16 de junio de 2012 en: <http://www.udenar.edu.co/rudecolombia/rev13.html> Pág. 199

gobierno colombiano estaba demasiado interesado en mantener el trapezio amazónico, no porque fueran patrióticos, sino porque habían intereses económicos, al saber previas investigaciones, que había petróleo en toda el área amazónica. Queda entonces una clara manifestación de la precariedad del nacionalismo y de sus fronteras tan imaginablemente frágiles y erigidas en la política de la conveniencia. Sin embargo, a pesar de la nueva posibilidad de comunicación, el departamento seguiría con un alto índice de atraso y con deficiencias en el sentido comercial, debido a que la mayoría de los potenciales productos comercializables, tenían que competir en los centros de Popayán y Cali con los productos producidos en regiones más cercanas y que tenían un menor costo.

## **1.2. Referentes conceptuales.**

En este contexto, fue relevante estudiar algunos conceptos que permitieran entender de mejor manera la problemática de la época, pero más que eso, lo que implica el estudio conceptual es escudriñar en el ambiente teórico como soporte científico y analítico, que da cuenta de hipótesis y explicaciones desde la multidisciplinariedad, para interpretar la historia, y por ende nuestro tema de investigación, ya que está intrínsecamente ligado a la amplitud de las ciencias humanas. En este orden de ideas al indagar el proceso aludido, emergen una serie de categorías analíticas que son centrales para la investigación, que deben ser correlacionadas, hasta este punto, con la invención de una “comunidad imaginada”.

### **1.2.1. Comunidad Imaginada.**

La invención del departamento de Nariño se inicio como un proceso complejo que es resultado de varios hechos conjuntos, que posibilitaron esa realidad. Para poder crear o inventar primero se tiene que imaginar, por ello, es relevante hacer un seguimiento de los sucesos que precisan los factores y momentos en los cuales se fue creando ese imaginario del departamento y todo lo que envuelve este proceso tan trascendental para toda la región.

Con la constitución de los Estados modernos, que comprometían procesos de centralización y homogenización social, los Estados se vieron abocados a crear estrategias identitarias con la población, donde se ejercía la soberanía, no sólo para facilitar los procesos administrativos (como la lengua oficial), sino también para su legitimidad. Este hecho llevó a la promoción de la invención de una Comunidad Imaginada, que en palabras de Benedict Anderson posee las siguientes características:

Es *imaginada* por que los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de

su comunión. [...] Se imagina *soberana* porque las naciones sueñan con ser libres y con serlo directamente en el reinado de Dios. La garantía y el emblema de esta libertad es el Estado soberano. [...] se imagina como *comunidad* porque, independientemente de la desigualdad y la explotación que en efecto puedan prevalecer en cada caso, la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal. En última instancia, es esa fraternidad la que ha permitido, durante los últimos dos siglos, que tantos millones de personas maten y, sobre todo, estén dispuestos a morir por imaginaciones tan limitadas.<sup>47</sup>

Las comunidades imaginadas son por lo tanto invenciones, son un artefacto cultural, encaminado a ser insertado en la comunidad política que busca promover una identificación con el territorio soberano, por medio de múltiples estrategias, buscando eliminar las identificaciones regionales y provinciales, por una nacional y por ende su lealtad a este artificio cultural. Es invención, en tanto la identidad nacional, con un Estado soberano, no existe, debe ser fabricada, ya sea por instituciones como la educación, el ejército, la religión, la historia, el idioma o elementos emblemáticos tales como: la bandera, los escudos, mapas e himnos, entre otras. Con estas “fabricaciones” se proyecta la identificación del ser nacional, se inventa la Nación y se convierte en el factor aglutinante de una comunidad que posee diversos sentidos comunes.

En este sentido encontramos puntos álgidos, que no fueron tratados correctamente, que nos llevan a reflexionar los casos regionales, las particularidades en que se producen estos imaginarios, que varían según las condiciones contextuales y sobretodo, porque la invención de las comunidades, esta atravesado por personajes con poder, con instrumentos ya sean cognitivos, políticos o institucionales, pero lo mas importante, es reconocer que tenían unos intereses, porque siempre existieron disputas por lo que se tenía que imaginar, que inventar:

El proceso de imaginar la comunidad ha incluido la controversia a todo nivel. Los sectores sociales en disputa han elaborado narrativas históricas y mapas geográficos en competencia. Los conflictos locales no son sólo parroquiales, los actores locales redefinen la comunidad nacional al mismo tiempo que vuelven a imaginar sus propios pueblos y veredas. La nación ha sido imaginada no sólo a nivel nacional, en los textos publicados de la elite, sino también a nivel local, en las historias orales y escritas, ya sean publicadas o inéditas.<sup>48</sup>

---

<sup>47</sup> ANDERSON, Benedict. Comunidades Imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de Cultura Económica, 2005. Pág. 25

<sup>48</sup> APPELBAUM, Nancy P. Historias rivales: narrativas locales de raza, lugar y nación en Riosucio. Fronteras de la Historia Vol. 8. Del 2003. Consultado el 1 de junio de 2012 en: [http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=19&ved=0CF4QFjAIOAo&url=http%3A%2F%2Fwww.icanh.gov.co%2Frecursos\\_user%2FFronteras%2520](http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=19&ved=0CF4QFjAIOAo&url=http%3A%2F%2Fwww.icanh.gov.co%2Frecursos_user%2FFronteras%2520)

## 1.2.2. Invención.

Luego de hablar de las comunidades imaginadas y de como se recrea mentalmente esas ideas, de imaginarlas, esta el acto seguido que es el de concretar, y para este caso el de inventar. La palabra “invención”, es el ejercicio por una parte de inventar, pero además alude, simultánea y contradictoriamente a algo que preexiste a la acción de conocer ya sea en la realidad o en el imaginario, a la misma constitución de algo, mediante el manejo competente de la retórica discursiva. Su uso se encuentra mayoritariamente en el lenguaje, pues la ciencia es un buen ejemplo de estos procesos, en tanto que con cada descubrimiento lo que hace es objetivizar una realidad o una ficción. No obstante, es bueno señalar que: “La invención es la perspectiva, es el fruto de la lucha del lenguaje en contra de la realidad. En cuanto tal, ella es la manifestación de una creencia, es decir, la expresión de una posibilidad, de un mundo factible: por ejemplo, el Reino de Chile”<sup>49</sup>.

Análogamente esta situación también es aplicable a nuestra investigación, puesto que es posible que los resultados y condiciones sean distintos a la invención de otras naciones o regiones, los métodos puedan ser los mismos, aunque varíen los hechos, contexto y circunstancias. Entonces, la invención se puede tomar ya sea desde la ficción, desde lo no real, así también como de lo tangencial, de lo que puede comprobarse o ya ha existido, pues es pertinente aclarar que “El ejercicio del lenguaje predispone a la mentira. Ya que la invención es un artificio lingüístico perteneciente, por antonomasia, al dominio de la ficción, inventar y mentir significan sustancialmente la misma cosa.”<sup>50</sup> Su significación radica en que como instrumento puede llegar ser un mecanismo de poder determinante:

A manera de paráfrasis, podría también decirse que la “invención”, entendida como interpretación finalizada, constituye un vital instrumento de dominio, ya que el reconducir los fenómenos “otros” en el interior de un cuadro de referencias preestablecido según exigencias determinadas, implica de hecho su aneación, provocando así mismo una ulterior incorporación de orden sustantivo<sup>51</sup>.

Lo anterior sitúa a la invención como un dispositivo que permite la dominación sobre el otro, la manipulación de la sociedad ya sea desde la mentira o desde la verdad.

---

[8-2003%2520\(Completa\).pdf&ei=a-rKT5HcH4XUgAeahIzbBg&usg=AFQjCNHIRhbw1GSNfcEg5PHiV0s3X-RCHg&sig2=nqaUjvWXtEqmBWrDIWKEug](#) Pág.126

<sup>49</sup> ANTEI, Giorgio. La invención del reino de Chile. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1989. Pág. 9

<sup>50</sup> *Ibidem*. Pág.9

<sup>51</sup> *Ibid.* Pág. 23

Muchas veces los discursos asisten a una herramienta como esta para cimentar esos imaginarios, pues no basta con imaginarlos, tienen que inventarse. En el caso de las ciencias sociales, los estudios antropológicos de inicios del siglo XX, por parte de norteamericanos, promovieron el descubrimiento y por ende la invención de las comunidades rurales o agrarias, en donde habitaba un sujeto social: el Campesino. Hoy la metáfora de campesino existe de manera cotidiana en el vocabulario vulgar o científico, como algo con-natural, como si siempre hubiese existido, pero hubo un momento en su historia en que debió ser inventado. Por lo anterior, se puede tomar de lo abstracto, de lo incierto, de lo real, de lo ficticio, la invención no tiene límites, pues es una creatividad lingüística, capaz de construir a partir de la gramática, cualquier cosa imaginada, recrearla, pero lo más importante va más allá, pues tiene la capacidad de plasmar en un grupo determinado esa invención y lo termina asumiendo como verdad. Contrariamente lo entiende Said “y creer que tales cosas suceden simplemente como una necesidad de la imaginación, es faltar a la verdad.”<sup>52</sup> Pues en ese sentido invencionista, hay un entramado de relaciones de poder que lo determinan y no puede recaer sencillamente en las determinaciones por parte de las elites y las directrices de la sociedad, debido a que los instrumentos e instituciones no solo determinan las invenciones pues estas deben tener un respuesta en los individuos, son dos fuerzas que se encuentran para el caso de esta investigación: el discurso y la sociedad, lo que Gramsci llama consenso<sup>53</sup>, esa asimilación no totalitaria pero si persuasiva. Aunque es más que valido el entramado de las afirmaciones de Said, Esta investigación se centra en el contexto del discurso y las instituciones que posibilitan esa invención del departamento, puesto que para el caso nariñense fueron las elites políticas e intelectuales quienes contribuyeron en la formación del departamento con unos propósitos específicos, quizás en otras regiones la situación sea disímil y sea una respuesta a las prácticas y cultura de los individuos.

### 1.2.3. Identidad.

El territorio no moldea a los individuos sino que son hechos de subjetivación, de experiencia, los que de una u otra forma determinan la identidad, convirtiéndose en algo volátil, que no depende en gran parte de la voluntad de los individuos y sus experiencias con el entorno y con otros fuera de él. Por eso se considera que las identidades, están en continuos cambios, debido a que son procesos dinámicos, que permiten en su devenir, acoger diversos referentes para su creación. De ahí que [...] *las identidades tienen que ver con las cuestiones referidas al uso de los recursos de la historia, la lengua y la cultura en el proceso de devenir [...]*<sup>54</sup>. Esto es

---

<sup>52</sup> SAID, Edward. *Orientalismo*. Barcelona: DeBolsillo, 2008. Pág. 25

<sup>53</sup> *Ibíd.* Pág. 26

<sup>54</sup> HALL, Stuart y DU GAY, Paul - compiladores. *Cuestiones de Identidad Cultural*. Amorrurto editores. Buenos Aires.2003. p.17

algo que el individuo de manera arbitraria no puede crear, sino que se crea de manera colectiva, como se indica a continuación:

La identidad es un problema del imaginario, por eso se construye colectivamente. La identidad de un ser humano no está dada por lo que es él o el otro, sino por la imagen que él se ha creado de sí mismo y del otro al mismo tiempo.<sup>55</sup>

Por consiguiente, la identidad no es un asunto exclusivo del individuo, sino también del entorno con los demás, con el diferenciarse del otro, porque es en el otro, donde se afirma su coincidencia o su diferencia, es en la comparación cuando se reafirma la identidad. Así mismo, la identidad también se utilizó como un mecanismo de dominación, un sentido homogenizador en el que los individuos se sienten colectivamente pertenecientes a un grupo más amplio que creara un supuesto identitario.<sup>56</sup>

En este marco, podemos ubicar las identidades nacionales, que son las que tratan de cohesionar a la población, que tratan de darles motivos imaginarios, superficiales, mitológicos, simbólicos e históricos para tratar de crear la identidad nacional<sup>57</sup>, que tiene un ingrediente superlativo, que es el de la historia, abogar al mito, a los héroes, a los hechos sobresalientes que encarnan a un ser humano perteneciente a una nación, que vive y muere por ella, la identidad nacional aboga al sentido patriótico personificado mediante la historia:

En cuanto a narraciones históricas que son, las identidades nacionales se constituyen como una forma de memoria colectiva que reclama internamente el reconocimiento recíproco entre sus miembros, esto es,

---

<sup>55</sup> BERNAL, Diana. SANCHEZ, José Miguel. *Identidad y Cultura*. Impreandes. Colombia. Pág. 40

<sup>56</sup> Antes que apareciera los conceptos de patria, nación, Estado o nacionalismo, los mitos tejieron los lazos de identidad de la aldea, la tribu y los primeros reinos. Más tarde, cuando surgieron los Estados y las naciones y se proclamó lealtad a conceptos como ciudadanos, república o valores nacionales, los mitos que recordaban a los ancestros y a los héroes de la patria, o los que encomiaban los lugares donde irradiaba el fulgor de lo sagrado, continuaron convocando la adhesión de grandes sectores de la población. FLORESCANO, Enrique. Para una historia de América: Los nudos. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1999. Pág.94

<sup>57</sup> En este sentido, la identidad nacional, como componente de la identidad personal, no es una elección individual, ni voluntaria; por el contrario, nos es dada desde muy temprano, determinada por el lugar en el que nacemos. Se reconoce en la nacionalidad un hecho colectivo que define la vinculación del individuo a la nación a partir de los símbolos y significados que se irán asociando al proceso de su construcción individual a la idea de nación. HOYOS DE LOS RIOS, Olga Lucia. "Identidad Nacional una aproximación cognitiva". Revista Psicología desde el Caribe. No.008, 1-26. Consultado el 13 de Mayo de 2012 en: <http://hdl.handle.net/10584/1321> Pág. 8



el desarrollo interno de una conciencia nacional, y exteriormente una autonomía político-territorial.<sup>58</sup>

En lo concerniente al asunto de la identidad nacional, hay un problema que tiene Colombia desde su independencia, y es que nunca ha estado presente en la sociedad, pese al transcurso de los años, porque sigue siendo endeble y sin determinarse de una forma específica, pese a los esfuerzos en el siglo XX, de recurrir a la historia y al café<sup>59</sup> como un componente de identidad nacional, que no se logró consolidar. Las disputas ideológicas y territoriales en todo el territorio, crearon más diferencias que similitudes, al ser Colombia un país multiétnico y pluricultural, no se ha logrado establecer, hasta el día de hoy una identidad nacional fuerte, homogénea y representativa<sup>60</sup>. Posteriormente las regiones fueron cobrando relevancia y como la sociedad no asumió una identidad nacional fuerte, cobró protagonismo la región, y se fortalecieron las "identidades regionales"<sup>61</sup>. A pesar de que la cotidianidad contribuyó en la identidad nacional, pues que según Billig "el nacionalismo banal es un hábito ideológico estrechamente vinculado a la vida cotidiana"<sup>62</sup> no es sino una manera más reciente de crear esa nación, pues la cotidianidad está de la mano con los medios de comunicación y la tecnología. No obstante, la sociedad colombiana empezó a crear una identidad nacional más fuerte, sus esfuerzos se enfocaron con tal propósito y desde los años 30's los gobiernos liberales priorizaron la cimentación de esa identidad, abogando a la cultura popular; la cultura aldeana, el cine y la radiodifusión.

---

<sup>58</sup> COLOM, Francisco. Razones de identidad. Pluralismo cultural e integración política. Anthropos, Barcelona, 1998. Pág.217

<sup>59</sup> PALACIOS ROZO, Marco. "El café en Colombia, 1850-1970: una historia económica, social y política" En: Colombia, Editorial Planeta, 2002.

<sup>60</sup> La única muestra de identidad nacional es la lengua y la religión, pero cada región conserva el orden sociocultural que sustenta las ideologías federalistas de los radicales y constitucionalistas de Rionegro. Manual Historia de Pasto. Tomo III. Pasto: Academia Nariñense de Historia, 1999. Pág.58

<sup>61</sup> Definición de Justo Beramendi, Identidad regional: se diferencia de la identidad nacional en que imagina la comunidad de referencia no como una nación, sino como un grupo sub-nacional. En consecuencia, esta orientada a la reforma de un estado en el sentido de descentralizar el poder mediante instituciones sub-estatales de autogobierno, pero sin alterar la unicidad de su soberanía. Puede bajarse o no en realidades etno-culturales diferenciadas y puede evolucionar o no hacia una identidad nacional. SAFRAN, William / MÁIZ, Ramón. Identidad y Autogobierno en sociedades multiculturales. Ariel, Barcelona, 2002. Pág.114

<sup>62</sup> Cita a Billig, M. en: FELIU, Joel. PEÑARANDA, M<sup>a</sup> Carmen y GIL-JUÁREZ, Adriana. Comunidades Imaginadas: Nacionalismo Banal En Los Locutorios De Barcelona. AIBR Revista de Antropología Iberoamericana Volumen 7 número 2 mayo - agosto 2012 Pág. 197 – 224 Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red. Consultado el 30 de septiembre de 2012 en: <http://www.aibr.org/antropologia/07v02/articulos/070203.pdf> Pág. 199

#### 1.2.4. Cultura.

Similares características posee la cultura, que hace referencia a las conductas, actitudes y pensamientos que el individuo ha acumulado en el transcurso de su devenir histórico e interacción con la sociedad. Esa particularidad que se repite de manera inconsciente, ese sustrato que ha sido marcado por años y tiene una particularidad que hace constantes unas conductas recurrentes pero involuntarias. Pese a esto, no se debe caer en el error de entender la cultura simplemente como herencia, dado que el individuo va acumulando nuevos patrones culturales, los cuales va desarrollando en el transcurso de sus acciones e interacción con los demás individuos. Por ello, se puede concluir que cultura e identidad, son categorías dinámicas en las cuales la última se encuentra contenida en la primera pero recurren a ese pensamiento, sentimiento involuntario, que ha sido predeterminado. A pesar que este proceso reconoce el fundamento histórico que permite y recrea la cultura, no se desconoce la importancia que tiene el mismo y que influye notoria y sustancialmente en la cultura, sentido que se puede catalogar de sustrato cultural:

Hace alusión a aquello que, a pesar de su invisibilidad, siempre ha estado presente en la base de toda construcción ideológica y que por cotidiano y automático se vuelve inconsciente. La continuidad de unas ideas dentro de una misma región, las grandes ideas colectivas, las lentas variables, la extraña recurrencia de los mismos temas.<sup>63</sup>

Así entonces, se comprende que la cultura a pesar de ser dinámica, tiene todo un contenido histórico que simultáneamente con la cotidianidad van determinando unas prácticas o costumbres inconscientes, que a su vez van moldeando al individuo.

#### 1.2.5. Tradición inventada.

La relación Cultura – identidad, en buena parte es entendida en términos fácticos con la categoría tradición, que se considera una especie de herencia social que se transmite de generación en generación. Este proceso tiene varias características ya que las tradiciones pueden ser una herencia social dada por la misma dinámica de una sociedad o puede ser también una invención. En el caso que compete para la investigación, es pertinente emplear las denominadas tradiciones inventadas, que son construcciones debidamente instituidas mediante las cuales se trata de crear en un colectivo, un esquema de conductas que generalmente hacen su acotación en el

---

<sup>63</sup> ÁLVAREZ. 2007, *Elites intelectuales...* p. 31.

pasado, en la historia<sup>64</sup>. Al hablar entonces de invención, se puede hacer referencia al sentido de crear desde el imaginario histórico, restablecer aspectos necesarios en dispositivos retóricos que permitan la creación de la tradición, o como lo explica Eric Hobsbawm:

La “tradición inventada” implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición, lo cual implica automáticamente continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible, normalmente intentan conectarse con un pasado histórico que les sea adecuado.<sup>65</sup>

Por lo anterior, se pueden también considerar como invenciones que buscan fomentar una identidad común mediante la historia. Se trata de un tipo de condicionamiento social que apela al pasado para demostrar cómo un conglomerado humano ha vivido experiencias específicas y compartidas por todos, con lo cual se promueve la fabricación de una identidad, que en muchas ocasiones posee intereses en juego. Entre estos intereses puede estar el darle legitimidad a una dinastía, un proyecto político, una institución, unas relaciones de autoridad pero también, tienen fines de cohesión y dominio social, que se enmarcan en la relaciones de poder. En este sentido las tradiciones inventadas, son un dispositivo influyente como instrumento de dominio y por ende enmarcados en los intereses que van a tratar de ser impuestos y pretenden prevalecer pese a las dificultades que se puedan presentar. La invención trata de encontrar apoyo en la sociedad, que ésta la legitime, la reproduzca, y que mejor medio que la retórica para poder reproducirse e implementarse:

Desde este punto de vista, la “invención” fue asumida, como ya dijimos, a manera de dispositivo lingüístico, o si se quiere, retórico, mediante el cual lo descubierto, esto es, lo nuevo, pasará a ser verosímil y, por tanto, a ocupar un lugar en el campo de las imágenes y significados pre-existentes.<sup>66</sup>

---

<sup>64</sup> En este proceso de traslación de fidelidades es muy importante el papel de la “religión cívica”, inculcada entre la población por medio de diversos instrumentos, tales como, la educación, el ceremonial cívico, la estatuaria heroica y el culto a los símbolos patrios, fenómenos estrechamente vinculados con la invención de tradiciones [...] LÓPEZ BERNAL, Carlos Gregorio. (2000) Revista de Historia de América. Consultado el 15 de Junio de 2012 en: <http://business.highbeam.com/1033/article-1G1-79825273/inventando-tradiciones-y-heroes-nacionales-el-salvador>

<sup>65</sup> HOBBSAWM, Eric. Terrence, Ranger. La invención de la tradición. Barcelona: Editorial Crítica, 2002. Pág.16

<sup>66</sup> ANTEI, 1989. *La invención...* p. 21

Empero es determinante en asuntos como el discurso, que puede llegar a ser un dispositivo de poder y conjuntamente con la invención, con las tradiciones inventadas, un artificio capaz de moldear y de dominar. Eric Hobsbawm lo clasifica en tres tipos:

Estas tradiciones inventadas parecen pertenecer a tres tipos superpuestos: a) las que establecen o simbolizan cohesión social o pertenencia al grupo, ya sean comunidades reales o artificiales; b) las que establecen o legitiman instituciones, estatus, o relaciones de autoridad, y c) las que tiene como principal objetivo la socialización, el inculcar creencias, sistemas de valores o convenciones relacionadas con el comportamiento.<sup>67</sup>

Así mismo, es probable que en el caso que me compete, el departamento de Nariño, la palabra comprometió el reto de inventar esa división político-administrativa. El esfuerzo implicó el desafío de insertar en las mentes, en el imaginario de los habitantes de aquel territorio, unos horizontes cognoscitivos inexistentes o relegados hasta el momento en que se decide plasmarlos. Por ejemplo que el departamento de Nariño, más que ser una realidad política era una realidad cultural y social, tenía un pasado que se remontaba a la bruma de los tiempos coloniales e incluso prehispánicos, pues era en esos tiempos donde el ethos cultural del nariñense se cristalizó. Por ello la necesidad de promover una historia<sup>68</sup> departamental o regional, de erigir símbolos aglutinadores a unos habitantes que estaban lejos de ser una realidad cultural homogénea. En este sentido el proyecto del departamento de Nariño, no sólo estaba en lograr una autonomía jurisdiccional de las antiguas provincias de Túquerres, Pasto y Barbacoas, pues era necesario y pertinente forjar una identidad que desbordará la heterogeneidad cultural existente en el territorio. Además, para este caso en concreto, se tiene que entender la invención no solo aplicable al sentido del departamento, sino desde el foco centralista de Pasto, de las realidades subyacentes al mismo génesis del departamento.

---

<sup>67</sup> HOBBSAWM, 2002. *La Invención de la tradición...* p16

<sup>68</sup> El elemento de la invención es particularmente claro aquí, desde el momento en que la historia que se convirtió en parte del fundamento del conocimiento y la ideología de una nación, estado o movimiento no es lo que realmente se ha conservado en la memoria popular, sino lo que se ha seleccionado, escrito, dibujado, popularizado e institucionalizado por aquellos cuya función era hacer precisamente esto. *Ibíd.* p.20

### 1.2.6 El nacionalismo.

El nacionalismo es un sentido de arraigo al amor patrio, un arquetipo primario en la creación de las identidades, abogando a los componentes culturales como artefacto para su institución. El nacionalismo trata de crear un arraigo y pertinencia por la patria<sup>69</sup>, como por la nación, por una identificación con los demás, sus semejantes porque tienen nimias similitudes, pero que generan profundas creencias y afectos, que en la mayoría de veces, como para nuestro caso, tiene un marcado interés por parte de una clase definida. Tiene como su mayor principio, el amor a la nación, que concluye siendo el sentimiento mediador y conciliador entre los individuos de un mismo territorio, que abogan a factores culturales, tradiciones, símbolos y conmociones, que alienan individuos y dan su voluntad por una causa, la nación<sup>70</sup>. Los nacionalismos pretenden respaldar mediante un sentido identitario, la idea de nación, creando así la “identidad nacional<sup>71</sup>”. Por consiguiente, el concepto de nación aplicable a la realidad, según Tom Nairn:

El “nacionalismo” es la patología de la historia moderna del desarrollo, tan inevitable como la “neurosis” en el individuo, con la misma ambigüedad esencial que ésta, una capacidad semejante intrínseca para llevar a la demencia, arraigada en los dilemas de la impotencia que afectan a la mayor parte del mundo (el equivalente del infantilismo para las sociedades), y en gran medida incurable.<sup>72</sup>

---

<sup>69</sup> El patriotismo es interpretado como una adhesión sentimental al país, como un “sentimiento de grupo puramente vegetativo” o como momento previo a la formación de la conciencia nacional y del nacionalismo. KONIG JOACHIM, Hans, En el camino hacia la nación. Nacionalismo en el proceso de formación del estado y la nación de la Nueva Granada, 1750 a 1856, Banco de la Republica, Bogotá, 1994. Pág.45 Contrariamente a lo que expone Hans Konig, la nación y la patria se recrean la una a la otra, no están separadas ni tampoco se presiden.

<sup>70</sup> La idea de nación es la identidad categórica más significativa de las que median entre el individuo autónomo, pero relativamente débil, y fuerzas globales complejas y poderosas. GUIBERNAU, Montserrat. Los nacionalismos. Editorial Ariel, Barcelona, 1996. Pág.57

<sup>71</sup> En este sentido, la identidad nacional, como componente de la identidad personal, no es una elección individual, ni voluntaria; por el contrario, nos es dada desde muy temprano, determinada por el lugar en el que nacemos. Se reconoce en la nacionalidad un hecho colectivo que define la vinculación del individuo a la nación a partir de los símbolos y significados que se irán asociando al proceso de su construcción individual a la idea de nación. HOYOS DE LOS RIOS, Olga Lucia. “Identidad Nacional una aproximación cognitiva”. Revista Psicología desde el Caribe. No.008, 1-26. Consultado el 13 de Mayo de 2012 en: <http://hdl.handle.net/10584/1321N> Pág.8

<sup>72</sup> ANDERSON, 2005. *Comunidades...* p 23.

El sentido vinculante del nacionalismo, proviene del carácter del Estado moderno<sup>73</sup>, donde los sujetos como personas jurídicas ante el Estado, y de manera contractual, pero no consiente y sin ninguna otra opción, están obligados a pertenecer a ella. La fuerza dominante y omnipresente del Estado<sup>74</sup>, que a la vez encuentra mediación en la nación, para los individuos y las fuerzas poderosas tanto del Estado como de las clases particulares ya sean económicas, sociales o políticas, interesadas en la consistencia y subsistencia del nacionalismo, pues nunca pretenderá la regionalización o la secesión. Lo anterior “nos recuerda que la nación no es un hecho natural, sino una construcción social relativamente arbitraria”<sup>75</sup>

Al tratar la complejidad del nacionalismo, también se debe aclarar que la cotidianidad es una parte fundamental de la construcción del mismo, aunque es un entramado de fuerzas las que lo incentivan es en la cotidianidad donde toma vida, como lo sustenta Billig al hablar de nacionalismo banal<sup>76</sup> que se podría tomar para el sentido regional al ser la reiteración lingüística que permite inventar el Departamento de Nariño.

Los nacionalismos al igual que la departamentalidad surge a partir del interés consiente y antagónico a un orden establecido, así es que se organiza por oposición al nacionalismo y es mas que un deseo de orden político-administrativo, para llegar a ser una contraposición, como lo entendió que Benedict Anderson para la Europa monárquica:

[...] que el nacionalismo es la oposición a los estados monárquicos: Lo que estoy proponiendo es que el nacionalismo debe entenderse alienándolo, no con ideologías políticas conscientes, sino con los

---

<sup>73</sup> La definición según Weber, Max: "asociación de dominación con carácter institucional que ha tratado, con éxito, de monopolizar dentro de un territorio la violencia física legítima como medio de dominación y que, a este fin, ha reunido todos los medios materiales en manos de su dirigente y ha expropiado a todos los funcionarios estamentales que antes disponían de ellos por derecho propio, sustituyéndolos con sus propias jerarquías supremas" Weber, Max. Introducción Raymond Aron; traducción Francisco Rubio Llorente. El político y el científico. Madrid: Alianza, 1972.

<sup>74</sup> En le mejor sentido de Thomas Hobbes, cuando enuncia al Estado como el Leviatán, porque lo llena todo, lo abarca todo, lo domina todo. HOBBS, Thomas; prólogo Carlos Moya. Leviatán. Buenos Aires: Editorial Losada, 2007.

<sup>75</sup> FELIU, Joel. PEÑARANDA, M<sup>a</sup> Carmen y GIL-JUÁREZ, Adriana. Comunidades Imaginadas: Nacionalismo Banal En Los Locutorios De Barcelona. AIBR Revista de Antropología Iberoamericana Volumen 7 número 2 mayo - agosto 2012 Pág. 197 – 224 Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red. Consultado el 30 de septiembre de 2012 en: <http://www.aibr.org/antropologia/07v02/articulos/070203.pdf> Pág. 211

<sup>76</sup> Billig argumenta que cualquier defensa, demostración o incluso simple muestra de la existencia de una nación, puede ser considerada una muestra de nacionalismo, al reiterar repetidamente en los gestos cotidianos más anodinos, un proceso de materialización de una comunidad que ante todo es imaginada. Ibídem Pág. 211-212

grandes sistemas culturales que lo precedieron, de donde surgió por oposición.<sup>77</sup>

Desde este sentido se puede entender que los nacionalismos son adversarios a algún orden establecido y similarmente ocurre con respecto del regionalismo al nacionalismo, se puede observar por ejemplo la departamentalidad de la cuestión decimista, los intereses evidentes de las diferentes clases interesadas en la creación del departamento de Nariño, pero como oposición al sentido nacional, a la desolación de esa región, al marginamiento debido a la periferia o al desinterés de las clases políticas caucanas, son relaciones de poder y de dominación. El regionalismo siempre buscara sustituir al nacionalismo, a su vez, el nacionalismo busca contraponerse al regionalismo, porque trata de anteponer la nación ante cualquier otro tipo de interés. Finalmente estas dos fuerzas crean una dependencia pero siempre va a querer prevalecer la una sobre la otra sin ser concretas, pues “El nacionalismo es como la gravedad: una fuerza importante y extendida pero, en la mayoría de las ocasiones, no lo suficientemente intensa como para ser violentamente desgarradora.”<sup>78</sup> Por esta razón es que toma un carácter importante en esta investigación, estas dos invenciones, dado que la región al tener una profunda deuda moral con la nación, históricamente ha sido transgredida, marginada, e incluso estigmatizada. Por lo tanto, la creación del departamento es un momento coyuntural para poder reivindicar su carácter “realista” y ser tan nacionalistas como sus compatriotas, recurriendo a sentidos históricos que den cuenta de su situación antagónica a la causa patriota, pero que vindiquen al mismo tiempo al nacionalismo. Simultáneamente se crea ese imaginario, es a invención regional a partir de la reiteración, de la repetición retórica y discursiva de una identidad regional y una entidad jurídico-administrativa.

### **1.2.7. Las Generaciones Decisivas.**

Luego de la separación de Panamá, como se mencionó anteriormente, el país quedó golpeado por la pérdida. Fue entonces cuando el gobierno central tomó medidas preventivas para que esto no volviese a ocurrir. Ante estos hechos el gobierno se percató de la necesidad de reconfigurar su malla político-administrativa, fragmentando los antiguos departamentos decimonónicos en unidades políticas más reducidas, que escindieran las redes sociales y políticas e hiciesen manejable las territorialidades. En este sentido, los territorios fronterizos formaban parte de la

---

<sup>77</sup> ANDERSON, 2005. *Comunidades...* p 29.

<sup>78</sup> GELLNER, Ernest. *Encuentros con el nacionalismo*. Madrid: Alianza Editorial, 1995. Pág.12

estrategia de fragmentar el Cauca<sup>79</sup>, lo cual permitía una mejor centralización del Estado y sujetar de manera más adecuada a la región de Pasto. Además el gobierno central, consciente de los débiles lazos que ataba el territorio con Bogotá, por las precarias vías de comunicación, promovía por ello una mayor relación con el Ecuador de todo orden, vio la necesidad de hacer una mayor presencia en la región. Así pues, se buscó crear instituciones que afianzaran la presencia del Estado colombiano en la zona, utilizando para este fin, personajes de la región con distinta posición socio-económica, que tenían el mismo propósito y son conocidos como la generación de 1904, como lo señala María Teresa Álvarez:

La generación de 1904 empezó a complejizar las relaciones sociales a través de la institución de nuevos organismos: asociaciones literarias, biblioteca pública, el Banco de Sur, la Junta de Mejoras Públicas, las escuelas formadoras de maestros, el Centro de Historia, la universidad pública, el teatro de la ciudad y todos los que surgieron al crearse el Departamento de Nariño.<sup>80</sup>

De esta manera el Estado hace presencia en la región, mediante la implementación de varios símbolos y artefactos como: la educación, la historia patria<sup>81</sup>, los símbolos nacionales<sup>82</sup>, etc. Esto tuvo como fin infundir, recrear y fortalecer el sentimiento de identificación de la región con el centro. Pero a la par de este proceso nacional, la elite política e intelectual, se enfrentó a la necesidad de crear el departamento. Según María Teresa Álvarez, fueron tres generaciones de hombres, los encargados de promover el proyecto autonomista de Pasto, los cuales se tipificaron de la siguiente manera: precursores, gestores y continuadores, definiéndolos así:

Se entiende por precursores aquellos que en las dos últimas décadas del siglo XIX intervinieron activamente en la formación de la nueva generación y aportaron significativamente en el desarrollo material y espiritual de la ciudad. Los gestores constituyen el núcleo central de la

---

<sup>79</sup> Era una prioridad del gobierno, ya que esta región abarcaba demasiado territorio y además tenía una representación política muy importante, que en cualquier momento podría de nuevo tratar de asaltar el poder, como lo hicieron antes de la regeneración cuando Tomás Cipriano de Mosquera en 1860 levanta una revolución, ingresa a Bogotá y derroca al gobierno central, para luego auto-declararse presidente de la nación.

<sup>80</sup> ÁLVAREZ. 2007, *Elites intelectuales...* p.27

<sup>81</sup> [...] las <<historias patrias>> sean el producto deleznable de una práctica profesional descuidada e irresponsable. Su concepción original representaba la solución, en un plano ideológico, de conflictos culturales profundos. Como una forma de representación de la realidad crearon una conciencia histórica que actuaba efectivamente en el universo de la política y de las relaciones sociales." COLMENARES, German. *Las convenciones contra la cultura. Ensayos sobre historiografía hispanoamericana del Siglo XIX*. Bogotá: Tercer Mundo editores, 1997.

<sup>82</sup> ANDERSON. 2005, *Comunidades Imaginadas...*



generación, cuya actividad se despliega o se inicia alrededor de uno o varios de los siguientes componentes: búsqueda de desarrollo regional, introducción en la ciudad de nuevas pautas de desarrollo social e integración en la cultura universal. Los continuadores son el grupo de intelectuales que recibieron la influencia de los anteriores y que pusieron en marcha muchas de las iniciativas emprendidas por aquéllos.<sup>83</sup>

En este sentido, se podría inferir que la clase interesada en la creación del departamento realizó un proceso para alcanzar la autonomía, que comprometió a varias generaciones, un proceso de larga data, que fue siendo re-elevado en las tres generaciones que lucharon por el firme propósito que tenían, crear el departamento de Nariño. Por consiguiente, al lograr esta autonomía, la elite, que se reconoce como la generación de 1904, se enfrentó a la necesidad y ferviente labor de erigir a partir de la decisión del gobierno central, toda una serie de mecanismos encaminados a construir un sentido regional en sus habitantes, por medio de una identidad departamental, ya que fue en las manos de esta generación que reposó la responsabilidad de generar la identidad nariñense.

#### **1.2.8. Discurso.**

Finalmente está el discurso, que surge como estudio de las connotaciones trascendentales del lenguaje, el cual no se debe ceñir al sencillo espacio literario, gramático, explícito, ni mucho menos semiótico. A su vez, es uno de los mecanismos más influyentes en la construcción social de la invención, reproducción o transmisión de imaginarios sociales como: la tradición, la cultura, la identidad, etc. Es por eso, que se ha escogido al discurso como uno de los principales ejes temáticos de la investigación, ya que es en él, donde recae gran parte de la construcción social de los individuos y por ende de los distintos imaginarios sociales. Los discursos siempre van a ser políticos porque tratan de prevalecer sobre otros, de alinear ítems, de convencer de una idea, reduciéndolo todo a sopesar fuerzas de saber o sentimiento, ciñéndose a las relaciones de poder. Al ser un discurso político por excelencia, se destaca tres factores que lo determinan, enmarañando entre sí, según Escudero: “el discurso político carece de sentido fuera de la acción y que la acción entraña, para el sujeto político, el ejercicio de un poder. Por lo tanto, es preciso que una teoría del discurso diga cómo concibe las relaciones entre discurso, acción y poder”.<sup>84</sup>

Es entonces, pertinente para la investigación poder subrayar y rastrear este mecanismo transmisor, generador y reproductor, como el medio principal que ha

---

<sup>83</sup> ÁLVAREZ. 2007, *Elites intelectuales...* p.30

<sup>84</sup> ESCUDERO CHAUVEL, Lucrecia. Ed Fabri, Paolo. La comunicación política: transformación del espacio público. Barcelona: Editorial Gedisa, 2002. Pág.110

generado y establecido las comunidades imaginadas. En este sentido, se analizará el discurso homogenizador<sup>85</sup> que promovió la elite interesada en la invención del departamento de Nariño, desde la historia y la geografía para promover una comunidad imaginada, la nariñense, constituida por afrodescendientes del pacífico sur, las comunidades étnicas, las comunidades agrarias campesinas de mestizos de los valles interandinos y de los habitantes de conglomerados urbanos del recién creado departamento. Es en este punto, donde se reconoce la amplitud del tema, he privilegiado y enfocado en el altiplano nariñense, ya que es en la nueva capital<sup>86</sup> del recién formado departamento, donde concurren las importantes decisiones y principales hechos que dan pie a la consolidación del departamento.

Así toma importancia el discurso en la investigación, porque es el principal hecho que desenmascara los deseos, los intereses y propósitos de una elite por tratar de alcanzar el poder y direccionar los intereses de toda una región. Sin embargo, no se debe confundir la polisemia de este concepto o reducirlo al sencillo proceso semántico o de alocución de los procesos dialecticos en el devenir histórico, sino como lo manifiesta Foucault; “el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse.”<sup>87</sup> El discurso, es entonces, el dispositivo por excelencia para transformar la cultura, para renovar sus ideales, para adquirir la importancia que tantas generaciones desearon, es entonces, el elemento para mantener esos intereses, esa importancia donde se empiezan a esbozar la quimera que sería la departamentalidad, esa invención que tratarían de convertir en verdad, porque el discurso habla sobre una verdad,<sup>88</sup> y en todo lo que es aplicable a ella, en la manera en que es fácilmente moldeable, manipulable y sobretodo utilizada para transformar la realidad, mas bien, esa verdad homogenizadora, la que utilizaban las instituciones, esa superestructura con poder de coacción como lo manifiesta y encarna en la voluntad de la verdad que habla Foucault:

Pues esta voluntad de verdad, como los otros sistemas de exclusión, se apoya en un soporte institucional: esta a la vez reforzada y acompañada por una densa serie de prácticas como la pedagogía, como el sistema de libros, la edición, las bibliotecas, como las sociedades de sabios de antaño, los laboratorios actuales. Pero es acompañada también, más profundamente sin duda, por la forma que tiene el saber de ponerse en

---

<sup>85</sup> Tomamos el concepto de discurso homogenizador debido al sentido de semejanza que se construiría entre la población por parte de las decisiones tanto estatales como las municipales.

<sup>86</sup> San Juan de Pasto

<sup>87</sup> FOUCAULT, Michel. 1970. El orden del discurso. Consultado el 18 Septiembre de 2010 en: <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/680.pdf> Pág. 6

<sup>88</sup> Entendiendo el concepto de verdad como: [...] verdad superior no residía ya más en lo que era el discurso o en lo que hacía, sino que residía en lo que decía: llego un día en que la verdad se desplazo del acto ritualizado, eficaz y justo, de enunciación, hacia el enunciado mismo: hacia su sentido, su forma, su objeto, su relación con su referencia. *Ibidem*. Pág. 9

práctica en una sociedad, en la que es valorizado, distribuido, repartido y en cierta forma atribuido. [...] Finalmente, creo que esta voluntad de verdad basada en un soporte y una distribución institucional, tiende a ejercer sobre los otros discursos —hablo siempre de nuestra sociedad— una especie de presión y como un poder de coacción.<sup>89</sup>

En efecto, para aproximarnos al objeto de la investigación, es determinante saber que las instituciones, los “sabios de antaño” como los cataloga Foucault, son determinantes en la coacción de la sociedad, en la dirección que la misma se les impone, o como el propio Van Dijk asevera la importancia de los actores en los discursos<sup>90</sup>, así mismo, lo hacen a través de las instituciones, del conocimiento como la educación y organismos que ostentaban el alma cognoscitiva del mundo: las bibliotecas o mejor aún, en este caso, el Centro de Historia de Pasto<sup>91</sup>. Simultáneamente se incorpora el ACD (análisis crítico del discurso)<sup>92</sup> que sirve para evaluar los discursos desde las elites, desde el contexto histórico para entender como se produce ese ejercicio de supremacía sobre la mentalidad de la sociedad con pretensiones a la dominación de las acciones y los apegos. Asimismo, el análisis del discurso debe reflejar ese interés, por parte de las elites intelectuales inclinadas con la reproducción del imaginario mediante un discurso de saber, desde la revista publicada por el Centro de Historia de Pasto, Boletín de estudios históricos. Otro aspecto, que debe ser tenido en cuenta, es el que aclara que el discurso político;

---

<sup>89</sup> *Ibidem.*

<sup>90</sup> Los actores son categorías constitutivas de las situaciones sociales, y, como partes de las situaciones comunicativas, desempeñan diversos roles comunicativos, como los asociados a los distintos tipos de hablantes, escritores o autores, así como a los diferentes tipos de destinatarios. VAN DIJK, Teun. La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad. Consultado el 27 de Junio en: <http://www.discursos.org/Art/La%20multidisciplinariedad.pdf> Pág. 72

<sup>91</sup> “Debemos buscar identificar y describir el ámbito espacio-temporal específico en que se producen y reciben los textos e imágenes; éstos son producidos (expresados, actuados, inscritos) y recibidos (vistos, escuchados, leídos) por los individuos situados en ubicaciones específicas, que actúan y reaccionan en momentos y en lugares particulares, la reconstrucción de estos lugares es una parte importante del análisis sociohistórico”. THOMPSON, John B. Ideología y cultura moderna: teoría crítica social en la era de la comunicación de masas. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Xochimilco, 1998. Pág.309

<sup>92</sup> El ACD debe describir y explicar cómo exactamente tales élites de poder controlan cuáles aspectos de los textos y contextos públicos y cómo estos influyen en la mente de las personas y posiblemente en sus acciones. Discurso y Dominación. VAN DIJK, Teun. Consultado el 13 de Abril de 2012 en: [http://www.bajofuego.org.ar/textos/Discurso\\_y\\_dominacion.pdf](http://www.bajofuego.org.ar/textos/Discurso_y_dominacion.pdf) Pág.11

El análisis de discurso, en cambio, no se interroga ni sobre la legitimidad de la racionalidad política, ni sobre los mecanismos que provocan tal o cual comportamiento político, sino sobre los discursos que posibilitan, tanto el surgimiento de una racionalidad política, como la regulación de los hechos políticos. Así vemos cómo se articulan lenguaje y acción, en el sentido de que la actividad del lenguaje apunta a construir juicios, opiniones, e incluso apreciaciones, sobre la vida y el comportamiento humanos, y de que la acción se orienta hacia objetivos que transforman el estado de los seres, de los fenómenos y de las situaciones.<sup>93</sup>

De esta manera, el discurso puede no ser legítimo, pero tiene la capacidad de legitimar lo que sea, de ahí su importancia y su mecanismo de poder, tanto como mecanismo como método para acceder o mantener el mismo. Consecuentemente, el mecanismo es conocido por la sociedad, porque se divulga, se expone ante los demás, es interesante para analizar, en este sentido a Van Dijk, cuando hace alusión a Gramsci<sup>94</sup>.

El discurso es por excelencia la manera, más coherente, más implacable, al mismo tiempo que prolija, para convencer al otro, sin necesidad de llegar a la violencia física o en algunos casos a la discusión, puesto que se coacciona de manera cognoscitiva y emocionalmente. Cobra aún mayor trascendencia el discurso, al estar amangualado, conjuntamente con las clases dirigentes, con las elites, con los mecanismos comunicacionales, para hacerse escuchar, para entablar una relación de poder: medios de comunicación y sociedad. Así mismo, el discurso esta constreñido colectivamente con la historia, que trata de soportarlo para el artificio de crear imaginarios, tradiciones inventadas, mitos, recurriendo al sentido histórico, porque es ahí donde se sustenta para los casos de las identidades, que legitiman de cierta manera, las ideas de una clase interesada:

[...] el autor destaca el papel de la historia en el desarrollo de la narrativa latinoamericana, afirmando que ésta no ha evolucionado de manera independiente y lineal a partir de formas literarias anteriores, sino que su desarrollo está vinculado a los cambios de las estructuras sociales hegemónicas y a los discursos encargados de legitimarlas.<sup>95</sup>

---

<sup>93</sup> ESCUDERO CHAUVEL, Lucrecia. Ed Fabri, Paolo. La comunicación política: transformación del espacio público. Barcelona: Editorial Gedisa, 2002. Pág.110

<sup>94</sup> La noción clásica de Gramsci de 'hegemonía' está basada en esta noción de consentimiento: esas personas creen y hacen lo que las élites dicen no debido a algún tipo de coerción sino por su libre albedrío. Discurso y Dominación. VAN DIJK, Teun. Consultado el 13 de Abril de 2012 en: [http://www.bajofuego.org.ar/textos/Discurso\\_y\\_dominacion.pdf](http://www.bajofuego.org.ar/textos/Discurso_y_dominacion.pdf) Pág.15

<sup>95</sup> GONZÁLEZ ECHEVARRÍA, Roberto. Mito y Archivo. Una teoría de la narrativa Latinoamericana. México: Fondo de Cultura Económica, 2002. Por: Adriana Gordillo. Fronteras de la Historia Vol. 8. Del 2003. Consultado el 1 de junio de 2012 en:

Esta relación de interés y mecanismos, son los reflejos de la clase que pretende dominar, por lo tanto, el discurso tiene una intención que es dominar, prevalecer una idea. De hecho, al hablar por ejemplo de la identidad, hay una concepción según Jorge Orlando Melo, que las identidades, por si solas no las define el ambiente social, sino que es el discurso, el que aglutina a las personas<sup>96</sup>. Pero para ello, ineludiblemente se debe tener claridad tanto en el contexto inmediato como histórico, que permite la materialización, de elementos, que no están presentes en los textos de manera explícita, aunque hay que rastrearlos, identificarlos hermenéuticamente,<sup>97</sup> per se persiste una carga emocional e histórica para determinarlos. Sin embargo, la prioridad en esta investigación es saber en que contexto se difunde, en que contexto se desarrolla y con que propósitos:

El supuesto básico es que los discursos tienen una dimensión intencional, por lo que se pregunta para qué se producen, qué se pretende con ellos. Por ello, el análisis situacional va más allá de la mera descripción, ofreciendo una primera explicación de los mismos centrada en un nivel micro-sociológico. El análisis situacional requiere, así, de una información suficiente y una adecuada comprensión de las circunstancias en las que los discursos se han producido, pero además, y de manera fundamental, atiende a las interacciones y los procesos dialógicos implicados en dicha producción.<sup>98</sup>

---

[http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=19&ved=0CF4QFjAIOAo&url=http%3A%2F%2Fwww.icanh.gov.co%2Frecursos\\_user%2FFronteras%25208-2003%2520\(Completa\).pdf&ei=a-rKT5HcH4XUgAeahIzbBg&usg=AFQjCNHIRhbw1GSNfcEg5PHiV0s3X-RCHq&sig2=nqaUjvWXtEqmBWrDIWKEug](http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=19&ved=0CF4QFjAIOAo&url=http%3A%2F%2Fwww.icanh.gov.co%2Frecursos_user%2FFronteras%25208-2003%2520(Completa).pdf&ei=a-rKT5HcH4XUgAeahIzbBg&usg=AFQjCNHIRhbw1GSNfcEg5PHiV0s3X-RCHq&sig2=nqaUjvWXtEqmBWrDIWKEug)

<sup>96</sup> Esta concepción “invencionista”, “constructiva” o “construccionista” es la que domina hoy entre los estudiosos, pues ya casi hay consenso de que realmente no existe nada en la vida social que defina la identidad de un país o una región, y de que lo único que constituye la identidad es el discurso por el cual sus miembros se reconocen como miembros de esa comunidad. Pero el contenido de ese discurso, hay que recordarlo es relativamente arbitrario e indeterminable. MELO, Jorge Orlando. “Contra la identidad”. En: El malpensante Noviembre-Diciembre de 2006 Pág. 85-98. Pág.90

<sup>97</sup> Discurso Político. Cuadernos de Formación para la Práctica Democrática No. 9. Guatemala, Centroamérica, mayo de 2004. Editorial del Instituto Centroamericano de Estudios Políticos, INCEP. Consultado el 6 de junio de 2012 en: <http://es.scribd.com/doc/81361579/29/ANALISIS-DE-MATRIZ-SEMANTICA>

<sup>98</sup> RUIZ RUIZ, Jorge. Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, Volúmen 10, No. 2, Art. 26. Mayo 2009. Consultado el 9 de Junio de 2012 en: [http://csic.academia.edu/JorgeRuizRuiz/Papers/133931/Analisis\\_sociologico\\_del\\_discurso\\_metodos\\_y\\_logicas](http://csic.academia.edu/JorgeRuizRuiz/Papers/133931/Analisis_sociologico_del_discurso_metodos_y_logicas) Pág.11

## 2. EL PROCESO DESENCADENADOR.

### 2.1. Las elites y el proceso de invención.

Las elites que se desarrollaron en el altiplano nariñense fueron conformadas por personas en su mayoría conservadoras para el caso pastuso, aunque no absolutamente, pues también había algunos liberales. La situación de los pastusos y la región que sería el departamento de Nariño desde la Independencia no fue la mejor, como ya se mencionó anteriormente la región fue devastada desde distintos puntos de orden social, económico, político, económico, etc. Las aquiescentes actitudes por parte de los diferentes gobiernos en el devenir histórico de la historia republicana, provocó en la zona apartada del sur, además de su distanciamiento geográfico, un aforismo que el aislamiento trascendería al orden moral, pues esta zona olvidada se olvidaría también de su padre. Aunque no fue explícito, esta idea se fue plasmando en la población rural y urbana, en la gente del común, pero no sucedía lo mismo con respecto a las clases privilegiadas precisamente a las elites intelectuales<sup>99</sup>. Por lo anterior, las elites empiezan a cobrar importancia en las definiciones políticas de la región, puesto que están de la mano unas de las otras, amangualadas con ideas y fines vitalicios. En este sentido, se hace necesario el enfoque que tienen, la función social que cumplen los intelectuales en las sociedades, que es la de plasmar ideas, moldear la psicología de las masas, y hacer de los individuos sujetos dominables, allí radica la importancia y relevancia de los intelectuales, pues cumplen la función esencial y es conceptualizado por Gramsci como “intelectual orgánico”<sup>100</sup>. Para elucidar las condiciones en que se desarrollan, es pertinente aclarar el sentido de intelectual que se utiliza en la investigación, pero entendiendo que no es el único, puesto que también es utilizado el “intelectual tradicional”<sup>101</sup>, como lo conceptúa Antonio Gramsci, cuando define a los

---

<sup>99</sup> Durante las primeras décadas del siglo XX y apoyada con firmeza sobre sus estructuras históricas e identitarias, la región vio surgir y consolidarse una muy activa élite intelectual y gobernante, así como varias instituciones que, de conjunto, contribuyeron a la formación del mapa regional en el sur y por supuesto, de un pensamiento regional. Estas instituciones y estos agentes sociales (élites dirigentes) serán los espacios desde los cuales se conciben y finalmente se ejecuten las principales ideas acerca de su desarrollo, todo asociado a la vida cultural y académica de la región en su conjunto. SALAS SALAZAR, Vicente. Pensamiento Situado. Investigaciones Sociogenéticas para estudio de localidades. Editorial Académica Española, 2011. Pág. 92

<sup>100</sup> Quienes tienen la función de organizar a la sociedad general, en todo su complejo organismo de servicios hasta la misma organización estatal, dada la necesidad de crear las condiciones favorables para la expansión de la propia clase, o como mínimo debe poseer la capacidad de seleccionar los “encargados”. GRAMSCI, Antonio. Los Intelectuales y la organización de la cultura. Buenos Aires; Ediciones Nueva Visión, 1984. Pág.10

<sup>101</sup> Los intelectuales de tipo rural son en gran parte “tradicionales”, es decir, están ligados a la masa social campesina y pequeño-burguesa de la ciudad (especialmente de los centros menores) todavía no formada y puesta en movimiento por el sistema capitalista: este tipo de intelectual pone en contacto a la masa campesina con la administración estatal o local

intelectuales en dos tipos, que para el caso nariñense, es aplicable en los dos sentidos y en algún momento, un híbrido *sui generis*. Se entiende de esta manera, debido a que el proceso de la formación del departamento fue de larga data, en varios estadios, por lo cual fueron muchos los personajes que cooperaron en el proyecto, como se menciono anteriormente, y como lo clasificó María Teresa Álvarez en las tres tipologías, los precursores, los gestores y los continuadores.

En cada región los procesos son diferentes, y las implicaciones igualmente, para el caso nariñense los intelectuales fueron fundamentales, así como el álgido momento de escisión del gobierno central con las periferias, especialmente luego de la guerra de los mil días y la separación de Panamá. Aunque la elite intelectual nariñense, no tuvo simplemente la importancia de carácter orgánico y tradicional, sino que también jugo un papel sobresaliente en la culminación de la guerra de los mil días, cuando a mano de conservadores en Puerres, es asesinado el General Avelino Rosas insigne liberal, hecho trascendental en la culminación de la guerra, que concluiría con la firma del tratado de Paz en el buque Winsconsin, mientras se recogían a lo ancho y largo del país, cadáveres por doquier, tanto de conservadores como de liberales. Este magnicidio, aunque no muy conocido, pero factor notable y nada desdeñable en la historia política nacional de la época, hacía sobresaliente las labores de la elite política de la región del sur, los mas godos del país, por lo cual debe entenderse que la creación del departamento, obedece no simplemente como respuesta a la situación nacional, a la renovación de las políticas nacionales, ni al temor de la separación de la región del sur, sino como premio a esta región por colaborar con el gobierno conservador de Marroquín, una deuda política al acabar con uno de sus opositores, por lo cual se premia a la región del sur y las provincias adyacentes, para que formen un departamento independiente del Cauca.

Las distintas generaciones inmiscuidas en el proyecto decimista, lucharon incesantemente hasta ver logrado sus frutos, desde mediados del siglo XIX. En este panorama es justo resaltar los nombres de célebres personajes que contribuyeron en la causa, según los criterios de María Teresa Álvarez:

En los precursores; Ángel Guerrero Rosero, Benigno Orbezo, Higinio Muñoz, Wenceslao Gálvez, Gustavo Guerrero, Modesto Santander, Alejandro Santander, Arístides España, Ildefonso Díaz del Castillo, Rosendo Mora, Enrique Muñoz y Bernardo de la Espriella, en los gestores; Luciano Herrera, Benjamín Guerrero, Arístides Gutiérrez, Ángel Guerrero G, Nicolás Hurtado, Eliseo Gómez Jurado, Gonzalo Miranda, Julián Buchelli, Daniel Zarama, Fortunato Pereira, Justo Guerra, Tomás Hidalgo, Manuel María Rodríguez, Samuel Jorge Delgado, José Rafael Sañudo, Benjamín Belalcazar, José Rafael

---

(abogados, notarios, etc.) y por ello tiene una gran función político-social, porque la mediación profesional difícilmente puede ser separada de la mediación política. Además: en el campo intelectual (sacerdote, abogado, maestro, notario, medico, etc.) tienen un nivel de vida superior o por lo menos distinto del que tiene el campesino medio y por eso representa para éste un modelo social en su aspiración a salir de la condición o mejorarla. *Ibidem*. p.18

Zarama, y finalmente en los continuadores; Luis Felipe de la Rosa, Leopoldo López Álvarez, Sergio Elías Ortiz, y Jorge Buendía.<sup>102</sup>

Las generaciones que tuvieron interacción a finales del siglo XIX, que viajaron a Europa entre 1860-1880, procuraban importar los modelos nacionalistas de Europa, ya que había un ambiente político áspero y debido a los problemas generados por la federalización de la nación, se buscaba una solución al problema nacional, como Frédéric Martínez lo llama a este periodo "el orden importado".<sup>103</sup> Se evidencia por ende, las notables influencias que tuvieron las generaciones en la nación colombiana, debido a su débil identidad nacional y el poco apego a la misma. Buscando de esta manera, métodos y dispositivos retóricos, sobre una Europa admirada, deseada, pero sobre todo imaginada. Queda claro entonces, que la Europa cosmopolita, no fue solo la que permeo la independencia con sus ideas de revolución, de modernidad y de progreso<sup>104</sup>, pese a los decenios no fue lo que esperaban, la que vislumbraban a través de los libros, de los relatos, del eurocentrismo admirador, la que se imaginaron los intelectuales americanos, si bien se evidenció que esa utopía no era tan real, siguió la admiración por parte de los americanos hacia el antiguo continente.

El 18 de Octubre de 1904, el electo presidente Rafael Reyes, nombro al senador Julián Buchelli como gobernador del recién creado departamento, quien tuvo la labor en los años posteriores de empezar a reivindicar por el sentido de "patriotismo", que circundaba el pensamiento del sur, según sus compatriotas. Como segundo plano la formación social del departamento de Nariño y tercero, la campaña modernizante, transformadora de la región en los aspectos industriales, el progreso que pretendía la ampliación de la infraestructura vial, para mejorar la

---

<sup>102</sup> Tomado de la tabla No.2 en: ÁLVAREZ HOYOS, Elites Intelectuales... p.110

<sup>103</sup> Se valoriza a la Madre Patria española, modelo de catolicidad, y la estabilidad de las instituciones inglesas. Al mismo tiempo, el gobierno intenta importar algunas instituciones desarrolladas por la III República francesa, que tuvo el mérito de resolver los problemas de inestabilidad que se planteaban, casi en los mismos términos que en Colombia. Frédéric Martínez ha caracterizado este período como el del "orden importado". Congregaciones religiosas para educar al pueblo pero manteniéndolo sometido a Dios ya las autoridades civiles, policía, cárceles, ejército; todo es copiado de Francia para dar vida a una República de Notables. THIBAUD, C. Reseña de "El nacionalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional en Colombia, 1845-1900" de Frédéric Martínez. Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos [en línea] 2002, Consultado: 16 de mayo de 2012 en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=12631208> Pág.400

<sup>104</sup> By "progress," elite Latin American meant commercial prosperity an capitalist modernization, which they saw taking place in the nations of the North Atlantic, an even in Latin American countries, such as Argentina, that were attracting European immigration. APPELBAUM, Nancy. Muddied Waters Race, Region, and Local History in Colombia, 1846-1848. Durham:Duke University Press, 2003. Pág.13



economía, y culturales por la cual en los años posteriores a la creación, se constituyeron “servicios públicos intelectuales como el teatro, las bibliotecas, los museos, las pinacotecas, los jardines zoológicos, los jardines botánico, etc.”<sup>105</sup> nichos sociales que contribuían a las metas tanto del gobierno central como el departamental y así, con la génesis del departamento de Nariño, simultáneamente se crearon o modificaron instituciones para empezar a cristalizar la sociedad:

La generación de 1904 empezó a complejizar las relaciones sociales a través de la institución de nuevos organismos: asociaciones literarias, biblioteca pública, el Banco del Sur, la Junta de Mejoras Públicas, las escuelas formadoras de maestros, el Centro de Historia, la universidad pública, el teatro de la ciudad y todos los que surgieron al crearse el Departamento de Nariño, noveno en la división político-administrativa.<sup>106</sup>

Los años que transcurrieron fueron fundamentales para el proyecto decimista, puesto que ahora empezaba la verdadera tarea que debía cumplir los intelectuales orgánicos, quienes empezarían a desarrollar las nuevas políticas públicas del gobierno central y sus propias intensiones hacia la región. Al hablar de elites intelectuales, es notable que las hubo de dos tipos; intelectuales orgánicos e intelectuales tradicionales, por ejemplo los precursores y los gestores tenían la condición sui generis, de la fusión de las dos características de intelectuales, al ser protagonistas no solo en la producción de normas, leyes y direccionamiento que tenían en el ambiente académico, económico, político y cultural e institucional, a su vez eran también admirados por la sociedad, al ser un pilastre fundamental en la coacción de la población a fin de recrear el imaginario que permitiría, desde el sentido sociológico, imaginarse como comunidad para tratar de crear una identidad. En este marco, la magnanimidad que tenían los personajes en la región, además de la cercanía con las clases campesinas y pequeño burguesas, no tomado desde el sentido de los afectos, ni del sentido filial o de casta, sino como personajes con el poder de permear el pensamiento de la sociedad, que al mismo tiempo eran admirados por sus condiciones socio-económicas, debido a su posición privilegiada y nivel de vida muy por encima del promedio de la época, pues aglutinaban factores que los unía a los notables puestos que tenían en el engranaje del sistema. Los profesionales; médicos, abogados, sacerdotes y militares eran mediadores entre la administración tanto estatal-local como con el gobierno central y la población, pero no se ceñían sencillamente a ese punto, pues la labor profesional difícilmente puede ser separada de las mediaciones políticas.<sup>107</sup>

Por lo antedicho, ha sido imperativo en la investigación, los personajes que trascendieron en la región y que de una u otra manera, estaban vinculados al proceso de invención y cimentación del departamento de Nariño, pues por esta

---

<sup>105</sup> Notas dispersas. Consultado el 13 de julio de 2012 en: [www.gramsci.org.ar/TOMO2/77\\_servicios\\_publicos.htm](http://www.gramsci.org.ar/TOMO2/77_servicios_publicos.htm)

<sup>106</sup> ÁLVAREZ, Hoyos. Elites Intelectuales... p.27

<sup>107</sup> GRAMSCI, Antonio. Los intelectuales...

razón, seguirá siendo un axioma para la historia, pero a la vez, demuestra que todas las generaciones involucradas convergían al mismo punto, permitiéndoles tener un protagonismo valioso para la creación de los imaginarios, porque no se puede “olvidar que la difusión cultural se lleva a cabo con actores concretos: las ideas no se difunden por obra y gracia de su propia fuerza.”<sup>108</sup> Este es el momento donde cobra aún más relevancia las elites intelectuales, los académicos y quienes tienen protagonismo en la sociedad, sin necesidad de pertenecer al gobierno local. El poder no se concentra simplemente en el gobierno local, en las directrices administrativas sino que también hace parte del entramado invencionista, los medios de comunicación, para el caso concreto las publicaciones: el periódico, las revistas, las gacetas.

### **2.2.1. Los medios de implementación de la comunidad imaginada.**

Al hablar de medios de implementación de las comunidades imaginadas, de recrear periódicamente esos imaginarios sabemos que son los que el Estado en la concepción moderna del mismo, utilizó para crear la idea de nación, como lo describe Anderson<sup>109</sup> cuando nos habla de los símbolos, o cuando Hobsbawm<sup>110</sup> hace referencia a la invención de la tradición, las acotaciones a los héroes míticos a través de la historia, y las políticas públicas que trasladan esas intenciones en la sociedad. Todo esto aglutinado en el discurso, esencial como dispositivo retórico, aunque no el explícito de las plazas, el de los demagogos en público, que era muy utilizado y enaltecido hasta finales del siglo XX, sino el que se transmite por las publicaciones, los manuales escolares, los periódicos, las revistas, las gacetas, las tertulias de elites y de alta sociedad, todo lo que se pueda proliferar de manera escrita, sin desconocer también su importancia oral, pero privilegiando la escritura.

Estos intelectuales crearon sociedades, aunque está claro que la historiografía no solo puede pensarse simplemente a través de los órganos de poder, como las instituciones, héroes o personajes, pues en las dinámicas de las sociedades

---

<sup>108</sup> THIBAUD, C. Reseña de "El nacionalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional en Colombia, 1845-1900" de Frédéric Martínez. Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos [en línea] 2002, Consultado: 16 de mayo de 2012 en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=12631208> Pág.398

<sup>109</sup> ANDERSON, Benedict. Comunidades Imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.

<sup>110</sup> HOBBSAWM, Eric. TERRENCE, Ranger. RODRÍGUEZ, Omar Tr. La invención de la tradición. Barcelona: Editorial Crítica, 2002.

converge un sinfín de condiciones que moldean a las mismas, pero no se deja de lado a estos personajes que influyeron demasiado en la historia. Debido a que los intelectuales tenían la obligación y escenarios para ser protagonistas en la sociedad, fueron importantes, crearon sociedades literarias, sociedades de académicos y enfatizaron su labor tanto en el sentido académico como del periodístico.

En la época había tres maneras de moldear a las sociedades; la educación, la iglesia y familia, aunque podemos agregar una más que son los medios de comunicación, que desde que surgieron masivamente, tenían la facultad de llegar a gran parte de la sociedad, que era objeto del poder de las elites, que lo debemos entender bidireccionalmente, porque los que direccionaban el poder eran objeto, en tanto tenga respuesta en el sujeto que primariamente obedece (la sociedad) o en este caso crea, lo que se les ha dicho, porque en muchas ocasiones basta con la enunciación, para su consagración, como lo menciona Vilar:

Basta con que una creencia sea unánimemente compartida por un pueblo para que quede prohibido ya tocarla, es decir, negarla o incluso ponerla en duda. Ahora bien, la prohibición de la crítica es como cualquier otra prohibición, y prueba que nos encontramos ante algo sagrado.<sup>111</sup>

Por estas circunstancias, es que son importantísimos los medios de comunicación, pues una vez adoptada por el pueblo, aceptada en la sociedad, una realidad empieza a ser incuestionable, como lo es la nación, o lo llegaría a ser el departamento. De ahí que la comunicación, la imprenta fuera el método privilegiado por personajes individuales o con carácter privado, para poder hacer escuchar sus opiniones, sumándole además el auge que tuvo la imprenta, lo que incremento los periódicos, revistas, libros y publicaciones que empezaron a proliferarse.

A principios de siglo XX hubo varias publicaciones esporádicas de periódicos, matinales, diarios y revistas mensuales<sup>112</sup>, que no fueron constantes en un periodo que permitiera una mayor precisión con el objetivo de la investigación, lo que limito el alcance de la investigación y permitió enfocarse en un periodo mas pertinente, pues la invención del departamento no se plasmaría en la sociedad inmediatamente, recién dictaminado el decreto, sino todo lo contrario, tendría que pasar un tiempo, para saber que pasaba en realidad al interior de la sociedad y en las elites de la

---

<sup>111</sup> VILAR, Pierre. Pensar Históricamente: reflexiones y recuerdos. Barcelona: Grijalbo Mondadori, 1997. Pág.33

<sup>112</sup> Fundamentales como lo diría Javier Ocampo López pues, “presenta un gran aporte para la interpretación de los hechos históricos”. Pág.13 en: OCAMPO LÓPEZ, Javier. El proceso ideológico de la emancipación en Colombia. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1999.

ciudad de Pasto. Puesto que era necesario escoger un lapso que sea importante en la estrategia de la cimentación del departamento y de la nación, se privilegio el fin de la hegemonía conservadora y el inicio del periodo liberal, ya que no era sencillamente solo un cambio de gobierno, sino un abismo en las políticas públicas y sobretodo en la educación, haciendo énfasis en la cultura popular.<sup>113</sup> Además que las publicaciones que emanaron a principios de siglo, con la creación del departamento, no tenían muy claro sus objetivos, en términos de elite claro esta, pues no se puede demeritar los motivos y finalidad que tenían, empero no era claro el pensamiento como elite, como sociedad intelectual, que permitiera rastrear que discurso había en el recién erigido departamento.

Para la investigación se hizo un análisis de las distintas fuentes, que se encontraban en el periodo limitado 1927-1940, que ayudaran en el objetivo y se enmarcaran con los propósitos de la misma, al privilegiar el sentido escrito de la historia para la investigación, que se baso en las fuentes impresas. Aunque hubo varios periódicos,<sup>114</sup> que perfectamente pudieron contribuir en la investigación incluso desde el orden nacional, pero debido a la amplitud del material a investigar y el calibre del cuerpo documental a profundizar se priorizó en las publicaciones regionales, que se destacan por su durabilidad y reiteración en los años posteriores y entre los cuales encontramos: el periódico el Derecho<sup>115</sup>, el Diario del Sur<sup>116</sup> que

---

<sup>113</sup> La construcción de esa representación de la cultura popular como “folclor” parece cubrir dos fases diferenciadas de la política cultural liberal. La primera que va –aproximadamente de 1930 a 1940, y cuyo objetivo central era la difusión de ciertas formas de la cultura intelectual y de un sistema variado de preceptos y de normas educativas y sanitarias que se consideraba esencial en el proceso de civilización de las masas. La segunda, que se extiende, más o menos, desde 1940 hasta 1948, y que intenta combinar el proceso de difusión de la cultura con el de conocimiento de las culturas populares, a través de un vasto trabajo de campo que buscaba recolectar de manera sistemática todas las informaciones posibles para interpretar de manera coherente las variadas formas de la actividad cultural de las masas campesinas y de los habitantes populares urbanos. Pág. 21 SILVA, Renán. República Liberal, intelectuales y cultura popular. Medellín; La Carreta Editores E.U. 2005.

<sup>114</sup> En 1.930 salieron al público varios periódicos como: El Pueblo, dirigido por Alfredo Torres; La Voz Liberal, dirigido por Ricardo Gómez y Unión Conservadora con la dirección de Carlos Zarama. En 1.933 es importante destacar la publicación de El Radio, periódico dirigido por Carlos César Puyana. Alonso Estrella fundó en 1.940 el periódico Tribuna y luego en 1.946 editó otro con el nombre de La Tarde. Pág. 42. CORAL, Fernando. PANTOJA, Álvaro. ZARAMA, Manuel. Periódico el Derecho: Memoria de la Cultura Nariñense. San Juan de Pasto; I.U. Cesmag Facultad de Arquitectura y Bellas Artes, 2011.

<sup>115</sup> En 1.928 nació el Derecho, el periódico más importante de la región. “Este diario ha sido hasta el momento, el de más largo aliento; circuló sin mayores tropiezos, hasta finales de la década del 90. Su émulo fue Orientación Liberal que perduro hasta 1936. El Derecho fue fundado por José Elías del Hierro, esclarecido jefe conservador. Su línea de acción estuvo signada por la “defensa de la propiedad privada de los medios de producción, la presencia de una autoridad robusta para mantener el orden, la oposición a las libertades absolutas y la existencia de un Estado no intervencionista en el campo económico”. Ibidem. p.41 Nota Aclaratoria: según las notas en la edición número 10 del boletín de estudios históricos, “bajo

se empezó a publicar el 21 de diciembre del año de 1924, igualmente, las dos revistas que se empezaron a publicar casi que simultáneamente; Revista de Ilustración nariñense en noviembre de 1924 y El Boletín de Estudios Históricos, en el mes de Octubre de 1927. Estas cuatro publicaciones fueron emanadas entre finales de los años 20's y principios de la década de los años 30's. Estas fueron las publicaciones que tuvieron larga data y asumieron una constante divulgación en los años posteriores, lo que las legitima para tener como fuente principal a alguna de las anteriores, en la investigación.

### **2.2.2. El Boletín de Estudios Históricos.**

En este sentido, es importante el estudio de una de las fuentes principales, para poder analizar precisamente la invención desde las instituciones de poder, desde la imprenta, por ello cobra relevancia el estudio de este boletín, ya que al centrar nuestra hipótesis en los intelectuales, que mejor medio que el Centro de Historia de Pasto, que por excelencia era el lugar académico, donde confluían algunos de los intelectuales relevantes de la época. Sumado a esto que el Centro de Historia era una institución con el poder de emanar ideas a la sociedad, como proyecto cultural del pensamiento y difusión no solo de la historia sino también de las políticas públicas de los gobiernos cimentándolas en términos científicos y por personas aparentemente aptas para sus fines. Por lo anterior se pretende hacer un análisis del discurso, pero no en el sentido semántico, ni rigurosos con cada palabra, sin tener que ir a la minucia del texto, pues al ser un cuerpo extenso, con diez volúmenes que apilan cerca de 13 años de publicaciones, procuramos hacer un análisis contextual, como fundamento del análisis crítico de discurso según Van Dijk<sup>117</sup> como ya lo explicamos anteriormente, en el cual se analizan varios factores contextuales como; ¿De donde provienen las publicaciones? ¿Cuales son sus intenciones? ¿Quienes las emiten y con que fin? ¿Qué contienen y que pretenden? Porque como dijo Bernardo Tovar "los documentos son testigos mudos que

---

la dirección del periódico "El Derecho" estaba el conocido periodista don Luis Eraso Sarasti". Pág.318

<sup>116</sup> Con respecto al periódico Diario del Sur, se tropezó con un problema metodológico al no tener la capacidad del acceso, pues las instituciones aglutinadores de las fuentes primarias como lo son; El Museo Mariano, el Centro Regional Leopoldo López Álvarez del Banco de la Republica, el Archivo Departamental, La Academia de Historia de Nariño y algunas bibliotecas privadas que se utilizo en la investigación, no tenían el material por lo cual no se pudo tener acercamiento de dicho material.

<sup>117</sup> VAN DIJK, Teun (comp.). El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso: una introducción multidisciplinaria, Editorial Gedisa, Barcelona, 2000.

solamente hablan cuando se les interroga<sup>118</sup>. De lo antedicho, queda explícito que se privilegiará el sentido contextual de los textos, conjuntamente también se tomara como soporte, un análisis cuantitativo<sup>119</sup>, que brindara la posibilidad a grosso modo, de ver las temáticas que se desarrollaban en las publicaciones.

Es importante el análisis cuantitativo, porque esta metodología, nos permitirá acercarnos a las hipótesis iniciales acerca de las elites intelectuales y su papel esencial en la invención del departamento, pero solo como referente y para centrarnos en los análisis de la temática en su contexto, pues las variables cuantitativas se yuxtapondrán con los criterios cualitativos de la temática y el contexto, ya que lo cuantitativo suele sustentar lo cualitativo y puesto que lo pretende la investigación es saber los vínculos que hay entre estas variables y si alguna tiene causas y efectos en la otra.

Para el caso en concreto del departamento de Nariño, y nuestro objeto de estudio que son las elites intelectuales, se determinó que el idóneo para la investigación sería la revista: El Boletín de Estudios Históricos, debido al contexto en que se generó, al interés que tenían quienes eran los directores de esta revista, además de que era fácil el acceso que se tenía a la misma, pues se encuentra en el centro regional del Banco de la República y en la Academia de Historia de Nariño. Este boletín se publicó a partir de 1927 por el Centro de Historia de Pasto<sup>120</sup>, y la publicación tenía como directores a dos ilustres miembros; Sergio Elías Ortiz y Leopoldo López Álvarez, quienes en las generaciones de intelectuales pertenecen a los continuadores.

Para abordar el boletín de estudios históricos, hay tres criterios: el contexto, el análisis cuantitativo y tercero el análisis del discurso. Para el sentido cuantitativo se realizó un análisis a partir de las temáticas que contenían los diez volúmenes, trece años de publicaciones que comprenden 110 números desde su primera edición que fue en Octubre de 1927 como homenaje al día de la raza, hasta su último número

---

<sup>118</sup> TOVAR, Bernardo. (2009, 13 de julio). La importancia de la pregunta en el oficio del historiador. [Entrevista en audio y video]. Colombia: Ministerio de Educación Nacional. Citado En: Colección Bicentenario. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2009. Pág.37

<sup>119</sup> Aquellos análisis que se valen de un corpus documental extenso, son los propios de los diseños horizontales o extensivos, típicos en el análisis de contenido de carácter cuantitativo, que suelen ser objeto de un tratamiento estadístico a partir de una construcción muestral. PIÑUEL, José Luis. "Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido". Estudios de Sociolingüística, 2002, pp. 1-42. Consultado el 11 de junio de 2012 en: <http://web.jet.es/pinuel.raigada/A.Contenido.pdf> Pág. 13

<sup>120</sup> La Academia Nacional de Historia dicta el acuerdo el 1 de Julio de 1909, por medio del cual se crea el Centro de Historia de Pasto. El 14 de Diciembre de 1910 con la sesión inaugural y a cargo del Doctor Fortunato Pereira Gamba se establece el Centro de Historia de Pasto, como el primer centro en el suroccidente de Colombia hasta 1955 cuando cambia de nombre a Academia de Historia de Nariño.

en Septiembre y Octubre de 1940, que concluyo la publicación del boletín, debido a la muerte a los 49 años de Leopoldo López Álvarez, quien para finales de la década, era el único propietario y director del Boletín de Estudios Históricos. Estas publicaciones y todos los subtemas que trataban se aglutinaron en 5 ejes principales, unidades significativas que permitirán entender de mejor manera, las temáticas desarrolladas en las publicaciones. Los ejes son: 1. Historia Precolombina 2. Conquista y Colonia 3. Historia Patria 4. Historia Regional y Departamental 5. Iglesia Católica. Estas categorías son las que facilitan y visibilizarían las características de las unidades significativas. El criterio para seleccionar estos ejes se hizo bajo una lectura minuciosa del boletín de estudios históricos, paso seguido, segregándolos en matrices que permitieran variables para el análisis posterior y también para comprimir la información contenida, lo que nos facilitaría el análisis en términos cuantitativos y su respectivo apiñamiento en los ejes temáticos.

### **2.2.2.1. Análisis Cuantitativo.**

Las pautas para definir los ejes temáticos fue tratar de acuñar y sintetizar el análisis de contenido, debido a que los temas enunciados en los títulos de las publicaciones que trataba el boletín de estudios históricos eran muy amplios, cerca de 251 temas contenidos en los 13 años de publicación, algunos de los ítems se repetían en varios números del boletín, pero no dejaba de ser un cuerpo muy amplio de estudios y el cual al ser investigado, debía compendiar de la mejor manera el contenido. Por lo antedicho, se selecciono 5 vastos temas, que dieran cuenta de lo englobado y comprendido en el boletín, además de que fueran temas de fácil asimilación y comprensión a simple vista. Entre estos temas igualmente amplios, pero comunes en el ambiente historiográfico de Colombia, se escogieron: la historia precolombina, la conquista y la colonia, la historia patria, la historia regional y departamental, y como no nombrar a un actor fundamental a lo largo de toda la historia, la Iglesia católica<sup>121</sup>.

Consiguientemente se ofrece dos gráficos que visibilizan las temáticas tratadas por el boletín de estudios históricos, basándonos en los criterios de los ejes temáticos y enfatizando en la construcción de los mismos, como soportes argumentativos para un posterior análisis de discurso<sup>122</sup>. Con tal objeto es que cobra relevancia la

---

<sup>121</sup> Se ha hablado muy poco de la Iglesia y su importancia acerca de la investigación, pero este será un tema que se tratará más adelante para dar cuenta de la relevancia que ha mantenido a través de los siglos, pero sobretodo de su notable influencia en el orden establecido por las autoridades y por los gobiernos, por ser un actor fundamental en el desarrollo de las ideas, en la manipulación de la sociedad, y como institución dominante por excelencia.

<sup>122</sup> Se hace la acotación que se tomara la idea de discurso en el sentido contextual, de Van Dijk, como ya se explico anteriormente.

reiteración de las ideas, de los temas, del contenido, no en el sentido explícito de lo cuantitativo en que se maneje un tema, sino en la reiteración de las ideas, se manifiesta así como instancia argumentativa del discurso, el análisis cuantitativo tanto como los gráficos acerca de la temática desarrollada, puesto que no se refiere exclusivamente a lo irreductiblemente numérico sino como base componente y fundamental del discurso, no dirá lo que se dice pero si cuantas veces se repite.

En la primera gráfica se hizo a partir de la cantidad de subtemas que contiene cada eje temático y el respectivo porcentaje de la totalidad de los 110 números publicados:

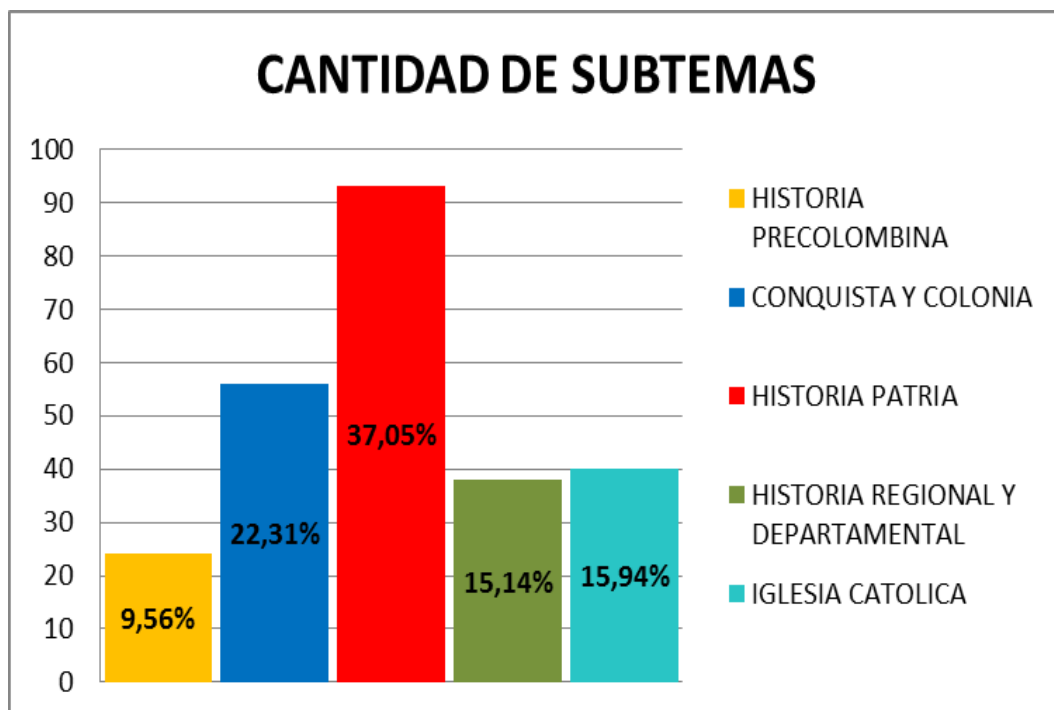


Gráfico 1. Fuente: esta investigación.

Se encuentra entonces en este gráfico dos variables, la vertical (X) que nos indica el número de subtemas que se desarrollaron y el horizontal (Y) que nos muestra los ejes temáticos que aglutinarían los subtemas para una mayor comprensión de los mismos. En esta gráfica se evidencia que la temática tratada por parte de los intelectuales Sergio Elías Ortiz y Leopoldo López Álvarez, quienes eran los directores del boletín, y por ende encargados de las temáticas y el contenido, privilegiaban los temas respectivos a la historia en la conquista y la colonia, así como la historia patria. En este punto es preciso señalar que quienes escribían en el



boletín eran muchos académicos y personajes notables de la época, no solo sus directores. En procura de analizar mas hondamente la temática, esta grafica permite hacer una análisis, que se llevara a cabo más adelante, acerca de porque la preferencia de estas unidades significativas, porque la predilección de estos ejes temáticos y con que fin.

Pese a que los gráficos son similares, en el segundo gráfico se hace el análisis con dos variables (Y) y se cambia una, los subtemas (X) y se remplaza por la cantidad de hojas que contiene cada subtema y por ende la cantidad de hojas que hay por cada eje, para acercarnos un poco mas al sentido gráfico, ya no sencillamente a que temas tenían mayor importancia, mayor continuidad, sino sobretodo mas cantidad en contenido, mas cuerpo. En procura del análisis mencionado anteriormente, se ofrece el segundo gráfico:

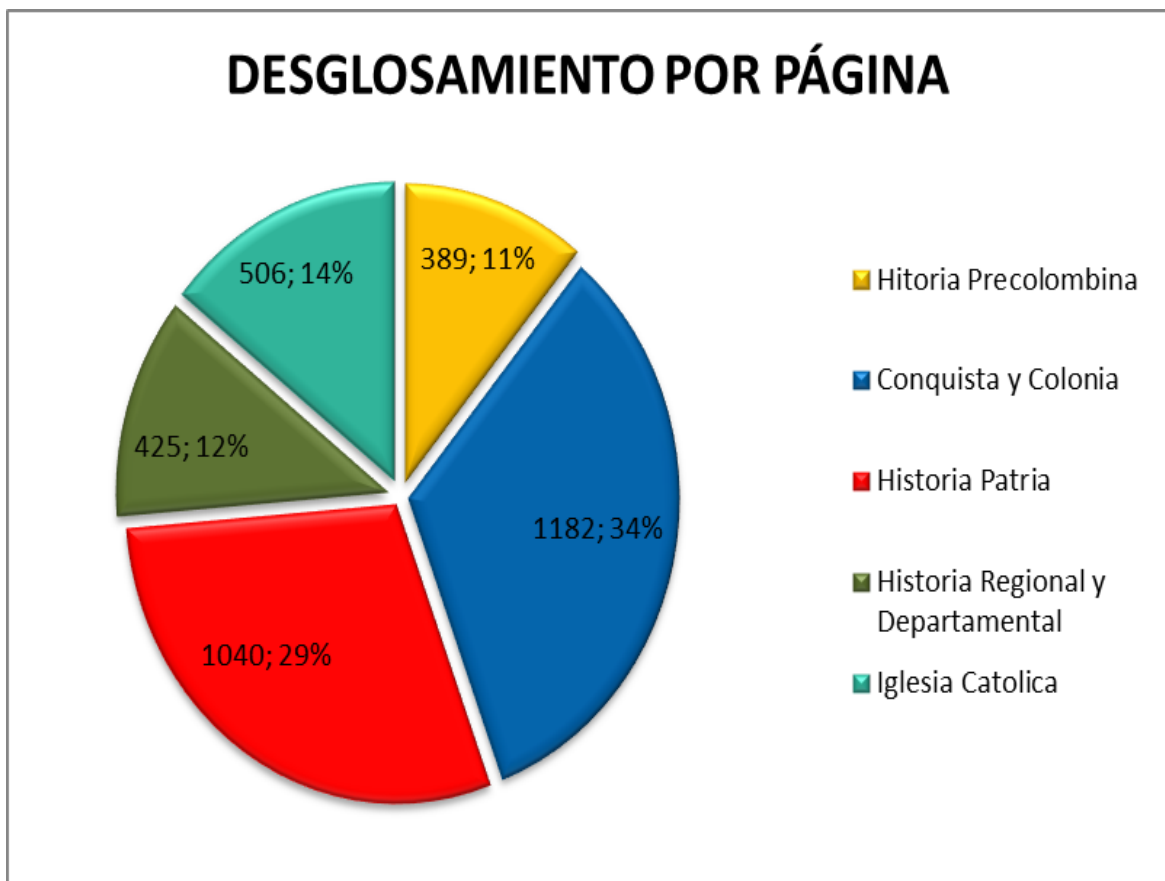


Gráfico 2. Fuente: esta investigación.

### 2.2.2.1. Análisis del Discurso.

En las composiciones políticas y los entramados del poder hay que escudriñar en la teratología en las formaciones de las identidades nacionales y regionales para poder acercarnos a la realidad. Acto seguido por el cual, debemos conocer de donde provienen nuestra verdad, cual es la composición de esa verdad como ya se manifestó en el capítulo anterior con referencia a la interpretación de Foucault acerca de la verdad. En otras palabras, hay que entender la importancia del acto del discurso al relativizar la verdad, pues ya no significa el criterio subjetivo de lo que es, sino que se direcciona a lo que dice, por lo tanto, el discurso es el recurso imperativo en la transmisión de las ideas, de los imaginarios, de las invenciones. Naturalmente, debemos enfatizar que el discurso como dispositivo retórico preferido por la clase dominante, será el objetivo de la investigación, pero no escudriñando en los paradigmas de las teorías acerca del método ideal del discurso, pues se ha establecido que además de ser un concepto multidisciplinario<sup>123</sup> debe ser adaptable a cada tipo de investigación. Efectivamente, para el caso concreto de la investigación delimitamos el discurso no como el análisis minucioso y semiótico, ya que de un solo renglón, de un párrafo o una página, en el sentido estricto del discurso, podría derivar a un sinfín de hipótesis, del desarrollo de ideas y una amplitud no competente para esta investigación. En términos más simples, la metodología para analizar el discurso se basa en los criterios de Foucault y Van Dijk, adaptándola a nuestros objetivos y comprendiendo que se analizó los temas que se trataron en el boletín de estudios históricos, el contexto en que se crearon las temáticas, quienes los recrearon y que medios utilizaron.

La investigación se dividió en tres espacios como categorías de análisis, el primero fue el contexto que se explica en el primer capítulo, que sitúa en los antecedentes históricos y el sustrato cultural que tenían las elites intelectuales que participaron en la invención del departamento de Nariño, el segundo espacio fue el análisis cuantitativo que permitió dar cuenta de las temáticas predilectas por los intelectuales en las publicaciones del boletín de Estudios Históricos, y por último, esta el análisis de discursos que se complementa con los dos anteriores puesto que como hacemos referencia a que el discurso de poder se debe entender en las dinámicas sociales, en el contexto, pero también entendiendo que el discurso no solo son intencionalidades en un sentido retórico, simultáneamente es un dispositivo de poder, de dominación como se expresa a continuación:

Foucault nos invita a mirar el discurso como algo más que un texto, proponiendo que se le vea como una parte de una compleja estrategia de poder; como una acción que incita una redacción cuya orientación esta deliberadamente pensada de antemano. La producción del discurso entonces “está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un

---

<sup>123</sup> VAN DIJK, Teun. La multidisciplinaridad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad. Consultado el 27 de Junio en: <http://www.discursos.org/Art/La%20multidisciplinariedad.pdf>

cierto número de procedimientos que tiene por función conjurar los poderes y peligros y dominar el acontecimiento aleatorio.”<sup>124</sup>

El Boletín de Estudios Históricos, fue entonces un artefacto de poder, como ya se ha mencionado anteriormente, utilizado por unos personajes concretos con el fin de plasmar sus ideas y sus discursos. Es oportuno aclarar en este punto, que el boletín se enfatizaba en las publicaciones científicas, en su contenido como comprobación, en la historia como ciencia madre que contiene el conocimiento y la verdad, de ahí la importancia que tiene en la invención del departamento. Para entrar en el caso en concreto de los objetos de estudio, se sintetizara los 5 ejes temáticos que contribuyeron en el análisis cuantitativo y por ende en el subsiguiente, el discursivo. Se escogieron estos ejes temáticos debido a que son los temas más tratados en las publicaciones, lo que proporcionó analizarlos en lo cuantitativo, hecho fundamental que contribuyó para el posterior análisis del discurso. Los cinco ítems acuñaban varios subtemas que tienen unas características, las cuales pasaremos a describir a continuación.

#### **2.2.2.2.1. Historia Precolombina.**

En primer lugar está el ítem que se instituye en los temas de la Historia Precolombina; que compila 24 subtemas y 389 páginas, los subtemas que comprende son relativos a su nombre, a publicaciones con respecto: al idioma ancestral en Nariño, tribus y naciones indígenas, prehistoria de Nariño, antecedentes al descubrimiento de América, etc. y publicaciones con respecto al sentido antropológico y arqueológico previos a la conquista. Estas fueron las principales características de las publicaciones que se hicieron con respecto a este ítem, en el sentido cuantitativo de los subtemas corresponde al 9.56% que fue el eje que menos contenido tuvo.

En el sentido discursivo no se pretendían más que reconocer algunas etnias y características de las mismas, extendiendo algunos estudios al lenguaje e incluso a traducir por ejemplo el lenguaje Quichua, a las poblaciones de antaño en las diferentes regiones. Los estudios que se publicaron y que recogía el boletín se centraban en el suroccidente de Colombia, lo que para esa época ya era Nariño, Cauca, el Putumayo y Caquetá. Estos estudios y contenidos en el boletín, a mi juicio, no cumplieron una preponderancia en la formación del departamento como tal, mas allá de los estudios científicos, no había la intencionalidad de formar

---

<sup>124</sup> CASTILLO ROZO, Alejandro. Historia y sujeto en los manuales escolares de historia: entre la moral y el poder discursivo. 1900 1930. Popayán: Universidad del Cauca, 2009. Pág.6

identidad regional, de inventar Nariño. A pesar que hubo estudios que se referían a los nativos de las tierras altas del departamento, asentamientos de las comunidades aborígenes como: Quillacingas, Abad y los Pastos del altiplano nariñense, las publicaciones cumplían su finalidad científica, más que resaltar la herencia de los ancestros. En esta medida de investigaciones se evidenciaba las características ancestrales de las personas, de las lógicas del poder y las construcciones de los centros urbanos que había, se investigaba la herencia cultural, así como la influencia del imperio Inca, determinante en la cultura de la región, a mi criterio mostrando el ser andino, las culturas de los andes, aunque esto no está explícito.

Lo característico de las difusiones con respecto a la historia prehispánica, se desarrollan en el sentido de investigación de divulgación científica, por lo cual no se le dio un alto grado de importancia en la investigación, pues no cumple con los criterios de los objetivos de la investigación.

#### **2.2.2.2.2. Conquista y Colonia.**

Enseguida está el segundo ítem que se refiere a Conquista y Colonia; en este eje se desarrollaron 56 subtemas, como se sustenta en el gráfico número 1. que corresponde al 22.31% del total de subtemas tratados en el boletín. Precisamente es el segundo tema que más protagonismo tuvo en las publicaciones, según el gráfico 1. por su cantidad de subtemas. No obstante, en la comparación con el gráfico número 2. que no cuenta los subtemas sino la cantidad de páginas por cada tema, hay una disparidad, puesto que en el gráfico número 2. es el tema que mayor cantidad de páginas se le dan en los contenidos con el 34% que corresponde a 1182 páginas. Esto nos explica que pese a que en subtemas el ítem de conquista y la colonia es el segundo, en contenido neto en páginas, en la cantidad de cuerpo impreso, es el primer tema que tuvo mayor relevancia, mayor investigación y por ende más espectro.

En la disposición del discurso, los apercebimientos acerca de este tema, la conquista y la colonia, cambian. En este sentido, se empieza a evidenciar no solo la importancia del tema mismo, sino la implicación y el papel que empiezan a tener los académicos, quienes tienen la responsabilidad de saber que se dice, como se enuncia, y en que forma, recae entonces sobre ellos, el criterio del discurso. En las investigaciones concernientes a este tema se vislumbra la posición política de los intelectuales, quienes empiezan a jugar en la imprenta un protagonismo característico de quienes tienen el poder y los medios para intervenir, debido a que se direcciona, a que se le da un sentido a la historia, y haciendo la acotación del concepto de Eric Hobsbawm<sup>125</sup> cuando se refiere a la invención, para el objetivo de

---

<sup>125</sup> HOBBSAWM, Eric. Terrence, La invención de la tradición. Barcelona: Editorial Critica, 2002.

esta investigación, el instrumento perfecto la imprenta y precisamente el Boletín de Estudios Históricos.

Lo característico de las publicaciones acerca de la conquista y la colonia, es la descripción de los hechos, que no se ciñen simplemente al sentido descriptivo de los personajes que intervinieron en la historia o a los hechos concretamente, lo que también contienen los boletines son opiniones, inherentes a cualquier investigación y publicación, acerca de los subtemas como: el día de la raza, las expediciones de Pizarro, hipótesis de las fundaciones de Benálcazar, pobladores de Pasto, conquistadores castellanos, genealogías de familias, entre otros. Lo que se logra percibir en varios de ellos es que el discurso, por parte de los directores y académicos seguía siendo de admiración, agradecimiento y en algún sentido de pleitesía a los conquistadores españoles, a la corona y como no, a la iglesia. Por ejemplo, tomamos una fracción acerca del día de la raza:

Porque el descubrimiento del Nuevo Mundo es un hecho de tal trascendencia, que no tiene semejante en al vida de los pueblos, desde la creación del hombre; y probablemente no lo tendrá en las edades venideras. Ningún otro abrió a la civilización tantos caminos. Allí encontraron ancho campo sabios y mercaderes, misioneros y hombres de guerra. [...] Solamente España permanecía formidablemente erguida en medio de la general devastación; solamente ella debía ser la favorecida de la fortuna para embutir en su diadema la perla preciosa del Nuevo Mundo.<sup>126</sup>

Esta herencia de la colonia se evidencia pese a que había transcurrido cerca de 130 años de independencia, los académicos seguían admirando a la madre patria y son estas publicaciones y tipos de discurso, los que se han encargado a través de las décadas de mantener sometidos a los colombianos al ideal de ultramar a Europa, pero precisamente a España, rindiéndole tributo a la corona española, reflejando que el sometimiento ya no era militar ni administrativo, sino que se enmarcaba en el orden moral, porque no se puede desconocer que tras de la monarquía y su carácter divino, fehacientemente estaba la iglesia católica. Varias publicaciones se enmarcan también en este sentido, aunque comprensiblemente no todas, ya que muchas eran investigaciones científicas y sometidas meramente al ámbito académico, que describían conflictos entre la misma iglesia, cédulas reales para la creación de fundaciones por los misioneros jesuitas, cruzadas de evangelización, etc. desde la conquista así como en la colonia. Entre lo exiguamente rastreable para el uso de esta investigación, fue lo concerniente al protagonismo español y la admiración retrospectiva por parte de los intelectuales, para siempre enaltecer el progreso que dejó el legado español, además de la importancia de la iglesia católica, en la transformación de la sociedad, que para la época y aún en estos días tiene un poder irreductible, lo que se vio plasmado en las difusiones del boletín.

---

<sup>126</sup> LÓPEZ ÁLVAREZ, Leopoldo. "Sobre la fiesta de la raza" Tomado del boletín número 1 del I Volumen del Boletín de Estudios Históricos. Pasto; Octubre 12 de 1927. Pág. 3

### 2.2.2.3. Historia Patria.

En este caso, al hablar de la historia patria pasa lo contrario que en el eje anterior, puesto que en el análisis cuantitativo de la gráfica número 1. La historia patria es el eje que más relevancia tiene con un porcentaje de 37% que significa 93 subtemas a lo largo de la difusión, que sitúa al eje con mayor porcentaje de subtemas tratado en el boletín. En cuanto al gráfico número 2. es el segundo en la escala de páginas que contiene el tema con 29.36% que representa 1040 páginas del total contenido del boletín. Esto significa que pese a que son diferentes los gráficos y la relación de los dos ejes que mayor importancia tienen al estar en la cúspide de los resultados cuantitativos, los dos primero puestos en el tope de la escala, son inversamente proporcionales, en tanto que si la conquista y la colonia tienen mayor número de páginas, también contienen menor cantidad de subtemas. Lo anterior re significa de cierta manera, el carácter cuantitativo pues si lo que se pretende es saber que discurso tiene mas influencia, no se cuenta solo en la cantidad, en el grueso de la propagación de las ideas, sino también en lo que dice. Por ello la importancia del análisis discursivo y en consecuencia, las dos variables distintas manifiestan que pese a que la historia patria no es la de mayor número de paginas, si apiña más subtemas, haciendo más relevante la continuidad de los hechos relacionados con la patria, que el largo de las mismas hipótesis y estudios.

No obstante, lo que se demuestra con los contenidos de los subtemas, es el curso que se le dan a las ideas, refiriéndose precisamente, que para poder crear una región, un departamento o una nación, en el sentido de Benedict Anderson, primero se tiene que imaginar, luego se debe inventar haciendo énfasis en la historia, en el mito creador. Al hablar de patria inherentemente es imperativo referirse a la historia, a los hechos que enaltecen las guerras, las batallas, y los héroes, personajes emblemáticos que personifican una serie de valores y modelos a seguir<sup>127</sup>. Es en este punto, donde el mito creador es fundamental para la creación de la patria y por ende de la nación, porque se dirige y enaltece por parte de los académicos e intelectuales, quienes retroalimentan las hazañas de los personajes padres de la patria, que otorgaron la liberación del yugo español y quienes contribuyeron al progreso y el viejo discurso modernizador, que la comunidad lo asimila y ha mantenido vivo a través del tiempo, resaltando el valor de vivir por y para la patria, que se enaltece, gracias a la noble labor de los intelectuales y sus publicaciones académicas. Entre los subtemas que contenía el boletín están por ejemplo: cartas de los generales de la patria, de militares, de clérigos, recopilaciones de las batallas, documentos históricos, asesinatos y magnicidios, incursiones de Simón Bolívar, documentos de Antonio Nariño y los derechos humanos, el parricidio de Sucre, la guerra de independencia, la batalla de Cuaspud, comuneros en Tumaco, el himno

---

<sup>127</sup> “En la invención del héroe contribuían ciertas formas de auto representación colectiva. El héroe debía compendiar los rasgos más esenciales, así fueran contradictorios, con los cuales cada pueblo prefería identificarse. Por eso la objetividad del retrato era diferente” COLMENARES, German. Las convenciones contra la cultura. Ensayos sobre historiografía hispanoamericana del Siglo XIX. Bogotá: Tercer Mundo editores, 1997. Pág.63

nacional campaña del sur y destrucción del ejército patriota, el misterio de berruecos, fuga y rebelión del general Obando, epistolario de Mariano Ospina, etc. subtemas que conciernen evidentemente a la historia patria. Se generaban así, enunciaciones con preponderancia de resaltar todo lo concerniente a la época independentista, además con la obligación desde la plataforma que tenía la revista de seguir impartiendo estas ideas nacionalistas como un compromiso patrio, así como se manifiesta desde su primer número el 12 de Octubre de 1927, en las páginas iniciales donde anuncian los propósitos que tiene la publicación, se demuestra la intencionalidad de los académicos en su discurso, como sustentan los propósitos a continuación:

No otros que los que se dicen relación con la cultura y engrandecimiento de la patria, son los que abrigamos al dar principio a la tarea de divulgación histórica, que deseamos llevar al cabo desde las páginas de esta revista. En esta labor, que es de todos y para todos, estamos seguros que nos acompañaran no sólo los espíritus cultivados y sedientos de investigación, sino también los que, ajenos a las disciplinas científicas, se interesan por conocer el movimiento cultural de la Patria y lo apoyan en la esfera de sus actividades.<sup>128</sup>

Este patrón se repite a lo largo de la historia de la revista y no textualmente pero sí como su misma enunciación lo manifiesta: la importancia de la revista está en crear y en fomentar el espíritu patrio. Ahora bien, el asunto con la patria no es solo la intención de colaborar enarblando la nación, pues también el contexto colombiano estaba enmarcado en afianzar el café como producto nacional, pero además como elemento fundamental en la consolidación de la identidad nacional<sup>129</sup>. Al Nariño no poder insertarse, por su condición geo-estratégica<sup>130</sup> en las políticas del gobierno central acerca del café como producto nacional, encuentra su obligación patria, en reproducir el discurso nacionalista. Entonces, los intelectuales pastusos, encontraron dos razones valederas para enaltecer la nación, la vindicación del estigma que tuvieron por años seguía latente y no solo en el ambiente político, social y económico, pues tras este discurso estaba la reivindicación aparente que tenía el nariñense, precisamente la región pastusa por los actos desarrollados en la

---

<sup>128</sup> La dirección. Tomado del boletín número 1 del I Volumen del Boletín de Estudios Históricos. Pasto; Octubre 12 de 1927.

<sup>129</sup> PALACIOS ROZO, Marco. "El café en Colombia (1850-1970): una historia económica, social y política" En: Colombia, Editorial Planeta, 2002.

<sup>130</sup> Como se hizo referencia anteriormente, las vías de comunicación de la región eran más que precarias, lo que imposibilitaba que el comercio se llevara a cabo con el norte, con Colombia, manteniendo aún para finales de la década de 1930, como única opción el comercio con el Ecuador, la vía que se construyó para comunicarse con el norte, la que comunicaba con Popayán, se realizó para el año de 1932 y no era propiamente de la mejor condición.

independencia. Toma así, notabilidad el hecho del porque escribir acerca de la patria? porque caer en el discurso nacional? si era una región apartada y ciertamente olvidada, la respuesta, a mi juicio está en que los intelectuales querían el progreso de la región, que solo llegaría si el país volteaba su mirada a la prominente tierra desde la cual se aplaudía y amaba a la nación. Como resultado de esa intención esta la magnanimidad que se le atribuye a los héroes y padres de la patria, a las batallas que permitieron la independencia y el apropiamiento del ambiente literario y académico que hiciera referencia a alguna distinción de cultura que sea perteneciente al territorio nacional, por ejemplo en el boletín encontramos dos publicaciones explícitas acerca de la colombianidad que debían tener los ciudadanos:

Todo colombiano que se precie de tal, debe: apoyar las industrias nacionales; consumir de preferencia artículos nacionales; hacer propaganda a la producción nacional; apoyar al gobierno en el mantenimiento del orden; procurar trabajo y apoyar a sus conciudadanos con preferencia a todo extranjero.<sup>131</sup>

Página seguida, esta frase en otro pie de pagina: “El colombiano que se opone a la apertura de las vías públicas o dificulta en alguna forma su desarrollo, no sólo es HOMBRE ESTORBO, sino hijo indigno de la Patria.”<sup>132</sup> Discursos con este talante, dejan muy poco margen de opción a cualquier persona que se ubique al interior del mismo territorio, especialmente a los pastusos, que otrora no sabían, finalmente donde llegarían a pertenecer, por lo cual estas dos citas explícitas en el sentido patrio, no solo desde el sentido científico sino desde el léxico practico, desde el cual se coacciona, y se evidencia las relaciones de poder y el protagonismo que tenían por ende, las elites intelectuales y en este caso preciso, la revista del Boletín de Estudios Históricos.

Hablar de relaciones de poder, es referirse a las circunstancias ontológicas del devenir histórico, haciendo énfasis en el criterio de Hegel para describir los procesos históricos, según la dialéctica. En el marco de la situación colombiana durante el periodo de la independencia, que se describe en varias de las publicaciones de la revista y tiene tanta relevancia como ya se sustentó anteriormente, se evidencia este principio, puesto que la dialéctica plantea la historia como la lucha de las relaciones de poder<sup>133</sup>. Estas consideraciones se fundamentan en la historia patria

---

<sup>131</sup> Tomado del boletín número 1 del I Volumen del Boletín de Estudios Históricos. Pasto; Mayo 12 de 1928. Pág. 252

<sup>132</sup> Tomado del boletín número 1 del I Volumen del Boletín de Estudios Históricos. Pasto; Mayo 12 de 1928. Pág. 253

<sup>133</sup> Esta relación de poder se podría entender de mejor manera, según el concepto de la dialéctica del amo y del esclavo de Hegel, en la cual, el ser humano desea cosas y al desearlas busca sometimiento al estar en comunidad, puesto que depende del deseo del otro para satisfacer sus propios deseos, ya que la conciencia termina siendo el propio objeto



colombiana y precisamente la nariñense, porque fueron los pastusos, sujetos con conciencia y deseos que en la historiografía colombiana se distinguen como los realistas, quienes se antepusieron a la causa patria y por ende entraron en conflicto con sus similares, los independentistas. Este primer momento se describe como el reconocimiento y enfrentamiento de las dos conciencias, la realista y la independentista, donde cada cual trata de prevalecer la una sobre la otra, es la negación de una conciencia sobre la otra, lo que deriva en la formación del amo y el esclavo, una conciencia somete a la otra como sucedió con los pastusos, quienes fueron sometidos en un principio por los patriotas. El segundo momento es la negación de la negación, de la negación, ese estadio de continuo conflicto entre las dos conciencias, que se lo podría entender por ejemplo cuando los pastusos siguen manteniendo su lucha y la posición política de no militar con la causa independentista, lo que ocasiona el periodo más conocido como “patria boba”. De esta forma, se niega al amo y los pastusos crean su cultura, su sentimiento de segregación y de diferenciación, que conlleva a la discriminación por parte del resto del país, porque es el amo quien con su actuar contribuye a que al interior de los pastusos se vaya generando esa cultura regional, momento que según la dialéctica se crea la cultura. Finalmente esta la conciliación de los antagónicos, la superación de las negaciones, la síntesis conciliadora de las contradicciones, reduciendo la historia patria y la historia regional pastusa, al criterio dialéctico de Hegel porque finalmente las conciencias se concilian, los pastusos con el tiempo llegan a hacer parte de la república como lo demuestra la revista del Boletín de Estudios Históricos, pues en una porción importante del contenido de sus páginas y pese al largo tiempo transcurrido, más de un siglo luego de la independencia sigue teniendo vigencia e importancia para los nariñenses esa conciliación de los contrarios. A mi juicio, es el precio que ha tenido que pagar los pastusos por sus convicciones retrospectivas y quienes han tenido que seguir reivindicando esa posición, pues el pastuso carga con ese peso histórico, como atlas cargo a sus espaldas el mundo. Hechos como los mencionados son los que han demarcado y contribuido a esa generación de la cultura pastusa y en este punto, cobra aún mayor relevancia el concepto de cultura, porque es en la coyuntura independentista y que la genera en doble sentido, pues contribuyó no solo a la cultura nacionalista, sino también a la cultura pastusa.

Adicionalmente, el artefacto de la cultura en la época, fue un discurso que se siguió reproduciendo a través de los años ya sea por la tradición oral o la historia escrita, una temática de la cual se habló durante los siglos XIX y XX. Tal vez, esta fue la forma como se empieza a inventar a partir de la historia y la cultura, porque se inventa la tradición aunque no quiere decir que sea mentira, sino el proceso de invención hace referencia a la intencionalidad en el curso de la historia, al

---

del deseo, lo cual sería el primer momento de la dialéctica. Se establece entonces un enfrentamiento antagónico, donde los dos saben que tiene una lucha por prevalecer el uno sobre el otro, y una conciencia niega a la otra, en la lid se crea al amo y el esclavo, posteriormente esta la negación de la negación que es en la cual el esclavo ejerce sobre el amo, niega al amo y así crea la cultura, que es el desarrollo del esclavo trabajador, por su dinamismo, por la actividad tiene como resultado la cultura. Finalmente esta la conciliación de los antagónicos, la síntesis conciliadora de los contrarios. KOJÉVE, Alexandre. La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel. Buenos Aires : Editorial Leviatán, 2008.

direccionamiento del discurso que hay por parte de las elites intelectuales, para esbozar la patria como se la imaginaban y en procura de que también se la imaginaran los nariñenses. De tal manera que se comprueba como son varios los aspectos que confluyen en el ambiente patrio del cual trata la revista; la invención, la cultura, la tradición inventada, el discurso y el nacionalismo, el que evidentemente es la finalidad en si mismo y con el apoyo de las publicaciones como la del Boletín de Estudios Históricos, tuvo un rotundo éxito al consolidar el espíritu nacional.

#### **2.2.2.4. Historia Regional y Departamental.**

Llegamos pues al punto que concierne a la región, a los pastusos, como lo es las publicaciones acerca del departamento de Nariño. En el ámbito cuantitativo no tiene mucho protagonismo en ninguno de los dos gráficos pues ocupa el cuarto lugar en importancia de los cinco temas con 38 subtemas que figura el 15.13% del total de las subtemas del boletín, como esta en el gráfico número 1. Para el segundo gráfico, su relevancia en la cantidad de material no varia mucho, aunque el porcentaje baja notablemente pues un total de 425 páginas solo representan el 11,99% del contenido neto. Es significativo por lo tanto, que a la historia regional no se le dio tanta relevancia como se planteaba en las hipótesis, los aspectos tratados en la revista como dan cuenta los gráficos no posiciona el tema de Nariño como una prioridad para los intelectuales. Algunos de los subtemas tratados en el boletín son: acta de instalación del centro de historia de Pasto, el dilema que establecían los académicos y la historia sobre quien fue el fundador de la ciudad de Pasto, del escudo de armas, el departamento y su capital, los clavijos, Mosquera y Agualongo, anales de la ciudad de Pasto, homenajes póstumos a personajes del Centro de Historia así como reconocidos personajes de la época y especialmente los que pertenecieron al clérigo, terremoto en Pasto, entre otros.

Entre las características de este eje están: que no fueron muy amplias ni en cantidad de subtemas ni en contenido neto de las páginas, pues ocupa el cuarto lugar en importancia en ambos gráficos. Que el discurso que se maneja es mas que todo relativo a la ciudad de Pasto pero con énfasis en los creadores de la ciudad, esas discrepancias acerca de Lorenzo de Aldana y Sebastián de Benalcázar con respecto a los fundadores de la ciudad, los escudos de armas, la herencia española que había en la época. Un estudio acerca de la imprenta en el sur de Colombia, relativo mas a la imprenta departamental y la pastusa.

Es interesante examinar sobre los temas relativos explícitamente al departamento de Nariño, para situar el tipo de publicaciones y discurso que se manejaba, se privilegio el aspecto departamental más que el histórico, en concordancia con lo antedicho, a continuación se describe acerca de la población que tenía el departamento:

Un importante empleado de la Contraloría Nacional, calculó la población de Nariño para el año de 1933, en cerca de 480.000 habitantes, esto es

más de 15 por kilómetro cuadrado, si bien en la parte interandina donde tiene asiento las provincias más pobladas del Departamento, la proporción es mayor de 40, como en algunos lugares de Europa. La mayor suma de la población vive en el campo y es labradora, por donde se explica la carencia de grandes ciudades; que hasta la capital de Pasto, creo que no tenga más de 26.000 habitantes, contados los indígenas [...]<sup>134</sup>

Bien pareciera por lo anterior, que los intelectuales seguían pensando en el carácter cosmopolita de Europa, al estar presente su inevitable comparación y la admiración oculta en el discurso de los textos.<sup>135</sup> Basándose en la cita anterior también se infiere que la población pastusa para un departamento con poco tiempo de creado era bastante amplia, pues en un censo del año 1938 según el estudio en Colombia acerca de las poblaciones, donde Nariño ocupa el octavo lugar con 465.868 habitantes tras; Antioquia, Cundinamarca, Caldas, Bolívar, Boyacá, Santander y Tolima.<sup>136</sup> Estas cifras dan cuenta de característica del departamento, pero a mi criterio, no tiene como propósito exacerbar el sentimiento departamental, sino naturalmente describir algunos datos concernientes al departamento, así como enunciar algunos de los hechos que eran relevantes para la academia y la sociedad. Las publicaciones que se encuentran en este eje son respectivas a la descripción y perspectiva que tenían los académicos de su misma región, como lo manifiesta:

Puesto que el 86% de los moradores labran la tierra, la agricultura nariñesa es una de las más intensas de Colombia, hasta inundar hoy, por la estrecha carretera del Norte, con sus productos las plazas de Cauca y Valle [...] Nariño es el Departamento más pobre de la Nación, como lo muestra su Presupuesto de Rentas comparado con los de los demás, y otros datos; hasta el extremo que puede decirse que Cundinamarca y Caldas son seis veces más ricos, Antioquia y el Valle cuatro, y Santander y Tolima, Atlántico y el Magdalena tres; lo que se explica porque no tuvo vías de comunicación, y aún ahora tiene menos,

---

<sup>134</sup> SAÑUDO, José Rafael. "El Departamento de Nariño y su capital " Tomado del boletín número 66 y 67 del Volumen VI del Boletín de Estudios Históricos. Pasto; 30 de Abril de 1935. Pág. 168

<sup>135</sup> THIBAUD, C. Reseña de "El nacionalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional en Colombia, 1845-1900" de Frédéric Martinez. Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos [en línea] 2002, Consultado: 16 de mayo de 2012 en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=12631208>

<sup>136</sup> RIVERA MURAD, Rocío. Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia. Santiago de Chile: Proyecto regional de población Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de Población de la CEPAL/Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) Población y desarrollo, 2003. Consultado el 20 de Julio en: <http://es.scribd.com/doc/53168582/Historia-de-la-Urbanizacion-Colombiana> Pág. 13. Cuadro número 1.

y es un postulado admitido por la Economía Política, que una fácil circulación aumenta la riqueza.<sup>137</sup>

En este sentido, se revela que el discurso que proliferaba daba cuenta de las condiciones departamentales además del descontento con respecto al gobierno central, al abandono estatal y creando así un discurso que no solo demuestra el inconformismo que circundaba la esfera regional porque esas enunciaciones permiten que la sociedad empiece a verse a sí misma como población olvidada por el Estado. Crea de esta manera una figura que se interioriza así misma la estigmatización de la que ha sido objeto por parte de los colombianos desde toda la vida republicana y verifica que la condición económica del departamento era precaria, no solo por la comparación con otros departamentos sino también como se percibía por los mismos intelectuales. Además estas líneas demuestran que pese a la carretera, para el año de 1935 no se suplía las necesidades económicas como región y mucho menos estaban satisfechos con las vías de comunicación.

En este mismo aspecto, hay una publicación que hace referencia al auspicio que tenía por parte del gobierno local, un agradecimiento al señor gobernador Horacio Ortega, que sin su colaboración habría sido imposible continuar con la publicación:

Una más vez he de nombrar al señor Gobernador Dr. Ortega, aun a riesgo de herir su modestia. Sabe él, eso sí, y lo saben mis colegas, que por respeto a la posición que ocupo en el Centro, jamás tributo aplausos que no se merecen. El tiene más que merecido un voto de gratitud del Centro y de todo el Departamento por la forma patriótica como siempre ha atendido nuestras solicitudes, especialmente en lo relacionado con las publicaciones. Así el Boletín de Estudios Históricos, ha podido continuar su vida sin mayores tropiezos. Dentro de poco, con el apoyo de él, cerramos el volumen 7° de dicho Boletín y nótese de paso, que esta publicación completa está avaluada hoy en un precio tan alto, como ninguna de las publicaciones del Departamento lo ha alcanzado.<sup>138</sup>

Queda así sustentado que el boletín al ser una publicación que contaba con el apoyo de la gobernación, además de responder a un carácter científico y académico. Habría que decir también que si la situación del boletín, desde la parte

---

<sup>137</sup> SAÑUDO, José Rafael. "El Departamento de Nariño y su capital " Tomado del boletín número 66 y 67 del Volumen VI del Boletín de Estudios Históricos. Pasto; 30 de Abril de 1935. Pág. 169

<sup>138</sup> ORTIZ, Sergio. "Informe anual del secretario perpetuo del centro". Tomado del boletín número 78 a 80 del Volumen VII del Boletín de Estudios Históricos. Pasto; Abril de 1937. Pág. 168

económica no era independiente.<sup>139</sup> Igualmente debía sustituir sus publicaciones por un discurso que no molestara al gobierno departamental de ninguna manera sino todo lo contrario, resaltar a las personalidades de la época, así como las de la patria y siempre en pro del sentido nacionalista, como se mostró evidente por ejemplo en la reacción de los académicos y precisamente del Centro de Historia de Pasto, cuando asaltaron a Leticia:

Consignar en el acta de esta sesión solemne su protesta encendida por la violación flagrante del territorio colombiano y de la fe empeñada en un pacto solemne que debía regir las relaciones de dos pueblos ligados por vínculos históricos. Declarar al supremo Gobierno de Colombia, la convicción profunda que abriga este Centro, de que los Representantes del Estado, fieles a las tradiciones de honor que constituyen el alma de nuestra Historia, sabrán conservar hasta el fin de este desgraciado incidente, la actitud decorosa y viril que reclama la dignidad de la Patria ofendida, y que no cesarán en sus actividades, hasta obtener la más perfecta reparación, en guarda de la soberanía colombiana [...]<sup>140</sup>

De esta manera se constituyen gran cantidad de las publicaciones, haciendo énfasis en las situaciones patrias, respondiendo a la lógica nacionalista de los estados modernos, manteniendo la idea que se trato la identidad nacional, se hizo énfasis en el nacionalismo colombiano, así como inventar las tradiciones e inventarse a sí mismo, esa cultura común recurriendo al mito histórico para tal fin. Avanzando en el análisis regional se entiende que las elites intelectuales se empeñaron y direccionaron sus esfuerzos académicos con tal propósito, la patria, la nación, sin embargo el departamento de Nariño quedo relegado a un segundo plano en su discurso y su publicaciones, no solo sustentado en lo cuantitativo sino también en lo cualitativo pues a pesar que las publicaciones en gran parte hacían referencia también a lo regional, lo que expresaban era totalmente concerniente al sentido patriótico, a inventar esa tradición y por ende consolidar la identidad nacional así como la cultura. El discurso evidentemente prioriza a la patria sobre la región, aunque cabe destacar que al mencionar constantemente al departamento de Nariño y a los pastusos, se va creando también esa idea, se va inventando también el departamento desde la repetición.

---

<sup>139</sup> Señor don Mario Castillo presidente de la Honorable Asamblea Departamental de 1932 a cuyos esfuerzos se debió la expedición de la providencia a virtud de la cual se ordenó reanudar la publicación del Boletín de Estudios Históricos por cuenta del Departamento. La Dirección del Boletín se complace en presentar este público testimonio de gratitud al señor Castillo, a quien señala como uno de los factores de la cultura de esta sección de la Patria. "Presidente de la honorable asamblea departamental de 1932." Tomado del boletín número 47 del Volumen IV del Boletín de Estudios Históricos. Pasto; Mayo de 1932. Pág. 365

<sup>140</sup> GUERRERO, Angel María – Ortiz, Sergio. "Proposición de protesta por el asalto de los peruanos al Puerto Colombiano de Leticia." Tomado del boletín número 50 del Volumen V del Boletín de Estudios Históricos. Pasto; Diciembre de 1932. Pág. 40.

### 2.2.2.2.5. Iglesia Católica.

Finalmente está el último eje que concierne al de la Iglesia católica, que ha sido fundamental y más que trascendental en la configuración cultural, social, económica y política a través de todos los tiempos de la historia moderna, pues su protagonismo ha caracterizado a la historiografía y ha tenido tanto o más poder que los propios Estados, ella ha sido una especie de leviatán<sup>141</sup> porque ha cubierto casi todas las esferas sociales en los últimos siglos especialmente en América. El departamento de Nariño no fue la excepción y por supuesto que también tuvo una notable influencia de esta institución, desde la conquista de América ha estado bajo ese yugo clerical y la ha asumido como propia defendiéndola ubérrimamente como ya se mencionó anteriormente, pues fue debido a esto y el discurso prominente de la corona española, amparada en la Iglesia católica y con el beneplácito del Vaticano que los pastusos asumieron como divina la causa realista, en este punto se trasluce la connotación política de la Iglesia. En este marco, se desarrolló el carácter dominante de la religión en la ciudad, la región y el país, el Boletín de Estudios Históricos no quedó fuera de su influencia, la hueste clerical tenía gran protagonismo así como relevancia en las publicaciones del boletín, como dan cuenta los gráficos uno y dos. En términos cuantitativos este eje concerniente a la Iglesia Católica ocupa el tercer lugar en relevancia pues en cantidad de subtemas tiene 40 con un porcentaje de 15.93% y con un contenido en páginas de 506 que equivalen al 14.28% del contenido bruto por páginas. El contenido del boletín demuestra que la iglesia tenía protagonismo en la mayoría de las esferas sociales pues en la mayoría de los subtemas tiene alguna implicación teológica, la sociedad al ser acérrimamente religiosa no podía escapar de su influencia y los intelectuales tampoco. Algunos de los temas tratados de manera exclusiva acerca de la iglesia fueron concernientes a la historia de la misma en la región, en la conquista, en la colonia, apologías a las misiones evangelizadoras así como los mismos clérigos y problemáticas al interior de la misma por ejemplo: escritura de remate de la hacienda “obonuco” confiscada por Carlos III a los Padres de la Compañía de Jesús, incautación y rescates de las joyas de la iglesia de Barbacoas, apuntes y documentos sobre la historia del obispado de Pasto, Gregorio Papa XVI, la inmaculada en Pasto, Precioso documento que demuestra la antigüedad del culto y devoción que ha profesado Pasto a su excelsa Patrona – La santísima Virgen de las Mercedes, testamento de un obispo de Popayán Mateo Gonzales, documentos referentes a Nuestra Señora de Las Lajas, la obra civilizadora de los jesuitas en las antiguas misiones del marañón español, el monasterio de monjas, conventuales Franciscanos siglo XIX, La Santísima Virgen de la Merced y el Convento de Pasto, biografías de distintos fray, presbíteros, padres y todo tipo de clérigos, fundación de los conventos, cofradías y recaudos de la iglesia, miscelánea de 35 años de misioneros en el Caquetá y Putumayo, entre otros.

Por lo anterior, la Iglesia católica asume un papel relevante en las publicaciones del boletín tanto por el argumento como el protagonismo que se le da. La importancia

---

<sup>141</sup> Ibidem.

que esta institución tiene al repetirse en las publicaciones se va creando ese imaginario histórico lleno de héroes con personajes notables y muy admirables pues en los años 30's los sacerdotes, curas y vinculados con el clérigo, tenía una posición privilegiada en la jerarquía social, aún luego de tanto tiempo como describe los siglos XVIII y XIX Víctor Uribe Urán.<sup>142</sup> Con respecto a la sociedad la iglesia asume una posición política todo el tiempo por sus actitudes, sus acciones, su discurso y su imperativo de no solo evangelizar, sino nutrir el discurso patrio de la mano de la religión, permitiéndole por lo tanto pronunciarse y tener influencia en las temáticas nacionales y regionales. Hay una publicación explícita acerca de la invitación que hicieron los académicos en el Boletín de Estudios Históricos: “quedan abiertas las páginas de esta revista que se desarrollará y prosperará con el común esfuerzo de todos” para el aporte desde cualquier vertiente ideológica y lógicamente la iglesia no fue ajena a esta invitación y no iba a desaprovechar tal enunciación, pues ellos lo asumieron así y en palabras del Obispo de Pasto:

Si a todos abren las puertas estos generosos fundadores del Boletín de Estudios Históricos, no las iban a cerrar a Dios Nuestro Señor. Alégame y muy mucho leer estas palabras: “Pero sobre todo confiamos en Dios que nos sacará airoosamente en este empeño.” A ello respondemos con las palabras del Espíritu Santo “Benedictus vir qui confidit in Domino.”<sup>143</sup>

Es de esta manera como la Iglesia permea las instituciones departamentales y privadas, tiene ese carácter de estar inmiscuida en todos los asuntos, incluso en las publicaciones científicas y académicas, pues las acciones de la Iglesia católica han estado enmarcadas siempre en el carácter de control, de dominio, de poder. Los alcances de la iglesia no simplemente fueron en la cooperación como aporte económico o de fuentes de investigación en archivos, también fue para vigilar y controlar el discurso como se evidencia en la siguiente cita: “Quiere decir a mi juicio que esta publicación será justiciera con la Madre España, que sus páginas jamás se mancharán con el odio ingrato e injustificado con que años pasados cierta literatura veintejuliera acometía contra la época colonial.”<sup>144</sup> Por lo anterior queda manifiesto que la intencionalidad de la iglesia engloba el discurso y lo moldea, lo manipula lo coacciona y lo limita, esa fue la actitud de esta institución a través de todos los siglos de su existencia y que sigue vigente aún hoy en día pues las implicaciones de carácter religioso tuvieron hondonadas influencias en todo el ámbito social. La implicación de la iglesia incluso en el área científica no fue solo para hacer estudios acerca de los temas exclusivamente religiosos sino también de carácter político,

---

<sup>142</sup> URIBE URÁN, Víctor Manuel. *Vidas honorables: abogados, familia y política en Colombia, 1780-1850*. Bogotá: Banco de la República, 2008.

<sup>143</sup> PUEYO DE VAL, Antonio María. “Entusiasta Cooperación.” Tomado del boletín número 5 del Volumen I del Boletín de Estudios Históricos. Pasto; Febrero de 1928. Pág.128

<sup>144</sup> PUEYO DE VAL, Antonio María. “Entusiasta Cooperación.” Tomado del boletín número 5 del Volumen I del Boletín de Estudios Históricos. Pasto; Febrero de 1928. Pág.129

esta institución resulto nociva para la sociedad puesto que las publicaciones y el discurso ya estaban subjetivados tanto por las ideologías como por la religión, imposibilitando la libre expresión y el trabajo científico responsable por parte de los académicos.

Estas fueron el tipo de publicaciones que se hicieron a lo largo de los 13 años del Boletín de Estudios Históricos, la mayoría o casi todas con una cualidad histórica y un estilo científico, pero que al mismo tiempo posibilitaron crear, moldear e inventar a la sociedad, de una u otra manera contribuyeron con: la cultura, la identidad, el nacionalismo, etc. Aunque la investigación permitió comprobar que habían otros factores que influyeron en la invención del Departamento y no precisamente como se pretendía ni como presumían las hipótesis iniciales, pues en un principio se creía que el departamento de Nariño tenía una relevancia significativa como centro de la publicación y de estudios pero lo que se condensa mediante las publicaciones fue la patria, el discurso nacionalista que tuvieron más relevancia desde los gobiernos locales, los estudios históricos que avalaron y fundamentaron a los héroes, las guerras y todos estos hechos que ayudan a inventar la tradición como fundamento de la historia, que finalmente es un pilar fundamental en la creación y consolidación de la identidad nacional y regional.



## **CAPITULO 3. Nariño crisol de una clase.**

### **3.1. El discurso como homogenizador de la región.**

El discurso jugó un papel fundamental en la consolidación de la invención, la imaginación y recreación de las identidades culturales como entes de dominio político, como poder inalienable para dominar y mantener controlada la población. En el contexto colombiano hubo varias instituciones que determinaron ese discurso como ya se mencionó anteriormente, luego de analizar el contexto y un medio de comunicación el Boletín de Estudios Históricos, queda por investigar dos instituciones que estuvieron relacionadas de una u otra forma en los discursos y la configuración social de la época; la Iglesia Católica<sup>145</sup> y la Educación. Estas dos instituciones fueron vitales para todo propósitos y desde cualquier punto de vista pues desde la conquista de América y precisamente a principios del siglo XX que es el lapso que estudia esta investigación, la Iglesia católica asumió como su objetivo principal no solo catequizar a la población pastusa sino también direccionar toda la sociedad, construir sus escalas de valores, de educación y por ende de actuación además de la definición de los sujetos con respecto al sistema. Como consecuencia, es imperativo comprobar que alcances tenían tanto la iglesia y la educación en la configuración de la sociedad, como lo indica el propósito de esta investigación, conocer la preponderancia y cómo se inventa y recrea ese imaginario llamado Departamento de Nariño desde estas dos instituciones.

#### **3.1.1 La religión como agente reproductor y mediador de las políticas gubernamentales.**

La religión ha sido un dispositivo de mucha longevidad y que a lo largo de la misma ha sido un actor fundamental en la vida social y política. Para nuestro objeto de estudio, los pastusos no estuvieron por fuera de esa influencia y dominio por parte de una religión que encarnó el poder político. La Iglesia católica no fue solo una manifestación filosófica o un fenómeno social o como una respuesta de la sociedad que necesitaba de una deidad, la posición de esta institución va más allá y desde sus principios su carácter fue político, pues es una estructura que cumple un papel

---

<sup>145</sup> [...] el catolicismo es una religión simbolista racionalizada que posee instalaciones culturales, un círculo de personas adscritas a un culto regular, una ética específicamente religiosa y una mediación sacerdotal entre el mundo y el ultramundo. CASTILLO ROZO, Alejandro. Historia y sujeto en los manuales escolares de historia: entre la moral y el poder discursivo. 1900 1930. Popayán: Universidad del Cauca, 2009. Pág.8

estructurante. Algunos estudiosos de la “sociología durkheimiana de la religión ven la cuestión religiosa ya no como un fenómeno social paradigmático sino que lo convierte en el fenómeno social fundante en aquel nivel de la vida social que constituye el fundamento de todos los otros, que sustenta y les da vida”.<sup>146</sup>

Es más que evidente que la religión ha sido un factor que ha determinado y ha contribuido e inventado con raigambre la sociedad, como se ha hecho manifiesto en la historiografía colombiana y la nariñense. La iglesia como institución ha develado a la sociedad desde todo punto de vista pues ha intervenido en todos los asuntos de la cotidianidad, así como de la política y de los distintos gobiernos sin siquiera importar el tipo de ideología, ella siempre ha estado presente pero más que eso ha sido determinante en las decisiones trascendentales para el curso de la historia, en consecuencia la iglesia católica ha sido una institución eminentemente social y política que ha administrado una religión<sup>147</sup>. Nada estuvo por fuera de su alcance y ha sido una institución que lo ha vigilado todo, lo ha supervisado todo, pues al pretender mantener el control y el rol de vigilar también asume una posición de castigo. Con tal propósito, tuvo la necesidad de recurrir a un séquito que lo respaldó, pues poder administrar, mantener y controlar una estructura tan compleja requirió de personajes idóneos para ese fin, el cristianismo se basa en dos pilares para su correcto y eficiente funcionamiento: la jerarquía y la burocracia. Al interior de la Iglesia se presentan actitudes de autoritarismo, decisiones unánimes e irrefutables, que se amparan en el orden divino y sobretodo el orden jerárquico,<sup>148</sup> situaciones políticas que no distan demasiado de las características de los sistemas políticos autoritarios. Que mejor forma de entender la politización de la iglesia, desde la función social y política que tuvo la clerecía como representación de Dios en la tierra, al mismo tiempo que cumplen su oficio representativo en el orden jerárquico: “Pero no es un representante como la democracia representativa supone, sino que es una representación al revés; es decir, no es una representación que venga de abajo, más bien es una representación que viene de arriba”<sup>149</sup>

Por lo anterior, la Iglesia tuvo una perspectiva de amo y sus feligreses de esclavos desde el plano moral y divino, en términos conceptuales ha sido la Iglesia católica quien devenga la justicia y por ende el castigo hacia todos los sectores sociales aunque no explícitamente sino persuasivamente porque contribuyó con la alienación de la sociedad al direccionar los pensamientos y los juicios de valores de las personas. No obstante, si alguno de sus súbditos estaban por fuera de eso cánones

---

<sup>146</sup> HERNÁNDEZ AVENDAÑO, Juan Luis. Dios y el César: itinerario político de la iglesia. México: Plaza y Valdés; Puebla, Universidad Iberoamericana; Tlaquepaque, ITESO, 2006. Pág. 27

<sup>147</sup> HERNÁNDEZ AVENDAÑO, Juan Luis. Dios y el César: itinerario político de la iglesia. México: Plaza y Valdés; Puebla, Universidad Iberoamericana; Tlaquepaque, ITESO, 2006.

<sup>148</sup> SHELDON, Wolin. Política y perspectiva: continuidad y cambio en el pensamiento político occidental. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2001.

<sup>149</sup> *Ibidem*. Pág. 80

y estereotipos fueron estigmatizados, es decir fue un actor político, pues quien tiene la capacidad, los instrumentos y los medios para hacerlo tuvieron el poder. Al excluir de la sociedad a cualquier individuo, hacia el aislamiento de los sujetos que no estuvieron de acuerdo con sus preceptos o no obedecieran el mandato divino, fueron objeto de discursos excluyentes, objeto de satanización e incluso de excomunión, situaciones que en la época tenían un gran peso divino pero más que eso un peso social,<sup>150</sup> pues las imbricaciones religiosas han escalonado con las políticas para objetivizar al individuo. Este ha sido el direccionamiento de la Iglesia a través de los años, pero que se fundamenta en el departamento también con la ayuda de los académicos, de las elites intelectuales e indeleblemente de las políticas.

El actuar de la iglesia ha sido un actuar eminentemente político, ha intervenido en todos los gobiernos de la historia republicana, ha definido los criterios tanto en la gobernabilidad local como nacional, y sobretodo ha incidido en los cánones que dieron rumbo al pensamiento social. En este aspecto contribuyó que las dinámicas sociales estaban enmarcadas en un cierto halo de homogeneidad, pues las diferencias socioculturales al interior de Colombia eran abismales, por lo que se ciñeron a los aspectos que Anderson enuncia como aspectos generales: la lengua y la religión, semblantes que no fueron suficientes para crear la identidad nacional, por lo cual el Estado con la ayuda de las instituciones académicas, la religión, las elites intelectuales, los gobernantes y las publicaciones tanto de periódicos como revistas y libros, darían como resultado lógicamente esa idea imaginada de la nación. De ahí la relevancia de la religión en la creación de la identidad nacional y su sostenimiento en todas las esferas, pues cuando se recurre a la religión como algunos de los componentes homogeneizadores se tiene que custodiarla al mismo tiempo, además de legitimarla se debió preservar y darle continuidad. Por lo tanto, esta institución religiosa tiene la obligación de crear y mantener esas instituciones, esas características de similitudes que permitieran la identidad nacional y regional, por ello recurre no solo a la tradición inventada (héroes, batallas, cartas, mitos, etc.) basada en el patriotismo sino que también inventa su propia identidad como demuestra el Boletín de Estudios Históricos, basándose en las apologías de los clérigos, cartas magnas, investigaciones católicas, misiones evangelizadoras y sus diferentes instituciones. Sumado a esto, recurre también a los símbolos al igual que los nacionalismos como componentes de la homogeneidad<sup>151</sup> importantes en las

---

<sup>150</sup> Al ser una sociedad preferentemente católica, el poder e influencia del discurso o sanción por parte de los clérigos tenían gran peso en la población que no actuaba solo como objeto de los mandamientos divinos porque históricamente también actuó como vigilante y garante de ese orden establecido.

<sup>151</sup> Es simbolista pues recurre a una serie de símbolos –e interpretaciones teológicas de los mismos- como elementos conectores con la dimensión ultramundana y sus entes numéricos: la cruz, la persignación, la aureola, el ángel, la paloma, el carnero, entre otros, son algunos de los símbolos del catolicismo ha dotado de un significado trascendente. *Ibidem*. Pág. 8

invenciones pues como lo manifestó Carl Jung, los símbolos son componentes afectivos que determinan los arquetipos de las personas en la sociedad<sup>152</sup>.

Estas similitudes en las concepciones de dominio e institucionalidad tienen referencia en las prácticas por parte del Estado y la Iglesia. Son dos instituciones que han tenido una estrecha relación, pues ambas han manejado el control político y espiritual de los individuos desde tiempos remotos. Estas fueron prácticas de dominio y poder que hubo alrededor de todo el globo terráqueo, pues la tercera parte del mundo ha sido cristiana y la que no es aplicable solo para el tema colombiano como lo describe para el caso español Christiane Stallaert en el ámbito de la etnogénesis: “Cuando la religión es el principal emblema de la identidad étnica, los mitos étnicos se suelen difundir a través de los canales religiosos y los sacerdotes actúan de defensores o guardas de los límites étnicos.”<sup>153</sup> Queda manifiesto por lo antedicho que el clericalismo interfiere en varios aspectos estatales y sobretodo en la consolidación del discurso que de la mano de los gobernantes, se defendían unos a otros, se ayudaban y colaboraban, además de encontrar los dispositivos retóricos que legitimaran tanto a los unos sobre los otros, pues el boletín tuvo como característica incuestionable, los académicos siempre hicieron referencia a la iglesia y a Dios como centro del respeto, las buenas costumbres y las instituciones antes esenciales de la identidad nacional y viceversa porque la Iglesia a su vez también legítimo en su discurso a la patria, la nación y los gobernantes, se constituyó por excelencia como ente de cohesión social. Estas actitudes por parte de la religión permiten inferir que el carácter dominante de la religión no solo estuvo en el orden divino y la necesidad de las personas por darle un sentido a la vida sino que estaba inmiscuida más allá de lo religioso, su protagonismo e influencia llegaron hasta el poder político.

La Iglesia católica al asumir una posición política con respecto a la gobernabilidad y ser enclave perfecto en la creación y difusión del nacionalismo, pretendía sostener su poder religioso y no perderlo ni mucho menos desaparecer con la constitución de los Estados modernos, el surgimiento del nacionalismo, la secularización, la ilustración y hasta los mismos escritos de Martín Lutero que no lograron diezmar su protagonismo y por lo contrario hicieron que esta institución vinculara esfuerzos con el Estado y los gobiernos de turno para una potestad desde dos ámbitos de dominio: la ley y la conciencia. Esta institución eclesiástica encontró un soporte importantísimo en el Partido Conservador como aliado, en un momento coyuntural

---

<sup>152</sup> Así lo valioso de atender a lo arquetípico radica en que nos lleva a apreciar y nutrir la capacidad humana, espontánea y natural, de responder al mundo no sólo de manera conceptual sino también simbólica. La creación de imágenes es fundamentalmente una forma humana de responder al mundo, como son las categorías de espacio, tiempo y casualidad descritas por Kant. El pensamiento simbólico es asociativo, analógico, con carga afectiva, animista, antropomórfico. Jung Carl. Espejos del yo. Barcelona, Editorial Kairós; 1994. Pág.12

<sup>153</sup> STALLAERT, Christiane. Etnogénesis y Etnicidad. España: Proyecto A Ediciones, 1998. Pág.14

luego de alcanzar el poder, con la constitución de 1886<sup>154</sup> aunó fuerzas para dominar aún más a los colombianos y gobernar<sup>155</sup> por cerca de 50 años en el periodo que se conoce como la hegemonía conservadora que concluye en el año 1930.

La Representación de la clerecía en el ámbito regional no fue diferente que en el resto del país y la actitud que tuvo en el departamento de Nariño fue un ejercicio de reproducción del discurso nacional, del patriotismo. Un personaje distinguido en la región pastusa fue el obispo de Pasto Ezequiel Moreno<sup>156</sup>, quien fue tan polémico como ciegamente ferviente de la causa patriótica, del Partido Conservador y preso del discurso antiliberal como causa religiosa en contra de todos los liberales a los que calificó de amigos de satanás, su pensamiento se resume en la frase “el liberalismo es pecado”.<sup>157</sup> Discursos de este talante, indican la concepción que había al interior de la Iglesia como una institución netamente política, que militaba en el Partido Conservador y exhortaron el sentido más religioso de la sociedad para adherir adeptos a una causa que era aparentemente política pero se quería vincular con un propósito religioso, es así como el discurso y la visión de la Iglesia posicionan a la religión como elemento de salvación para la patria. Este tipo de personajes adheridos al largo periodo conservador, influyeron notablemente en la cultura nariñense y en la estructuración social, los intelectuales conjuntamente tuvieron que actuar bajo la vigilancia de la Iglesia y los conservadores:

---

<sup>154</sup> En el año de 1886, punto de partida del periodo que pretendemos analizar, marca el comienzo de una nueva etapa en las relaciones de la Iglesia con la sociedad y el Estado de Colombia. La reforma constitucional de 1886 y el concordato de 1887 pusieron fin a una serie de conflictos entre la Iglesia y el Estado, que habían caracterizado la mayor parte del siglo XIX colombiano. Como hemos visto los conflictos se produjeron en torno al papel que la Iglesia debía desempeñar en la naciente y todavía débil nación colombiana. GONZALES, Fernán. Poderes Enfrentados Iglesia y Estado en Colombia. Cinep; Bogotá, 1997. Pág. 249

<sup>155</sup> Aunque no se debe entender que la iglesia gobernó exactamente como institución si lo hizo en cuerpo ajeno, pues las ideas, mandatos y determinaciones que asumiera la Iglesia católica eran un mandato para los conservadores muy devotos y ceñidos a la religión como principio fundamental de vida. De hecho hubo varios artículos que entregaban en concesión la educación a la Iglesia católica bajo concordatos por la aquiescencia de los gobiernos, incluso de distinta ideología.

<sup>156</sup> Ezequiel Moreno, beatificado por el Papa Pablo VI y canonizado más tarde por el Papa Juan Pablo II, ejemplifica la línea más extremista de la identificación de la jerarquía católica con el Partido Conservador. El antiliberalismo de Moreno es furibundo: sus pastorales durante la guerra de los Mil Días calificaban nuestras guerras civiles como “guerras de religión”. La rebelión liberal contra el gobierno conservador no es sino un episodio de la guerra que la revolución hace a la Iglesia. En su pastoral de Cuaresma de 1898, Moreno quiso demostrar que los pueblos e individuos, “contagiados por la peste del liberalismo, son castigados por Dios con el más completo abandono en el orden religioso, moral y político”. Por eso los pueblos cristianos, que saben de lo que se trata, se presentan a pedir armas, “y dispuestos a derramar su sangre en la defensa de la religión”. GONZALES, Fernán. Poderes Enfrentados Iglesia y Estado en Colombia. Cinep; Bogotá, 1997. Pág. 262

<sup>157</sup> OVIEDO. Ocupación y poblamiento... p. 370

[...] la élite intelectual debió someterse a los criterios de verdad expuestos por la Regeneración y elaborar argumentos para legitimar el orden conservador; fueron criterios básicos de esta época considerar la supremacía de la moral católica sobre el saber científico, considerar el arte como una escuela de virtudes, considerar al liberalismo como un pecado y censurar la producción artística en nombre de la defensa de principios morales y religiosos. La participación de algunos intelectuales en la definición del proyecto político Miguel Antonio Caro, Rafael María Carrasquilla, por ejemplo se realizó desde concepciones morales y actuaron más como practicantes religiosos que como pensadores modernos.<sup>158</sup>

Por lo anterior queda comprobado como las distintas esferas sociales e instituciones estaban estrechamente ligadas las unas con las otras, un crisol en el que convergieron los aspectos que determinarían la sociedad en su ámbito cultural, identitario, religioso y político. Los intelectuales nariñenses desde sus publicaciones respondían a los requerimientos de una clase política preferentemente conservadora, que estaba bajo el dominio moral y político de la Iglesia católica, con la que conjuntamente estipularon la dirección de la sociedad nariñense, de hecho el nombre que se dio al departamento “Nariño” es la perfecta manifestación de la realidad política. El sector más conservador de la Iglesia católica, encabezado por el obispo Exequiel Moreno pretendió incluso ponerle un nombre como “departamento de la Inmaculada, del Mediodía, Nueva Esparta,”<sup>159</sup> pero en una decisión tozudez y en concordancia con la eminente clase dirigente conservadora escogió el nombre según las imposiciones patrias, haciendo un homenaje al prócer libertador Antonio Nariño.

En este marco, se evidencia la prolija alianza de los sectores dirigentes, académicos y la iglesia católica, por lo anterior se infiere y debe expresar hacia la sociedad, la población o grupo de personas sobre las cuales está dirigida esa relación de dominio, tienen a su vez el proyecto de inventar el departamento, pese a que no fue muy notable ni significativo el tema del departamento Nariño, ni en las publicaciones ni como entidad jurídico-administrativa, tuvo igual protagonismo en el ámbito de la retórica. A partir de la repetición se va plasmando y absorbiendo por la sociedad ese imaginario, esa invención que tiene a su vez una capacidad de asimilación de la misma, la cual genera una idea colectiva, acerca de la departamentalidad y es el inconsciente colectivo quien asume la repetición sistemática del departamento de Nariño en el discurso y lo interioriza, así es como se condensa esa invención,

---

<sup>158</sup> URREGO, Miguel Ángel. Intelectuales, Estado y Nación en Colombia. De la guerra de los Mil Días a la constitución de 1991. Bogotá, Universidad Central DIUC, Siglo del Hombre Editores, 2002. Pág. 25-26.

<sup>159</sup> MONTENEGRO, Armando. Una historia en contravía: Pasto y Colombia. Bogotá: Editorial el Mal Pensante, 2002.

porque finalmente “se convierten en ideas normales que el público se apropia y utiliza como suyas.”<sup>160</sup>

En los años de gobierno conservador se centralizó las políticas gubernamentales, por lo cual no permitió a las periferias tener mucho protagonismo en las decisiones locales, pese a que el departamento de Nariño estaba muy aislado del resto del país, tenía la obligación moral y patria de ceñirse al discurso de los gobernantes, añadiéndole un atenuante: la mayoría de la elites dominantes de la capital pastusa militaban en el Partido Conservador<sup>161</sup>. Por lo anterior se comprende que las publicaciones emitidas por el Centro de Historia de Pasto encarnada en el Boletín de Estudios Históricos, se ceñían a las ideas nacionales y no a las regionales, por eso la labor intelectual de los académicos estaba referida a los propósitos del discurso nacional.

Paralelamente la iglesia estuvo inmiscuida en los asuntos educacionales, de hecho por medio del Concordato se estipula que la Iglesia católica ostentara el poder de dirigir y devengara las decisiones que considere pertinentes para la educación en Colombia, desde 1887 la iglesia pasa a ocupar el control total:

“Art. 12- en las universidades y colegios, en las escuelas y en los demás centros de enseñanza, la educación e instrucción pública se organizará y dirigirá en conformidad con los dogmas y la moral de la religión católica. La enseñanza religiosa será obligatoria en tales centros y se observarán en ellos las prácticas piadosas de la religión católica.”<sup>162</sup>

En otros términos, el artículo 12 del concordato con el que se confiere a la religión católica el control de todas las escalas de la educación, entrega de forma total el sistema educacional a manos de la Iglesia católica. Es decir, la estructura educativa fue utilizada como una herramienta de estrategia de poder que se maximizó luego de la guerra de los mil días, cuando se expidió la Ley 39 de 1903 más conocida como la Ley orgánica<sup>163</sup> que sería la doctrina en las tres primeras décadas del siglo

---

<sup>160</sup> JUNG, Carl. Los arquetipos y lo inconsciente colectivo. Madrid, Editorial Trotta; 2002. Pág. 3

<sup>161</sup> Como lo señala Ricardo Oviedo haciendo referencia a: su élite profundamente clerical y con fuerte arraigo patrimonial, va a predominar hasta bien entrado el siglo XX. OVIEDO. Ocupación y territorio... p. 379

<sup>162</sup> Concordato firmado entre el Gobierno de Colombia y la Santa Sede en 1887. Citado por JARAMILLO URIBE, Jaime. El proceso de educación en la República (1830-1886). En Nueva Historia de Colombia, Vol. 2. Bogotá, Editorial Planeta, 1989.

<sup>163</sup> La Ley de 1903 sujeta definitivamente la educación a la doctrina de la religión católica y al Estado tal como lo estipulaban la constitución de 1886 y el concordato, y divide la instrucción pública en primaria, secundaria, industrial y profesional. La primera sería gratuita, pero no obligatoria, costeadas y regidas por los departamentos; la segunda estaría a cargo de la nación e inspeccionada por el poder ejecutivo; y la tercera debería ser financiada también por la nación y los departamentos. MOLANO, Alfredo / VERA, César. Evolución de la

XX, quien tuviera la capacidad de mantener el control de la educación tendría el poder de dominio de la sociedad que hiciera parte del sistema educativo. Como ya mencionamos que la construcción del individuo se hace desde tres esferas: La religión, el Estado y la educación, el contexto mostrado permite comprender que la religión tenía un control e influencia en las tres esferas, si la Iglesia católica pudo influir en todos estos ámbitos que definen a los sujetos, pudo crear así una sociedad nariñense teocrática. De esta manera es difícil precisar hechos que permitieran la invención del departamento como tal, pues tanto las elites intelectuales, la iglesia y la educación estaban centralizadas bajo el mismo discurso nacional, que era la prioridad. La invención del departamento se hizo desde la repetición de ese imaginario, desde la retórica pero sin connotaciones que trasciendan más allá de la semántica.

### **3.2. La educación.**

Subsecuentemente, ha existido otro dispositivo que ha favorecido la consolidación del discurso nacional y la composición social: la educación. Además de la Iglesia católica y los intelectuales con sus publicaciones, el sistema educativo fue un protagonista igualmente trascendental para la sociedad, pues sostenía el poder de materializar las ideologías y el discurso de la época. Para comienzos del siglo XX con el Partido Conservador en el poder, con la influencia de la Iglesia católica y las leyes vigentes del concordato de 1887, la educación pasa a ser un instrumento de la religión. Convergen en este estadio, tres poderes indeclinables y sumamente comprometidos con el entramado social. Por consiguiente, al ser la religión una institución política por excelencia y aliada con un partido político que estaba a cargo del control estatal, se puede deducir que en realidad lo que se establece es una sociedad teocrática. Al apoderarse del control social, los rasgos de la iglesia en este periodo fueron de proporciones dogmáticos, al asumir un papel tan importante conjuntamente con el gobierno porque legitimada y legalizada por los conservadores fue la encargada de dirigir la educación nacional.

Sin embargo, es pertinente aclarar en este punto, que el nivel educacional apenas se está formando, no toda la población podía acceder a dicho sistema, de hecho era excluyente pues según las cifras de los años 30's el nivel educacional era bastante bajo. Por lo tanto para que haya un control político de la educación absoluto a nivel social y como control político, hay que tener en cuenta el cubrimiento del 100% de la población para enunciarlo como un poder total, además de contar con dos agravantes; que el sistema educativo era discriminatorio pues estaba dirigido en su mayoría a la localidad masculina y era dependiente de las condiciones económicas de la población, sería iluso pensar en cifras semejantes, pues la educación fue más un privilegio que un servicio:

---

política educativa en el siglo XX: primera parte 1900-1958. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 1982. Pág. 14



Parecen referirse a Nariño en particular estos conceptos de Le Bret sobre la enseñanza secundaria en la Colombia de nuestros días: “No es posible afirmar que la enseñanza secundaria sea democrática en Colombia. Es bastante difícil para los niños de clase media, y de hecho imposible para los niños de las clases populares, tener acceso a la enseñanza secundaria. La selección tiene como criterio la riqueza de los padres. La enseñanza privada es pagada y generalmente muy costosa.

<sup>164</sup>

El departamento de Nariño además de estar relegado del orden nacional en materia económica también lo era en materia educativa, pues la mayoría de instituciones que habían en la época eran de carácter privado, al ser la población nariñense de escasos recursos, es difícil decir que la población tuvo la posibilidad de acceder a la educación. Sin embargo, las políticas educativas eran en nivel general y por ende no se puede hacer una diferencia clara con respecto al departamento y más aún porque precisamente la población pastusa fue beneficiaria de varias políticas conservadoras en favor de la modernización y la presencia estatal en la ciudad de Pasto, al crearse el departamento se creó la Universidad de Nariño<sup>165</sup> para tratar de consolidar ese intento de cobertura estatal. De hecho, “la Universidad de Nariño fue la única universidad pública que se creó durante el régimen de la Hegemonía Conservadora”<sup>166</sup>, en 1910 el Centro de Historia de Pasto y la puesta en funcionamiento de la Escuela Normal de Occidente<sup>167</sup>. Al ser el departamento de Nariño tan marginado y aislado de la nación, fue bastante “generosa” la actitud de los gobiernos conservadores, pero hay que comprenderlo desde un contenido político, pues la fundación de estas instituciones fueron una respuesta al inconformismo de las elites pastusas y el temor desprendido luego de la separación de Panamá que puso en alerta las clases políticas del gobierno central con respecto a las regiones periféricas sin presencia estatal, de ahí que el imperativo tanto del

---

<sup>164</sup> MEMORIAS DEL SUR 2: Una ciudad para la memoria. Pasto; Districomputo, 2003. Pág. 64

<sup>165</sup> Mediante el decreto número 49 del 7 de Noviembre de 1904, fue creada la Universidad de Nariño, tomando la experiencia y la infraestructura del Liceo Público de Pasto (antes llamado Colegio Académico. BURBANO PORTILLA, Luis. “Apuntes sobre la educación en San Juan de Pasto”. En: Voces Normalistas, Noviembre de 2010. Pág. 5

<sup>166</sup> ÁLVAREZ HOYOS, María Teresa. Universidad y élite intelectual en el Sur de Colombia Pasto, 1904-1930. Revista Historia de la Educación Latinoamericana 2005. Consultado el 11 de junio de 2012 en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=86900711> Pág. 215

<sup>167</sup> La Escuela Normal de Pasto fue fundada mediante Ley 7ª del 6 de Septiembre de 1911 y por Decretos Departamentales, números 388 del 20 de octubre mediante el cual se realizaron los primeros nombramientos; el Decreto 422 del 7 de Noviembre del mismo año mediante el cual se organiza legalmente la Escuela Norma de Institutores de Nariño. CERÓN MARTÍNEZ, Edmundo. En: Escuela Normal Superior de Pasto Año 2000 Pasado, Presente y Futuro. Cedigraf. Ipiales, 2000. Pág. 6

gobierno nacional como el local era fundamental y crear ese sentido patrio, inventar la identidad nacional. De esta manera y pese a que estaba recién creado el departamento, los esfuerzos de los gobiernos posteriores direccionarían el discurso nacional y local, en sus tres esferas hacia la identidad nacional, de ahí que la identidad regional quede un poco relegada del discurso. Anteriormente a estas instituciones académicas, la ciudad de Pasto contaba con colegios y escuelas de educación básica primaria y secundaria. Entre estos colegios nombraremos aquellos que fueron creados previamente y simultáneamente a la creación del departamento, pero que formaron parte del sistema educativo privado, por lo que tenían su propia jurisdicción y normatividad. Entre ellos están:

Colegio de San Francisco Javier. El primero de Octubre de 1.885, con 64 alumnos entre internos y externos, dio comienzo a sus labores este Colegio. Colegio Sagrado Corazón de Jesús. El 26 de abril de 1.885 llegaron las M:M Betlehemitas a Pasto, procedentes de Costa Rica, y el 1° de Mayo de ese mismo año inauguraron las clases de éste que fue el primer centro cultural femenino superior del Sur de Colombia. Se abrió el curso con un total de 235 niñas de las cuales, 85 eran internas y semi-internas y externas las demás. Liceo de la Merced. Este Colegio fue fundado el 29 de Abril de 1.905, y puesto bajo la dirección de M.M Franciscanas. Colegio San Felipe Neri. Sólo en 1.918 comenzó el Colegio a conferir grados académicos y lo hizo hasta 1.927 los elementos de que disponía en realidad fueron muy modestos. Colegio de la Inmaculada. Hacia 1.916 se inició en el Colegio de la Inmaculada la enseñanza secundaria. Escuela Normal de Occidente. El 23 de Noviembre de 1.911 se fundó en Pasto la primera Escuela Normal de Institutores y se puso bajo la dirección del Dr. Enrique Muñoz. Por más de veinte años ininterrumpidos funcionó esta Escuela, que fue modelo en su género y dio al País alrededor de un centenar de Instituciones sobresalientes. Liceo Santa Teresita. A las destacadas educadoras señoritas Ana Rosa y María Ofelia Rueda se debe la fundación de éste importante centro educativo. Desde el año de 1.932 inició sus labores. Los gobiernos Nacional y Departamental han cooperado modestamente al sostenimiento de este plantel.<sup>168</sup>

Eso determina que la educación en la población pastusa no era bastante amplia, aunque de las escasas personas que podían acceder al servicio era aún más preocupante que estuviera en las manos de la iglesia, pues al estar el sistema educativo sujeto a las normas, dirección y discurso de la religión, las instituciones privadas no podrían desprenderse fácilmente de las ideas y cánones tanto religiosos como patrios.

---

<sup>168</sup> Véase en: MEMORIAS DEL SUR 2: Una ciudad para la memoria. Pasto; Districomputo, 2003. Pág. 66-69

Antes de proseguir con la temática educativa, debemos aclarar que se entiende por sistema educativo: es el andamio político, social, económico y cultural que determina el rumbo epistemológico, que a partir de elementos cognitivos fundará a los sujetos de una sociedad y a su vez los ilustra y limitará. La educación por lo tanto es la relación de los individuos con esa institución, lo cual implica; el saber que se transmite, los personajes burocráticos que lo manipulan y la materialización de ese saber, en otras palabras, la dinámica con el sistema pedagógico que lo definirá como individuo. Al hacer referencia a la educación, queremos aclarar de antemano que no se profundizará en la filología de la pedagogía o los manuales escolares, ni mucho menos en el amplio mundo de la filosofía educativa, que por sí solo sería un tema de objeto central para tratar en cualquier investigación. Lo que se pretende, a partir de la educación como dispositivo de dominio, es conocer someramente las políticas educativas así como el discurso que desde las mismas se desarrolló en pro de fomentar la identidad nacionalista, el espíritu regionalista y por ende la legitimación del Estado. Con tal propósito es imprescindible comprender los cambios que tuvo la educación en el periodo de transición de la hegemonía conservadora a la república liberal que se designó para esta investigación.

Esta investigación se centró en un espacio temporal determinado: 1927-1940, escogido porque fue un momento coyuntural en la historia nacional, muy importante debido a la trascendencia en el ámbito político y dada la conmoción en el cambio de un régimen tradicional<sup>169</sup> hacia una la revolución modernizante y secular en el papel. El fin de la hegemonía conservadora concluyó con el periodo presidencial de Miguel Abadía Méndez en el año de 1930, luego de 50 años de gobiernos a manos del partido conservador cuando declino su poder por dos factores; la masacre de las bananeras<sup>170</sup> y la división que había al interior del partido para afrontar las elecciones de 1930<sup>171</sup>.

---

<sup>169</sup> Esta mentalidad tradicional y esta concepción tan estática de la sociedad explican mucho las dificultades que la Iglesia iba a afrontar en el siglo XX colombiano, especialmente con las reformas modernizantes y secularizantes de la llamada "Revolución en Marcha". El cambio de régimen mostraría las limitaciones de este modelo de concepción social y de una política muy ligada a los avatares del Partido Conservador. GONZALES, Fernán. Poderes Enfrentados Iglesia y Estado en Colombia. Cinep; Bogotá, 1997. Pág. 278

<sup>170</sup> Después de casi un mes de huelga de los diez mil trabajadores de la United Fruit Company, corrió el rumor de que el gobernador del Magdalena se entrevistaría con ellos en la estación del tren de Ciénaga. Era un alivio para los huelguistas, pues no habían recibido del gobierno conservador sino amenazas y ninguna respuesta positiva de la multinacional. Ésta, que había llegado a Colombia en 1899, utilizaba el sistema de subcontratistas, por lo que se lavaba las manos ante las peticiones obreras, como había ocurrido en ocasiones anteriores. Los nueve puntos del pliego petitorio reflejaban, más que un programa revolucionario, la escasa legislación laboral vigente. Con todo, fueron ignorados, salvo en el momento simbólico de escoger el número de muertos reconocidos oficialmente: nueve. ARCHILA NEIRA, Mauricio. Masacre en las bananeras: diciembre 6 de 1928. En: Revista Credencial Historia No. 117, Septiembre de 1999, p. 5.

<sup>171</sup> El partido conservador pasó por una crisis al no poder mediar entre las candidaturas del General Alfredo Vásquez Cobo y Guillermo Valencia, sumado a esto estaba el desprestigio

En este marco, dada la situación política nacional así como la debacle de los conservadores, originó que el partido liberal aprovechara dicho ambiente y conquistara el poder a la cabeza de Enrique Olaya Herrera<sup>172</sup> luego de casi 50 años. Esta convulsión política ocasionó que los liberales que estuvieron a cargo del Estado por los subsiguientes 16 años hasta 1946, periodo que se conoce como la República Liberal. Al partido liberal llegar al poder, asume una posición renovadora, sus ideales represados por tantas décadas, finalmente tendrían la oportunidad de materializarse, planeaban reformular al Estado y con tal fin decidieron actuar en puntos significativos que fueran acordes a su ideología y se centró en dos temas específicos; la secularización y la reforma educativa.

### 3.2.1. Las políticas educativas.

Al hablar de la secularización del Estado se debe tener en cuenta que lo que pretende dicho proyecto es la separación entre Iglesia y Estado, la intención por parte de los gobernantes liberales era quitarle a la religión la importancia y protagonismo que tenía a nivel estatal. El objetivo fue usurpar el poder clerical de la educación y de las políticas gubernamentales, pues la Iglesia católica en cohesión con los gobiernos conservadores gobernó en cuerpo ajeno, pues actuaron como marioneta, obedeciendo el mandato divino de la religión, pero el colombiano no fue el único proceso hegemónico de politización de la educación, desde el orden divino, pues las políticas eclesíásticas estaban direccionadas también al discurso patriótico y abogaron a la historia desde la educación como componente educativo y no solo para el caso colombiano<sup>173</sup>.

---

del que fueron presos los conservadores por su responsabilidad en la masacre de las bananeras.

<sup>172</sup> “se impusiera en las elecciones del 9 de febrero de 1930, convirtiéndose en el primer presidente liberal del siglo XX”. ÁLVAREZ HOYOS, María Teresa. Educación y cultura en pasto en el período de la república liberal: 1930-1946. Consultado el 16 de junio de 2012 en: <http://www.udenar.edu.co/rudecolombia/rev13.html> Pág. 165

<sup>173</sup> Una concepción historicista, que ve lo específico de la secularización latinoamericana en la identificación de la historia de estos pueblos con la historia de los estados nacionales, pues en América Latina los textos de historia no han propuesto otro principio de unidad, de comprensión de su proyecto y su trayecto que no sea el Estado nacional. De esta manera, se ha identificado la historia de los pueblos con la historia de los estados, olvidando y ocultando que ha habido otros núcleos, otras síntesis, otros mediadores a través de los cuales los pueblos de América Latina han expresado la riqueza y la tragedia de su propia historia. Ése sería el caso de la Iglesia, por el papel decisivo que ella ha jugado como espacio de encuentro social y de síntesis cultural: ese barroco latinoamericano que sería su síntesis más lograda y espléndida. BARBERO, Jesús Martín. “Desencuentros de la socialidad y reencantamientos de la identidad”. En: Análisi (29), 2002 pág. 45-62. Pág.53

La educación tuvo ese tinte religioso cuando se crearon las Escuelas normales en las capitales de los departamentos en 1903<sup>174</sup> a las que se les implemento oficialmente la pedagogía Lasallista ya para 1910<sup>175</sup>. A finales de la década de los 30's los intelectuales nacionales como el gobierno central vieron la necesidad de modificar las pautas del sistema educativo, pues entraron en una ambigüedad,<sup>176</sup> debido a la proliferación de los discursos de la modernidad y progreso, de inversiones extranjeras y la extracción de petróleo, se reflexionó acerca del fin de la educación misma, conocida como Instrucción Pública<sup>177</sup> y la pedagogía católica<sup>178</sup>.

Cuando el gobierno de Abadía pone en consideración la instrucción pública, se principia a criticar el modelo económico vigente y empieza a hablar de revolución industrial, desarrollo tecnológico y alternativas del sistema económico, que no bastaría con el campesino agrario y el ciudadano de buen alma y en paz, no fueron suficientes para el sistema económico y las pretensiones de progreso que buscan alternativas que coadyuven al progreso colombiano, entraron en contradicción. En

---

<sup>174</sup> [...] mediante Ley 39 de 1903 la creación de escuelas normales en las capitales de los departamentos. BURBANO PORTILLA, Luis. "Apuntes sobre la educación en San Juan de Pasto". En: Voces Normalistas, Noviembre de 2010. P. 5.

<sup>175</sup> Las Escuelas Normales fueron institucionalizadas por mandato presidencial desde 1910, los departamentos tenían que abrir dos escuelas para la formación de maestros una de varones o otra de señoritas, los estudios duraban cuatro años después de los cuales el estudiante recibía el título de Maestro Elemental y con cinco años recibía el de Maestro Superior. DELGADO, Ángel. Historia De La Educación Pública En Pasto: 1925-1930. Trabajo de grado (Licenciado en Ciencias Sociales). San Juan De Pasto: Universidad De Nariño 2003, p. 252

<sup>176</sup> "La educación impartida en las escuelas, en las normales, sobre todo en la Normal Central de Bogotá y en las de Pasto, Antioquia y Popayán, hablan de dos grandes nociones: la noción del cuerpo y la noción del alma, que precisan un gran tema para definir al hombre: la naturaleza humana." QUINCENO, Humberto. Pedagogía católica y escuela activa en Colombia (1900-1935). Ediciones foro nacional por Colombia, Bogotá, 1988. Pág. 78

<sup>177</sup> La Instrucción Pública es considerada como el instrumento más fácil para que un individuo "adquiera conocimiento" de los "deberes y derechos" en sociedad; "que la Educación e Instrucción Pública son el principio más seguro de la felicidad general, y la más sólida base de libertad de los pueblos". Libertad y felicidad de los pueblos bajo el ideal del ciudadano y del Estado. Cita de Echeverry, Alberto. En: QUINCENO, Humberto. Pedagogía católica y escuela activa en Colombia (1900-1935). Ediciones foro nacional por Colombia, Bogotá, 1988. Pág.22

<sup>178</sup> Lo que se ha descrito como Pedagogía Católica no puede ser entendido sino como una práctica discursiva, un discurso pedagógico extraído de Europa y aplicado, en la forma de la transmisión a Colombia. Otra cosa no explicaría por qué a principios del siglo XX aparece en la cultura colombiana un saber pedagógico que data de principios del siglo XVIII, que parte de Juan Bautista La Salle y que se articula al estado de Guerra Civil en Colombia, al régimen conservador imperante y a la situación de la población infantil y joven, es decir, aquella población aprovechable para el trabajo manufacturero y agrícola. QUINCENO, Humberto. Pedagogía católica... p.99-100

razón de estos motivos, en 1927 se establecen incipientes esfuerzos por tratar de mejorar y cambiar la educación nacional:

La Ley 56 de 1927 fijó normas y obligaciones del Estado con relación a la educación y enseñanza primaria: se estableció un mínimo de educación, se acordó hacer pruebas a la edad de 13 años para saber de la escolaridad; se fijó no contratar para trabajos a menores de 14 años; se acordó que las haciendas del país construyeran en su territorio locales para poner escuelas; se determinó que la enseñanza fuera obligatoria porque así se lucha contra el analfabetismo y se fijó que la edad escolar podía empezar de cuatro a cinco años.<sup>179</sup>

El primer gobierno liberal, el de Olaya Herrera, fue el preámbulo a toda la revolución ideológica que se pretendería para los años siguientes, en otras palabras fue la transición para la revolución en marcha. Se suspenden algunas escuelas con el propósito de reformar la educación y el país vuelca su mirada hacia el sur, debido a la guerra con el Perú en 1932, se logra visibilizar la problemática en materia de vías que tenía el departamento de Nariño. Estas fueron algunas de las situaciones que se dieron en el país y que también el departamento de Nariño fue objeto de dicha agitación como los odios heredados y las venganzas de sangre,<sup>180</sup> que favorecieron las tradiciones, por ejemplo en la burocracia y el sistema laboral, pero además consolida a su vez una identidad política por el dualismo que había a nivel nacional. Estas políticas tuvieron repercusiones en el ámbito social pues varios militantes conservadores luego de pertenecer a la burocracia conservadora no querían dejar sus puestos y menos a los liberales.<sup>181</sup> Este radicalismo partidario y excluyente en las masas dificultó la gobernabilidad de Olaya, que pretendía un gobierno en

---

<sup>179</sup> Ministerio de Educación Nacional, Ley 56 de 1925. Cita en: QUINCENO, Humberto. Pedagogía católica... p. 139

<sup>180</sup> Además, estas identidades se fortalecen más con las experiencias de luchas compartidas en las guerras civiles, con la vida común de campamentos y batallas, junto con los correspondientes odios heredados» y «las venganzas de sangre, pendientes de generación en generación. GONZÁLEZ, Fernán. Reflexiones Generales Sobre La Violencia Y La Paz En Colombia. Bogotá, Núm. 2 Marzo, Universidad Central, 1995.

<sup>181</sup> El presidente Olaya iba perdiendo popularidad, al tiempo que crecía la violencia entre liberales y conservadores, especialmente en Boyacá, los Santanderes y Nariño; las razones eran la negativa de los conservadores a entregar los empleos que detentaban desde el siglo anterior y la reconquista del poder de manera sangrienta por parte de los liberales, al decir de los conservadores. ÁLVAREZ HOYOS, María Teresa. Educación y cultura en pasto en el período de la república liberal: 1930-1946. Consultado el 16 de junio de 2012 en: <http://www.udenar.edu.co/rudecolombia/rev13.html> Pág. 169

consenso con las elites conservadoras, aunque finalmente la realidad política si retraso la metamorfosis en el sistema educativo y social<sup>182</sup>.

En 1932 y con el fin de reformar la educación se nombra al director del colegio Gimnasio Moderno, Agustín Nieto Caballero como director nacional de educación primaria y normalista, “Lo primero que hizo una vez nombrado fue recorrer los departamentos del sur y del norte del país para conocer los problemas de la educación “directamente”.<sup>183</sup> Caballero fue uno de los intelectuales que estuvieron tras la reforma educativa, desde su experiencia y sus conocimientos sobre todo en el Gimnasio Moderno, pretendía extender a todo el país la Pedagogía Activa y la Escuela nueva como Inspector Nacional.

Posteriormente en el gobierno de Alfonso López Pumarejo 1934-1938 se dictamina que el país iba a tener su tan ansiada reforma educativa y se anuncia la “Revolución en marcha”. En este periodo se sintetiza el proyecto político que procuraba reforma la educación no solo en su metodología sino en sus bases, para lo cual asume que la población colombiana debía ser educada en su totalidad, la pedagogía y las instituciones tenían que volcar sus esfuerzos no solo para la educación privilegiada de las ciudades o los estamentos escolares, su meta era llegar a la mayor población nacional, clases populares urbanas así como gente del común en el área rural. Aunque los intelectuales liberales no contaron con tasas de analfabetismo tan altas como las encontradas en la sociedad colombiana<sup>184</sup>, evidencia que la educación nunca fue una prioridad para los gobiernos anteriores y las políticas para tratar de subsanar quedarían cortas. Una de sus principales insignias fue la campaña de Cultura Aldeana que bajo la supervisión de Luis López de Mesa quien ambiciosamente pretendía democratizar la educación, hacer individuos más patrios constriñéndolo a la nación, inventando la cultura popular y enfocando a la población a dos principios básicos de higiene e instrucción. Para tal aspiración creó la biblioteca aldeana:

---

<sup>182</sup> Hubo que esperar, hasta 1936, año en que el gobierno de López Pumarejo, contra la oposición de la Iglesia, sustituyó el cánón de 1886 por el de la libertad de enseñanza y la suprema inspección y vigilancia del Estado y le confió a la ley que definiera hasta qué grado sería obligatoria la enseñanza primaria (Art. 14 del Acto Legislativo N° 1 de 1936). RODRÍGUEZ, Abel. Estado y Educación Régimen y Realidad. Cooperativa editorial Magisterio Asociación Paideia, Bogotá, 1991. Pág. 23

<sup>183</sup> QUINCENO, Humberto. Pedagogía católica... p. 121

<sup>184</sup> La tasa de analfabetismo llegaba al 63% de la población en edad escolar, las escuelas normales eran insuficientes y bajo el nivel de preparación del magisterio; los planes de estudio y los métodos de enseñanza anticuados y rutinarios, tanto en la escuela elemental como en la enseñanza secundaria y en la universidad; la escuela rural cubría solamente sectores mínimos de la población campesina, la inspección escolar apenas si existía y el sistema educativo en general estaba prácticamente a cargo de las instituciones religiosas. Pág. 87 JARAMILLO, Jaime. (1989) En Enciclopedia Nueva Historia de Colombia. Tomo IV. Bogotá: Ed Planeta, p. 87-110

A principios de 1935 el Ministerio de Educación creará la llamada Biblioteca Aldeana, que constituyó el primer esfuerzo continuo por dotar a los pequeños municipios colombianos de una biblioteca básica que no estuviera restringida a los medios escolares, aunque los incluyera, sino abierta a todos los habitantes de lo que los intelectuales liberales llamaban aldeas, un nombre un poco ajeno a las nomenclaturas nacionales, pues en el lenguaje corriente mas bien se decía, como se dice hoy, pueblos, aunque tal vez la aspiración de dotar de libros a cualquier vecindario de más de 500 habitantes les hubiera sugerido la palabra.<sup>185</sup>

Este proyecto popular pretendía adherir cada rincón de la nación con el discurso modernizador, establecer una cultura popular y consolidar una nación. Al parecer, el departamento de Nariño no fue la excepción, fue objeto de una juiciosa labor educativa y los esfuerzos para dotar de bibliotecas también lo favoreció “En Nariño había 41 bibliotecas aldeanas, para los 49 municipios que tenía el departamento, con lo cual creemos que el cubrimiento porcentualmente era muy alto para la totalidad.”<sup>186</sup>

Paralelamente el gobierno nacional en su afán de alfabetizar la población también creó bibliotecas pedagógicas<sup>187</sup>, fundamentales para la formación de los maestros, así como la puesta en marcha de las Escuelas Normales con la nueva pedagogía, la escuela activa. Pero todos estos propósitos alfabetizadores y culturales de cobertura no eran desde un sentido altruista ni mucho menos benefactor para la población, tras este nuevo sistema educativo había un interés específico, una labor tecnificadora con la población nacional, pues lo que necesita el país era mano de obra para la industria y no hombres letrados. El sistema económico naciente, el capitalismo en su enfoque de industrialización requería mano de obra calificada, tecnificada y sobretodo que estuviera homogenizada para el trabajo manual.<sup>188</sup> En

---

<sup>185</sup> SILVA, Renán. República Liberal... p. 90

<sup>186</sup> SILVA, Renán. República Liberal... p. 154

<sup>187</sup> En 1934, el Ministerio de Educación puso en marcha un plan de apoyo a la formación de los maestros a través de las Bibliotecas Pedagógicas o del Maestro, que lograron agrupar un incipiente “movimiento pedagógico” que se reunía en torno a las Sociedades Pedagógicas. Silva menciona que en un Departamento tan pobre como el de Nariño, existía una biblioteca de más de 1.500 volúmenes, obsequiados en parte por el Ministerio y en parte comprados por el gobierno departamental, “pues se había determinado la fundación de una biblioteca pedagógica por cada una de las siete zonas escolares en que se encontraba dividido el departamento”. ÁLVAREZ HOYOS. Educación y cultura... p. 184

<sup>188</sup> Su ideario civilizador en el fondo era una educación domesticadora. Domesticadora para el trabajo y las demandas del naciente capitalismo. Es una escuela que no tiene en cuenta el problema fundamental y esencial de la enseñanza: abrir un campo en el cual se puede pensar y no simplemente o exclusivamente crear un mercado de profesiones donde haya médicos, ingenieros, abogados, etc. ZULETA, Estanislao. Educación y Democracia: un



este contexto y con el imperativo del gobierno de López Pumarejo; enajenar a la Iglesia católica del poder educativo y estatal, germina una contrarrevolución por parte del clero, por ejemplo en un periódico de Pasto:

El titular de El Radio, en primera página decía: LA POTESTAD DEL PODER PUBLICO EMANA DE DIOS Y NO DEL PUEBLO PORQUE SERÍA DEJAR A MERCED DE ÉSTE LA PAZ Y EL ORDEN PUBLICO, SOSTIENE MONSEÑOR PERDOMO. Monseñor Perdomo manifiesta que sentar la tesis que el poder público emana directamente del pueblo es dejar a merced de éste la paz y el orden público, visiblemente expuestos en quienes ejercen la autoridad a base de golpes de estado e insurrecciones, lo que sería entrar fundamentalmente a una incontenible anarquía.<sup>189</sup>

El sentido social de la escuela cambia en su misión ya que pasa de regular y construir al ser humano en el ámbito religioso y todo su carácter divino que tiene la normatividad del mismo, hacia una institución que proyecta e induce a la ley, al Estado. Con la reforma la iglesia perdió su poder político pero no su poder religioso, la facultad de convocar a la sociedad, seguir teniendo mandato sobre ellos, de hecho los gobiernos liberales tampoco estuvieron en contra de la religión como sostenimiento espiritual, incluso en las cartillas y diferentes textos en la bibliografía<sup>190</sup> de las bibliotecas aldeanas se encontraba cartillas de educación religiosa, contrariamente a lo que enunciaba la iglesia católica, que el gobierno liberal de los masónicos y comunistas fomentaba la anarquía y el ateísmo, además de estar en contra de las tradiciones cristianas del país. En este marco, la clerecía no pretendió perder el monopolio educativo y mucho menos el estatal al que arguye

---

campo de combate. Consultado el 25 de Agosto de 2012 en: [www.omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/educacion-y...pdf](http://www.omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/educacion-y...pdf) Pág. 71

<sup>189</sup> “Se leyó en el Senado un memorial del arzobispo primado”. En: El Radio. Pasto. No. 385. 14 -

Noviembre, 1935. Citado en: ÁLVAREZ HOYOS, María Teresa. Educación y cultura en pasto en el período de la república liberal: 1930-1946. Consultado el 16 de junio de 2012 en: <http://www.udenar.edu.co/rudecolombia/rev13.html> Pág. 175

<sup>190</sup> “1. La vida de las plantas, por Enrique Pérez Arbeláez. 2. Las huertas y las granjas escolares, por Luis H. Osorio. 3. Las Aves de corral, por Salvador Castello. 4. Los animales domésticos, por Fidel Ochoa. 5. Las doce plagas mayores, varios autores. 6. Nociones de Puericultura, por Calixto Torres Umaña. 7. Enfermedades de los órganos de los sentidos y de la dentadura, por Luis Merizalde y Miguel Ángel Atuesta. 8. Nociones elementales de dibujo, por Miguel Díaz Vargas. 9. Nociones básicas de la escuela elemental, por G. Uribe. 10. Nuestros alimentos, por varios autores. 11. Correcciones del lenguaje. 12. Cantos Escolares. 13. Edificaciones escolares y moblaje, por Gonzalo Restrepo Álvarez. 14. Educación física, por Rafael Tanco. 15. Educación Religiosa. 16. Educación Cívica, y algunas otras cuyo nombre no se menciona y que se encontraba en preparación. Memoria del ministro de Educación al Congreso. 1936. Bogotá, Imprenta Nacional, 1936. Cita en: SILVA, Renán. República Liberal... p. 95

un carácter de responsabilidad divina, que era lo que realmente le interesaba y del que aparentemente fue desplazada y relegada del poder político. Por lo tanto y como un síntoma, a mi juicio de retaliación “surgieron distintas organizaciones religiosas con el objetivo de reforzar la influencia católica; se conformaron sindicatos, cooperativas, escuelas nocturnas, colegios, universidades y asociaciones de laicos”<sup>191</sup> además surgieron movimientos, pasquines y publicaciones para seguir manteniendo su protagonismo y representación, ya no divina sino irrefutablemente política.

Para el caso concreto del Departamento de Nariño la situación no fue distinta, pues debido a que las políticas de los gobiernos durante la hegemonía conservadora y el nuevo gobierno liberal fueron de un talante central y unificador serían las mismas para todo el país. Por lo tanto es posible hablar del nivel nacional de las políticas educativas y las condiciones del departamento, aunque eso no significa que hayan tenido las mismas consecuencias y eficiencia que en otros departamentos, pero no había materiales de trabajo<sup>192</sup> y las cartillas y escasos textos eran otorgados por el gobierno central: “Los textos y útiles escolares, fueron dotados por el gobierno nacional, servicio que presentó deficiencias, ya que las dotaciones no cubrían la gran demanda de las siete provincias escolares que conformaba el Departamento de Nariño”.<sup>193</sup> Por lo anterior, fue pertinente y apropiado para el objetivo de la investigación tomar las políticas educativas a nivel nacional para entender cuál era el discurso que se implementaba en la Región de Pasto y como se direccionaba el pensamiento nacional. Pese al cambio de ideología en los gobiernos, las políticas nacionalistas y patrias tuvieron la mayor relevancia en todo el siglo XX pues las estrategias del Estado y los gobiernos ha sido tener a la población colombiana alienada, el empeño de tratar a la sociedad como masa no cambiaría y seguían siendo educados para no pensar sino para trabajar y encajar en un sistema. En palabras de Zuleta: “Una educación realizada para que los individuos no actúen, para que no sean sujetos de su historia, que es una manera de impedir, de controlar el pensar y actuar.”<sup>194</sup>

---

<sup>191</sup> HERRERA, Martha Cecilia. Historia de la educación en Colombia la republica liberal y la modernización de la educación: 1930-1946. Consultado el 17 de junio de 2012 en: [http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&sqi=2&ved=0CF0QFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.pedagogica.edu.co%2Fstorage%2Ffce%2Farticulos%2Ffce26\\_06ensa.pdf&ei=1LPeT5XHFsjM6QHcNcCcw&usq=AFQjCNFNto8ctbchsnjdyCLzip7mvmuSUGA](http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&sqi=2&ved=0CF0QFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.pedagogica.edu.co%2Fstorage%2Ffce%2Farticulos%2Ffce26_06ensa.pdf&ei=1LPeT5XHFsjM6QHcNcCcw&usq=AFQjCNFNto8ctbchsnjdyCLzip7mvmuSUGA) Pág. 17

<sup>192</sup> Las escuelas de provincia estuvieron desprovistas de los textos necesarios, para la enseñanza, especialmente los libros de lectura, para los grados elementales, también faltaron elementos didácticos como pizarras, compases, alfabetos movibles, láminas para la enseñanza de Historia Sagrada, cuadros murales para Historia Natural, esferas armilares, mapas de América del Sur y del departamento de Nariño. DELGADO, Ángel. 2003. Historia De La Educación... p.157

<sup>193</sup> *Ibidem.* p.166

<sup>194</sup> ZULETA, Estanislao. Educación y Democracia... p. 71

Como consecuencia, el periodo liberal con la “Revolución en marcha” trató de formar personas en otro ambiente educativo pero con los mismos fines, creando simultáneamente otro tipo de cultura, la cultura popular que fue efectiva y que con el paso de los años se afianzó<sup>195</sup>. No obstante, en nada contribuyeron las disputas ideológicas y los odios heredados así como las continuas reyertas de los partidos políticos y su incesante ambición de poder, más no de progreso, pues toda la historia bipartidista consecuentemente lo que desencadenó fue el periodo conocido como el bogotazo y la violencia en Colombia<sup>196</sup>. Por otro lado, la secularización en Colombia no se dio en ninguna época en realidad, desde el concordato lo que mantuvo fue el poder educacional, un sistema tan complejo y comprometido con la formación de los individuos en la sociedad, y lo utilizo como una estrategia de poder. Entonces, la Iglesia católica como tal, ha sido una institución que ha tratado de permanecer como protagonista en todas las esferas sociales, políticas y económicas, sin importar el entorno y dejando de lado su principio fundamental: el bienestar espiritual, y además se ha inmiscuido en los asuntos estatales y políticos, concluyendo de esta manera que la Iglesia ha sido irrefutablemente una institución política que ha administrado una religión.

### **3.3. Los símbolos como constructores de región.**

Finalmente están los símbolos como componentes de la invención del departamento así como de la nación. Según lo que se ha comprendido hasta el momento el discurso tanto nacional como local estuvo direccionado hacia el sentido patrio a crear una identidad nacional más que la local y las manifestaciones desde las elites intelectuales, así como la educación no variaron en sus maquinaciones. En todo este engranaje invencionero hacen falta algunos componentes que pudieron aportar a tal fin, los símbolos. Como lo menciono Anderson, los símbolos son otros de los arquetipos que forman esa conciencia nacional y local, similarmente también lo comprende así Melo para la identidad<sup>197</sup> de hecho hasta la religión recurre a una

---

<sup>195</sup> Cita a Renán Silva: este ha sido uno de los momentos más importantes de organización de un sistema estable de instituciones culturales de gran originalidad en su momento, que incluía el libro, los museos, las escuelas ambulantes, el radio y el cine, lo mismo que un nuevo proyecto de vinculación de un nuevo grupo de intelectuales a las tareas de la promoción cultural [...] en: CASTELLANOS, Nelson. ¿Tabernas con micrófono o gargantas de la patria? La radio comercial en Colombia: 1930-1954. En: Medios y Nación: Historia de los medios de comunicación en Colombia. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2003. Pág. 257-280

<sup>196</sup> Ver en: PÉCAUT, Daniel. Orden y violencia. Evolución socio-política de Colombia entre 1930 y 1953. Bogotá: Editorial Norma, 2001. Y PÉCAUT, Daniel. Violencia y política en Colombia: elementos de reflexión. Medellín: Hombre Nuevo Editores, Universidad del Valle, 2003.

<sup>197</sup> [...] las formas en que ciertos símbolos se convierten en representantes de la nación o la región, la estructura retórica con la que se forman las identidades. MELO, Jorge Orlando. (2006) “Contra la identidad”... p. 90

praxis simbolista, pues es mediante las iglesias, la cruz, los santos, la santísima trinidad que sus feligreses se identifican y sobretodo se reconocen como identidad; católicos. La simbología es una de las estrategias de dominio, de poder, por parte de las instituciones, el Estado o los mismos intelectuales quienes: “promueven, a través de la escuela y de los medios de comunicación, estereotipos acerca de los rasgos valiosos de un país, mitos históricos acerca de su pasado glorioso, símbolos patrios como el escudo, el himno o la bandera e imágenes diversas de lo característico del país.”<sup>198</sup> Entre ellos destacamos cuatro que a mi juicio, son los que más trascendieron en la historia patria; el mapa, la bandera, el himno y la historia.

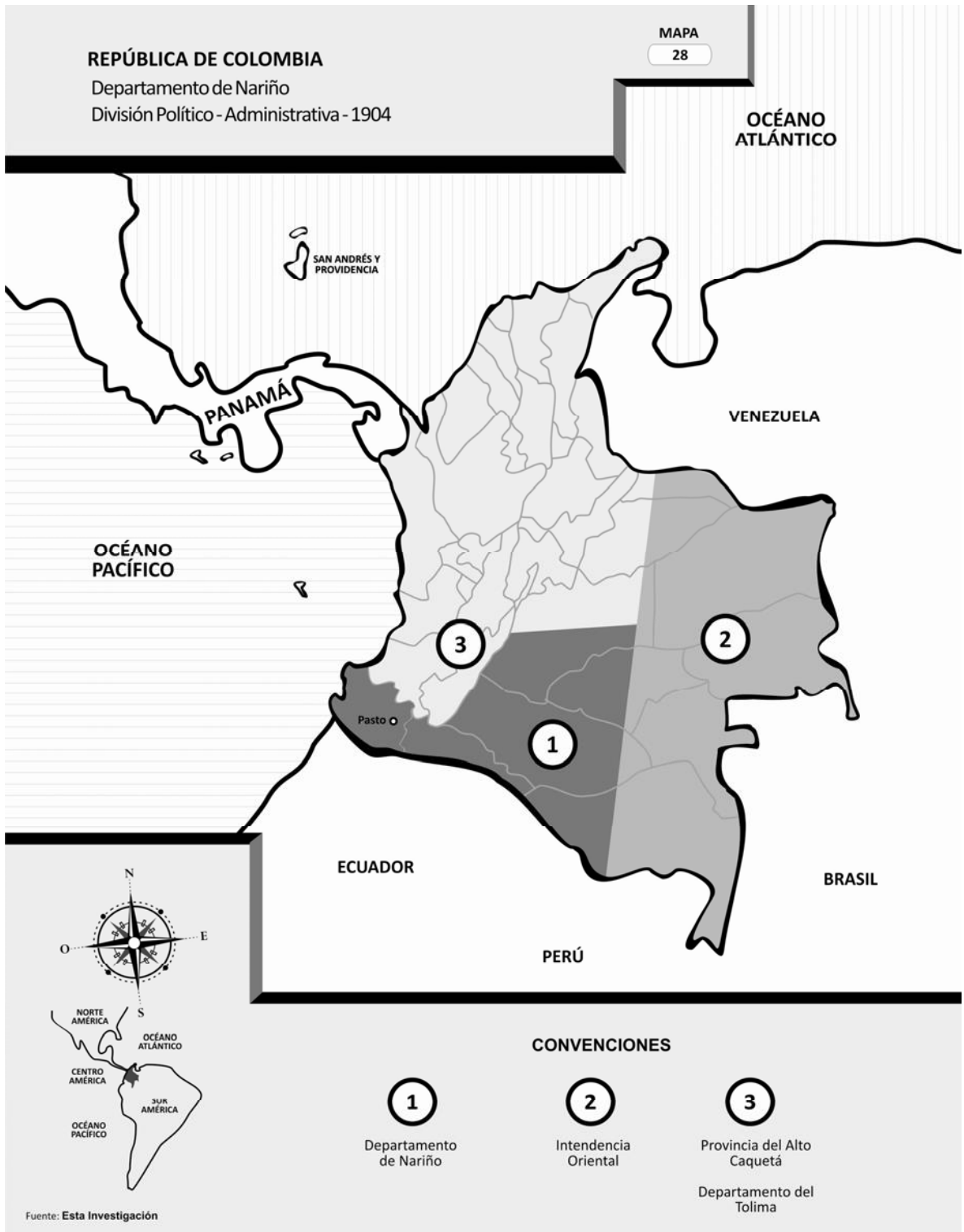
### **3.3.1. El mapa.**

Este ha sido un dispositivo simbólico, capaz de infundir una identidad regional o nacionalista, recreándola a partir de gráficos cartográficos, ese espacio que se supone es limitado. Este tipo de simbología logra entablar un apego por esa identidad al imaginar un territorio que jamás conocerá en su totalidad pero al mismo tiempo tiene la facultad de sentirlo propio, en palabras de John Brian Harley: los mapas son “imágenes con códigos históricamente específicos”<sup>199</sup> El departamento de Nariño, en el curso de los años ha tenido transformaciones no solo en el halo cultural o sociológico sino que también en el sentido jurídico-administrativo. Con la ley del 1° de Agosto de 1904 la imagen del departamento quedaría de la siguiente forma:

---

<sup>198</sup> MELO, Jorge Orlando. (2006) “Contra la identidad”... p. 89

<sup>199</sup> Harley, Brian John. “Mapas, conocimiento y poder”. En Harley, Brian John. La nueva naturaleza de los mapas. México: Fondo de cultura económica, 2005. Guía de uso En: *Colección Bicentenario*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2009. Pág. 87



Fuente: OVIEDO, Ricardo. Ocupación y Poblamiento en el Departamento de Nariño.

Su composición ha variado desde su creación, pues territorios que antes pertenecían al departamento con los años se fueron segregando, independizando y adquiriendo sus propias personerías jurídicas y administrativas. En su conformación inicial en el año de 1904, se le adjudicaron las provincias de:

Departamento de Nariño, Barbacoas, Núñez, Obando, Túquerres y los territorios del Caquetá. A la provincia de Pasto, que se designa como capital, se le anexan los distritos de San Pablo, La Cruz y El Rosario. A la provincia de Núñez se le anexa el distrito de Guapi. El nuevo Departamento de Nariño posee un territorio de 136 000 kilómetros cuadrados (Un poco mayor que Cuba).<sup>200</sup>

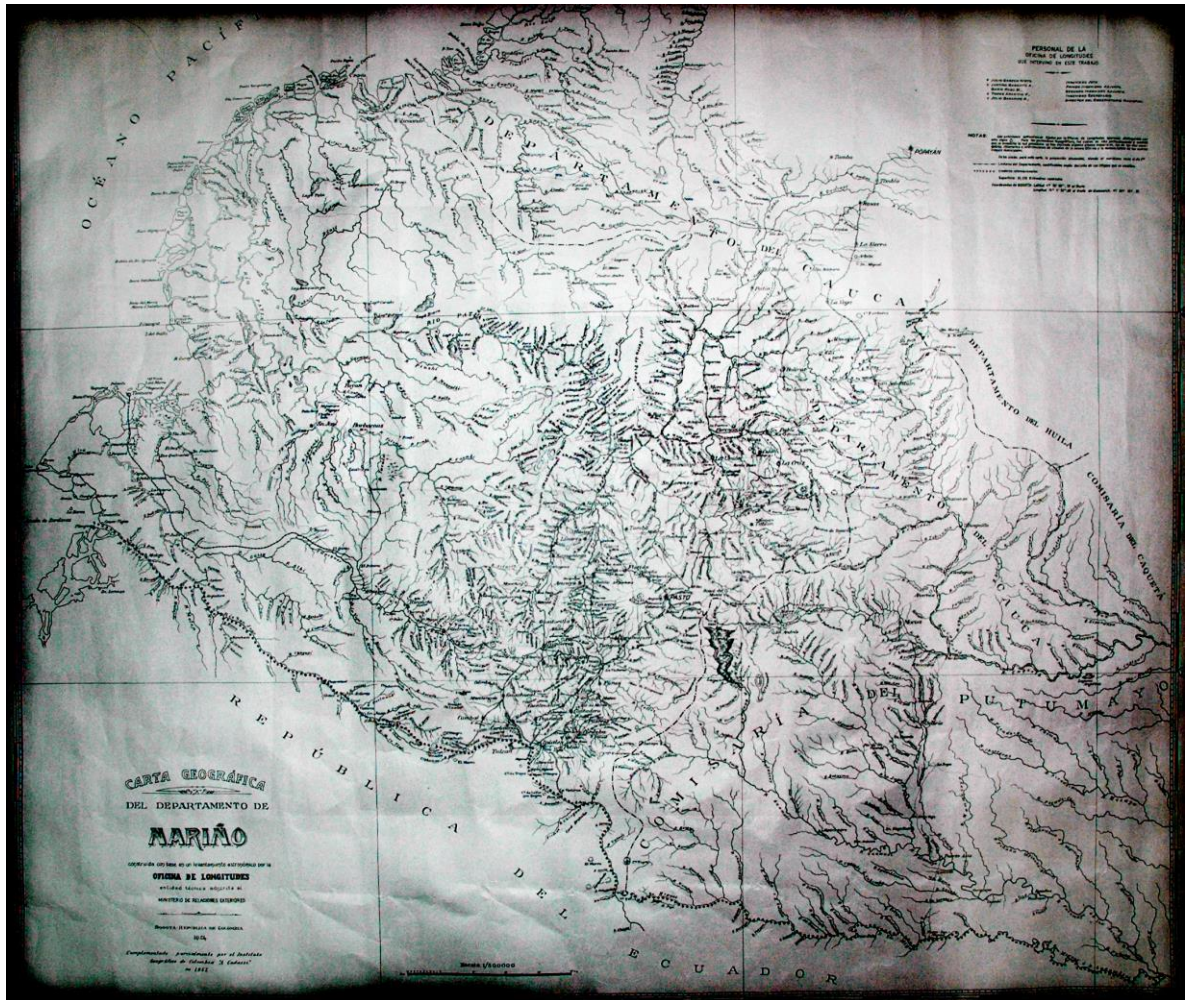
En consecuencia y por la amplitud de su territorio, al no tener un carácter absolutista de la dominación del territorio, su malla administrativa se fue modificando,<sup>201</sup> para que posteriormente la composición se haya limitado en gran medida y se hayan segregado de sus dominios las tierras de lo que en la actualidad es el departamento de Caquetá y Putumayo. El mapa como realidad simbólica no tuvo mucho protagonismo en la invención del departamento en el periodo que es el objetivo de la investigación, de hecho los esfuerzos por encontrar un mapa que sea de la época de la creación o antes de 1940 fue bastante ardua, no fue posible en ninguno de los archivos de investigación por lo que inferimos que tampoco fue posible utilizarlo como mecanismo simbólico en la invención del departamento, ni mucho menos como un símbolo en los propósitos educativos, según las fuentes de investigación, dejando al margen la tradición oral a la que no se pudo acceder debido a que no hay personajes que hayan vivido en esa época, que estén dispuestos a entrevistarse y mayor aún la dificultad que lo recuerden.

El mapa más antiguo que se encontró, reposa en la sala regional Leopoldo López Álvarez y data de 1924 en sus características pero se firma en 1952 por el instituto Agustín Codazzi:

---

<sup>200</sup> Oviedo, Ricardo. Ocupación y Poblamiento en el Departamento de Nariño. Pág. 374

<sup>201</sup> Se tiene conocimiento, que los nariñenses y sus costumbres se extendieron por la geografía del sur colombiano, pues desde tiempos pasados a su conformación, colaboraron con la población y colonización de las regiones que luego tendrían el nombre de departamentos: del Putumayo y Caquetá. Según el sociólogo Ricardo Oviedo, quien lo evidencia en la cultura por ejemplo con la celebración de la “llegada de la familia Castañeda” en los tradicionales carnavales de blancos y negros, celebrados en Pasto, como una manifestación del colonialismo que tuvieron los nariñenses hacia tierras yungas, hacia las puertas del Amazonas. ENTREVISTA a Ricardo Oviedo, profesor del departamento de Sociología en la Universidad de Nariño. Pasto, 28 de Junio de 2012.



### 3.3.2. La bandera.

Otro de los elementos simbólicos utilizados en Colombia ha sido la bandera, a nivel nacional ha sido un rotundo éxito como homogenizadora y un símbolo muy notable de la soberanía nacional, pero a nivel regional tampoco tuvo prioridad. Al igual que los mapas, para la época no se contaba tampoco con bandera lo que dificultó que se generara a nivel regional un sentido simbólico que partiera de un pabellón y se pudiera izar, a menos claro esta, que sea la colombiana. En este sentido hablar de bandera para el departamento de Nariño es anacrónico, pues la bandera se creó después de 1940 lo que ya no sería idóneo para el objetivo de la investigación.



### **3.3.3. El himno.**

En tercer lugar está el himno, similar a sus antecesores simbólicos como el mapa y la bandera tampoco estuvo recreada hasta mediados del siglo XX, refiriéndonos al departamental, claro está, entre tanto fue imposible hacer atribuciones simbólicas a un texto que no existía sino hasta 1954. Sin embargo, el himno nacional si fue utilizado como símbolo de la nación y en varias de las instituciones del departamento de Nariño al inicio y al final de la jornada académica se practicaba el canto al himno nacional y se hacía oración<sup>202</sup>. El himno del departamento se creó para la conmemoración de los 50 años de creado el departamento y quien lo escribió fue Alberto Quijano Guerrero.

### **3.3.4. La historia.**

Por último, está el componente más importante en el plano simbólico para nuestro caso, pues desde la historia como símbolo es que se generan una identidad nacional y regional. La educación forma un enclave perfecto para adicionar a las personas a una identidad, desde que se crea el mito, se inventa la tradición y se hace honores a la patria se cimenta la identidad nacional. Utiliza los medios escritos como arquetipos de formación, en el caso pastuso desde la educación y desde el Boletín de Estudios Históricos. Desde estas dos instituciones, como ya se demostró, se crea la identidad nacional, que fue el interés que primó sobre el departamental, la historia patria tuvo un protagonismo en las materias de los estudios escolares y del boletín, pero a su manera la identidad regional a través de la repetición también logro crear de cierta manera recrear esa ficción. Desde que el imaginario se implemente y aunque carente de otro tipos de símbolos como el mapa, la bandera y los himnos, es debido a la reiteración retórica en la academia y las publicaciones científicas que se cimenta esa identificación con un territorio determinado.

---

<sup>202</sup> DELGADO, Ángel. 2003. Historia De La Educación... p.204



### 3.4. Reflexiones Finales.

En el devenir de la historia humana el poder ha sido el centro de vida en las personas, el medio por el cual alcanzan sus ambiciones y en su nombre se asesina, se miente, se inventa y se recurre a actos desdeñables con tal de lograr sus propósitos. Lo que ha demostrado esta investigación es que el poder es el motor central de la vida de la mayoría de las personas e instituciones en la historia colombiana, desde la Iglesia católica, el Estado como institución, el sistema educativo y el político, todo finalmente se direcciona al ambiente de las estrategias de domino, que ha sido un devenir de luchas por ejercerlo, desde todos los niveles; institucional, ideológico como personal, contrariamente a lo que pensaba Bobbio que el poder se atañe solo al Estado y reflejado en todas las esferas: social, política, económica y cultural.

En este sentido cobró relevancia las invenciones de las comunidades imaginadas, pues han sido ante todo, un mecanismo de dominación y de control. Este ha sido un proceso de larga data, porque no ha sido fácil ni mucho menos vertiginoso el afianzamiento y consecución de tal objetivo. Por lo tanto la clase política tradicional a partir del discurso ha logrado utilizar el simbolismo y las instituciones como entes de cohesión social, pero sobretudo como agentes dominadores y reproductores de un discurso que cohesionan. El proceso a nivel regional fue mucho más endeble pues al no tener los dispositivos simbólicos necesarios y no ser prioridad en las clases dirigentes ni intelectuales, no tuvo mayor relevancia. En este aspecto, se empieza a generar un imaginario, a inventarlo pero solo a partir de nimias disposiciones retóricas que se encuentran a lo largo de las publicaciones tanto de las revistas como de los periódicos, de esta manera la repetición manuscrita como oral permiten que ese imaginario se vaya recreando y más adelante llegue a ser una invención. Al no disponer de elementos concretos que evidenciaran la formación de la identidad departamental, los intelectuales recurren a desprolijos intentos y métodos para inventarlo. Desde el discurso en los textos y publicaciones se hace referencia al departamento como imaginario, como entidad jurídico-administrativa que pertenece a una población concreta y viceversa. La mejor manera de hacerlo fue en la frecuencia con que se hable de un territorio como departamento, que se asuma como propio y que además este en contraposición con el nacionalismo, permitiendo que el departamento se vaya inventando en el imaginario de una población, posibilitando que se vaya abonando el terreno para más adelante ser una identidad regional, en este caso la nariñense.

Esta investigación permitió dar cuenta que la hipótesis inicial centraba la idea que los intelectuales luego de creado el departamento tuvieron como propósito principal inventar ese imaginario, el departamento de Nariño, lo cual contrasta con la realidad, pues en la investigación de las fuentes y la lectura de los periódicos y revistas de la época hubo un incipiente esfuerzo para inventar ese imaginario, su prioridad fue la solidificación del espíritu patrio. Desde la génesis del departamento de Nariño así como su posterior proceso, el patriotismo y la generación de una identidad nacional fue la prelación desde todas las esferas. Creo que la razón del patriotismo acérrimo de las clases políticas tanto conservadoras y liberales en el

siglo XX responde al temor de su desplazamiento como fuerza coercitiva, homogeneizadora e indeleble, pues la respuesta de los nacionalistas es el simbolismo, los mitos, y las tradiciones como componentes de la identidad nacional expresados desde el discurso, sin importar las animadversiones de las partidos políticos que utilizaron a las instituciones con un aliado fundamental en la divulgación de ese discurso: la Iglesia católica, el fin siempre fue el mismo, consolidar esa comunidad imaginada llamada Colombia.

Finalmente, hubo dificultades en la disponibilidad de las fuentes primarias, pues al ser un trabajo eminentemente histórico, los percances en la obtención de información que resultaría trascendental en la resolución del mismo fueron bastantes, como lo fue la intención de obtener los manuales escolares o pedagógicos que se utilizaron en el periodo seleccionado 1927-1948, para poder comprender y analizar de mejor manera el discurso impartido desde las instituciones. Además, ha sido una temática muy amplia y difícil de abarcar en su totalidad, pues la composición conceptual permite ahondar en la multidisciplinariedad al ser una investigación que atañe varios aspectos de las ciencias humanas y sociales. Quizá esta investigación sea un aporte y una piedra angular en futuros estudios acerca de la invención del departamento de Nariño, pues la consolidación, a mi juicio se hizo mucho tiempo después. Por último, una certidumbre no fue resuelta, cómo pese a que el discurso y el poder institucional, estatal y religioso estaban enfocados en el nacionalismo, los nariñenses lograron concretar una identidad regional tan fuerte.

## **FUENTES.**

### **ARCHIVOS.**

Archivo Colegio La Normal Superior de Pasto.

Archivo de la Academia Nariñense de Historia.

Archivo privado del señor Isidoro Medina.

Archivo Departamental – Universidad de Nariño.

Archivo Histórico del Cauca.

Sala de autores regionales de la Universidad de Nariño.

Sala Regional Leopoldo López Álvarez - Banco de la República.

Museo Juan Lorenzo Lucero.

### **REVISTAS Y PERIODICOS.**

Revista Boletín de Estudios Históricos

Revista Ilustración nariñense.

Diario del Sur.

Periódico el Derecho.

### **MAPAS.**

División político-administrativa 1904.

División político-administrativa 1924.

## BIBLIOGRAFIA Y REFERENCIAS.

ÁLVAREZ HOYOS, María Teresa. Elites intelectuales en el sur de Colombia. Pasto, 1904-1930. Una generación decisiva. Pasto: Universidad de Nariño, 2007.

ANDERSON, Benedict. Comunidades Imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.

ANTEI, Giorgio. La invención del reino de Chile. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1989.

APPELBAUM, Nancy. Muddied Waters Race, Region, and Local History in Colombia, 1846-1848. Durham: Duke University Press, 2003.

ARÓSTEGUI, Julio. La investigación histórica. Teoría y método. Barcelona; Crítica, 2000.

ARCHILA NEIRA, Mauricio. Masacre en las bananeras: sangre en la plantación. En: Semana No. 1152, Mayo/Jun. (2004) p. 150-152

ARCHILA NEIRA, Mauricio. Masacre en las bananeras: diciembre 6 de 1928. En: Revista Credencial Historia No. 117, (1999) p. 5.

APPELBAUM, Nancy P. Historias rivales: narrativas locales de raza, lugar y nación en Riosucio. Fronteras de la Historia Vol. 8. Del 2003. Consultado el 1 de junio de 2012 en:  
[http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=19&ved=0CF4QFjAIOAo&url=http%3A%2F%2Fwww.icanh.gov.co%2Frecursos\\_user%2F%2Fronteras%25208-2003%2520\(Completa\).pdf&ei=a-rKT5HcH4XUgAeahIzbBg&usq=AFQjCNHIRhbw1G5NfcEg5PHiV0s3X-RCHg&sig2=nqaUjvWXtEqmBWrDIWKEug](http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=19&ved=0CF4QFjAIOAo&url=http%3A%2F%2Fwww.icanh.gov.co%2Frecursos_user%2F%2Fronteras%25208-2003%2520(Completa).pdf&ei=a-rKT5HcH4XUgAeahIzbBg&usq=AFQjCNHIRhbw1G5NfcEg5PHiV0s3X-RCHg&sig2=nqaUjvWXtEqmBWrDIWKEug)

ÁLVAREZ HOYOS, María Teresa. Educación y cultura en pasto en el período de la república liberal: 1930-1946. Consultado el 16 de junio de 2012 en: <http://www.udenar.edu.co/rudecolombia/rev13.html>

ÁLVAREZ HOYOS, María Teresa. Universidad y élite intelectual en el Sur de Colombia Pasto, 1904-1930. Revista Historia de la Educación Latinoamericana 2005. Consultado el 11 de junio de 2012 en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=86900711>

BASTIDAS URRRESTY, Edgar. Nariño historia y cultura. Bogotá: Ediciones "Testimonio", 1999

BOFF, Leonardo. Iglesia: carisma y poder, ensayos de eclesiología militante. España: Editorial Pedro y Pablo, 1984.

BURBANO PORTILLA, Luis. "Apuntes sobre la educación en San Juan de Pasto". En: Voces Normalistas, Noviembre de 2010. P. 5.

BARBERO, Jesús Martín. "Desencuentros de la socialidad y reencantamientos de la identidad". En: Análisi N° 29 de 2002 pág. 45-62.

BOBBIO, Norberto. Teoría general de la política. Madrid: Editorial Trotta, 2003.

BOBBIO, Norberto. Estado gobierno y sociedad: por una teoría general de la política. México: Fondo de Cultura Económica, 2000.

BRAUDEL, FERNAND. La identidad en Francia I. Barcelona; Editorial Gedisa, 1993.

COLMENARES, German. Las convenciones contra la cultura. Ensayos sobre historiografía hispanoamericana del Siglo XIX. Bogotá: Tercer Mundo editores, 1997.

CALLE RESTREPO, Horacio. Identidad cultural e integración del pueblo colombiano. Santa Fe de Bogotá: OEI, 1994.

COLOM, Francisco. Razones de identidad. Pluralismo cultural e integración política. Barcelona; Anthropos, 1998.

CASTRO, José Félix. La tierra y sus símbolos: homenaje a Nariño. Bogotá; editorial publicitaria, 1967.

CORAL, Fernando. Pantoja, Álvaro. Zarama, Manuel. Periódico el Derecho: Memoria de la Cultura Nariñense. San Juan de Pasto; I.U. Cesmag Facultad de Arquitectura y Bellas Artes, 2011.

CASTILLO ROZO, Alejandro. Historia y sujeto en los manuales escolares de historia: entre la moral y el poder discursivo. 1900 1930. Tesis (Historiador) Popayán: Universidad del Cauca, 2009.

CASTELLANOS, Nelson. ¿Tabernas con micrófono o gargantas de la patria? La radio comercial en Colombia: 1930-1954. En: Medios y Nación: Historia de los medios de comunicación en Colombia. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2003. Pág. 257-280

CANDELO, Mary. Conflictos por nombramientos eclesiásticos: un estudio comparativo entre Colombia y Ecuador. Consultado el 28 de Mayo de 2012 en: [http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=3&ved=0CDkQFjAC&url=http%3A%2F%2Fhistoriayespacio.univalle.edu.co%2FTEXTOS%2F19%2FArticulo5.pdf&ei=Z-xT\\_-8L4fG6AG8to2PCQ&usq=AFQjCNG76kJnBPoifcgnK1PaI7wEKbZ2eg](http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=3&ved=0CDkQFjAC&url=http%3A%2F%2Fhistoriayespacio.univalle.edu.co%2FTEXTOS%2F19%2FArticulo5.pdf&ei=Z-xT_-8L4fG6AG8to2PCQ&usq=AFQjCNG76kJnBPoifcgnK1PaI7wEKbZ2eg)

CERÓN MARTÍNEZ, Edmundo. En: Escuela Normal Superior de Pasto Año 2000 Pasado, Presente y Futuro. Ipiales: Cedigraf, 2000.

\_\_\_\_\_ Discurso Político. Cuadernos de Formación para la Práctica Democrática No. 9. Guatemala, Centroamérica, mayo de 2004. Editorial del Instituto

Centroamericano de Estudios Políticos, INCEP. Consultado el 6 de junio de 2012 en: <http://es.scribd.com/doc/81361579/29/ANALISIS-DE-MATRIZ-SEMANTICA>

DELER, Jean Paul. ARCE, Rene. SAINT- QEOURS, Yves. Estados y naciones en los andes. Instituto de estudios peruanos, Instituto Francés de estudios andinos, 1986.

DELER, Jean Paul. ARCE, Rene. SAINT- QEOURS, Yves. Estados y naciones en los andes, Tomo II. Lima: Instituto de estudios peruanos, Instituto Francés de estudios andinos, 1986.

DELGADO, Ángel. Historia De La Educación Pública En Pasto: 1925-1930. Trabajo de grado (Licenciado en Ciencias Sociales). San Juan De Pasto: Universidad De Nariño 2003, p. 252

DÍAZ LÓPEZ, Zamira. Reseña de "Memorias hegemónicas, memorias disidentes. El pasado como política de la historia" de Cristóbal Gnecco y Martha Zambrano. Revista de Ciencias Sociales N°9 (enero-abril) (2002) Consultado el 1 de julio de 2012 en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10502709>

ESCUADERO CHAUVEL, Lucrecia. Ed FABRI, Paolo. La comunicación política: transformación del espacio público. Barcelona: Editorial Gedisa, 2002.

FELIU, Joel. PEÑARANDA, M<sup>a</sup> Carmen y GIL-JUÁREZ, Adriana. Comunidades Imaginadas: Nacionalismo Banal En Los Locutorios De Barcelona. AIBR Revista de Antropología Iberoamericana Volumen 7 número 2 mayo - agosto 2012 Pág. 197 – 224 Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red. Consultado el 30 de septiembre de 2012 en: <http://www.aibr.org/antropologia/07v02/articulos/070203.pdf>

FOUCAULT, Michel. Microfísica del poder. Madrid: Planeta, 1994.

FOUCAULT, Michel. Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina, 2002.

FOUCAULT, Michel. El orden del discurso. Tusquets Editores, Buenos Aires; 1992. Consultado el 1 de julio de 2012 en: <http://www.bdp.org.ar/facultad/catedras/cp/tis/680.pdf>

FLORESCANO, Enrique. Para una historia de América: Los nudos. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1999.

GRAMSCI, Antonio. Los Intelectuales y la organización de la cultura. Buenos Aires; Ediciones Nueva Visión, 1984.

GONZALES, Fernán. Poderes Enfrentados Iglesia y Estado en Colombia. Bogotá: Cinep, 1997.

GONZALEZ, Fernán. Partidos, Guerras e Iglesia en la construcción del Estado Nación en Colombia (1830-1900). Bogotá: La Carreta Histórica. 2006.

GORDILLO RESTREPO, Andrés. El Mosaico (1858-1872): nacionalismo, elites y cultura en la segunda mitad del siglo XIX. Fronteras de la Historia Vol. 8. Del 2003. Consultado el 1 de junio de 2012 en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=83308001>

GONZÁLEZ ECHEVARRÍA, Roberto. Mito y Archivo. Una teoría de la narrativa Latinoamericana. México: Fondo de Cultura Económica, 2002. Por: Adriana Gordillo. Fronteras de la Historia Vol. 8. Del 2003. Consultado el 1 de junio de 2012 en: [http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=19&ved=0CF4QFjAIOAo&url=http%3A%2F%2Fwww.icanh.gov.co%2Frecursos\\_user%2FFronteras%25208-2003%2520\(Completa\).pdf&ei=a-rKT5HcH4XUgAeahIzbBg&usq=AFQjCNHIRhbw1GSNfcEg5PHiV0s3X-RCHg&sig2=nqaUjvWXtEqmBWrDIWKEug](http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=19&ved=0CF4QFjAIOAo&url=http%3A%2F%2Fwww.icanh.gov.co%2Frecursos_user%2FFronteras%25208-2003%2520(Completa).pdf&ei=a-rKT5HcH4XUgAeahIzbBg&usq=AFQjCNHIRhbw1GSNfcEg5PHiV0s3X-RCHg&sig2=nqaUjvWXtEqmBWrDIWKEug)

GROS, Christian. Políticas de la etnicidad: identidad, estado y modernidad. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2000.



GNECCO, Cristóbal y ZAMBRANO, Marta. "El pasado como política de la historia" En Gnecco y Zambrano (eds.) Memorias hegemónicas, memorias disidentes. El pasado como política de la historia. Instituto Colombiano de Antropología e Historia / Universidad del Cauca, Bogotá. (2000) pp. 1-13. Consultado el 15 Septiembre de 2011 en: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Zambrano%20y%20Gnecco.pdf>

GELLNER, Ernest. Encuentros con el nacionalismo. Madrid: Alianza Editorial, 1995.

GUIBERNAU, Montserrat. Los nacionalismos. Editorial Ariel, Barcelona, 1996.

\_\_\_\_\_ Guía de uso En: *Colección Bicentenario*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2009.

GÓNGORA, Mario; Guerrero Peralta, Oscar. Comp. Historia de las ideas en América española y otros ensayos. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2003.

GONZÁLEZ, Fernán. Reflexiones Generales Sobre La Violencia Y La Paz En Colombia. Bogotá, Núm. 2 Marzo (1995) Universidad Central.

HOBSBAWM, Eric. La invención de la tradición. Barcelona: Editorial Crítica, 2002.

HOBBS, Thomas. Leviatán. Buenos Aires: Editorial Losada, 2007.

HERNÁNDEZ AVENDAÑO, Juan Luis. Dios y el César: itinerario político de la iglesia. México: Plaza y Valdés; Puebla, Universidad Iberoamericana; Tlaquepaque, ITESO, 2006.

HOYOS DE LOS RIOS, Olga Lucia. "Identidad Nacional una aproximación cognitiva". Revista Psicología desde el Caribe. No.008, 1-26. Consultado el 13 de Mayo de 2012 en: <http://hdl.handle.net/10584/1321>

HERRERA, Martha Cecilia. Historia de la educación en Colombia la republica liberal y la modernización de la educación: 1930-1946. Consultado el 17 de junio de 2012 en:

[http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&sqj=2&ved=0CF0QFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.pedagogica.edu.co%2Fstorage%2Ffrce%2Farticulos%2Fce26\\_06ensa.pdf&ei=1LPeT5XHFsjM6QHCnNCcCw&usq=A FQjCNFNto8ctbchsnjdyCLzjp7mvuSUGA](http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&sqj=2&ved=0CF0QFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.pedagogica.edu.co%2Fstorage%2Ffrce%2Farticulos%2Fce26_06ensa.pdf&ei=1LPeT5XHFsjM6QHCnNCcCw&usq=A FQjCNFNto8ctbchsnjdyCLzjp7mvuSUGA)

JARAMILLO, Jaime. En Enciclopedia Nueva Historia de Colombia. Tomo IV. Bogotá: Ed Planeta, (1989) p. 87-110

JUNG, Carl. Los arquetipos y lo inconsciente colectivo. Madrid, Editorial Trotta; 2002.

JUNG, Carl. Espejos del yo. Barcelona, Editorial Kairós; 1994.

KONIG JOACHIM, Hans, En el camino hacia la nación. Nacionalismo en el proceso de formación del estado y la nación de la Nueva Granada, 1750 a 1856, Banco de la Republica, Bogotá, 1994

KOJÈVE, Alexandre. La dialéctica del amo y del esclavo en Hegel. Buenos Aires: Editorial Leviatán, 2008.

LÓPEZ BERNAL, Carlos Gregorio. Revista de Historia de América. (2000) Consultado el 15 de Junio de 2012 en: <http://business.highbeam.com/1033/article-1G1-79825273/inventando-tradiciones-y-heroes-nacionales-el-salvador>

MELO, Jorge Orlando. "Contra la identidad". En: El malpensante Noviembre-Diciembre de (2006) pág. 85-98.

MELO, Jorge Orlando. El Nacionalismo Cosmopolita. La referencia a Europa en la construcción nacional en Colombia 1845-1900. Texto leído en la presentación del libro de Frédéric Martínez en la Biblioteca Luis Ángel Arango, en septiembre de

2001. Consultado el 20 de mayo de 2012 en:  
[http://www.jorgeorlandomelo.com/nacionalismo\\_cosmopolita.htm](http://www.jorgeorlandomelo.com/nacionalismo_cosmopolita.htm)

MELO, Jorge Orlando. Etnia, región y nación: El fluctuante discurso de la identidad (notas para un debate). Tomado de Predecir el pasado: ensayos de historia de Colombia, Bogotá, 1992. Consultado el 22 de mayo de 2012 en:  
[http://www.jorgeorlandomelo.com/etnia\\_nacion.htm](http://www.jorgeorlandomelo.com/etnia_nacion.htm)

MELO, Jorge Orlando. La idea del progreso en el siglo XIX, ilusiones y desencantos, 1780-1930. Conferencia presentada en el XVI Congreso de colombianistas. Charlottesville, 6 de agosto de 2008. Consultado el 20 de mayo de 2012 en:  
<http://www.jorgeorlandomelo.com/historia.htm>

MELO, Jorge Orlando. Las reformas liberales de 1936 y 1968. Progreso social y reorganización del Estado. Texto publicado en la Revista Credencial Historia Edición. Biblioteca Virtual del Banco de la República (1991). Consultado el 20 de mayo de 2012 en:  
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/enero1991/enero2.htm>

MELO, Jorge Orlando. Historiografía Colombiana Realidades y Perspectivas (1996). Consultado el 26 de mayo de 2012 en:  
[http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=3&ved=0CFcQFjAC&url=http%3A%2F%2Fbiblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co%2Fpdf%2F11%2F11\\_36255049.pdf&ei=g1G8T5PODYPKgQfPqZ2pDw&usq=AFQjCNHyfb8trSV5cE8SW4GCPIrG1bPApw](http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=3&ved=0CFcQFjAC&url=http%3A%2F%2Fbiblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co%2Fpdf%2F11%2F11_36255049.pdf&ei=g1G8T5PODYPKgQfPqZ2pDw&usq=AFQjCNHyfb8trSV5cE8SW4GCPIrG1bPApw)

MANUAL HISTORIA DE PASTO. Tomo III. Pasto: Academia Nariñense de Historia, 1999.

MONTEZUMA HURTADO, Alberto. Nariño tierra e Historia. Bogotá; Editorial compañía distribuidora de loterías LTDA, 1994.

MÚNERA, Alfonso. El Caribe colombiano en la república andina: identidad y autonomía política en el siglo XIX. S.L.P. En: Boletín Cultural y Bibliográfico. Vol. 33, No. 41 de 1996.

MONTENEGRO, Armando. Una historia en contravía: Pasto y Colombia. Bogotá: Editorial el Mal Pensante, 2002.

MARTÍNEZ, Armando. El Movimiento Histórico de las Provincias Neogranadinas. En Anuario de Historia Regional y de las Fronteras No. 6. Bucaramanga: UIS, 2001.

MEMORIAS DEL SUR 2: Una ciudad para la memoria. Pasto; Districomputo, 2003.

MOLANO, Alfredo / VERA, César. Evolución de la política educativa en el siglo XX: primera parte 1900-1958. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 1982.

MUÑOZ CORDERO, Lydia. Pasto: "bajo el beso aborigen del sol". Cámara de comercio de Pasto-Academia nariñense de Historia (2007). Consultado el 29 de junio de 2012 en: [http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=3&sqj=2&ved=0CFUQFjAC&url=http%3A%2F%2Fwww.ccpasto.org.co%2Findex.php%2Fcategory%2F16-documentos.html%3Fdownload%3D59&ei=2ODtT8LgEofl0QH77XrDQ&usq=AFQjCNFHvULMAs-NU5jofXA9MTGf\\_id11Q](http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=3&sqj=2&ved=0CFUQFjAC&url=http%3A%2F%2Fwww.ccpasto.org.co%2Findex.php%2Fcategory%2F16-documentos.html%3Fdownload%3D59&ei=2ODtT8LgEofl0QH77XrDQ&usq=AFQjCNFHvULMAs-NU5jofXA9MTGf_id11Q)

MUÑOZ CORDERO, Lydia Inés. *Posición Política del realismo pastuso en el proceso emancipatorio de la Nueva Granada o el Derecho al descenso*. Memorias Del Congreso Extraordinario De La Asociación De Academias Iberoamericanas De La Historia. Academia Nacional de Historia del Ecuador. Quito, Marzo de 2011. Pp. 480.

MIDGLEY, Mary. Plomería filosófica. En: El malpensante Junio-Julio de 2001. Pp. 25-36.

MALCOLM, Deas. Del poder y la gramática. Bogotá: 3rd Edición Taurus, 2006.

OCAMPO LÓPEZ, Javier. El proceso ideológico de la emancipación en Colombia. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1999.

O'GORMAN, Edmundo. La invención de América: investigación acerca de la estructura histórica del nuevo Mundo y del sentido de su devenir. México: Fondo de Cultura Económica, 2006.

OROZCO, José Luis y DÁVILA, Consuelo coord. Breviario político de la globalización. México: Fontamara, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, 1997.

OVIEDO, Ricardo. Ocupación y Poblamiento en el Departamento de Nariño. En prensa.

PIÑUEL, José Luis. "Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido". Estudios de Sociolingüística 3(1), 2002, pp. 1-42. Consultado el 11 de junio de 2012 en: <http://web.jet.es/pinuel.raigada/A.Contenido.pdf>

PRADO, Luis Ervin. Historia local e Identidades (2006). Consultado el 20 de Agosto en: <http://historiayespacio.univalle.edu.co/TEXTOS/27/2706.PDF>.

PALACIOS, Marco. "El café en Colombia, 1850-1970: una historia económica, social y política" En: Colombia, EDITORIAL PLANETA, 2002.

PÉCAUT, Daniel. Orden y violencia. Evolución socio-política de Colombia entre 1930 y 1953. Bogotá: Editorial Norma, 2001.

PÉCAUT, Daniel. Violencia y política en Colombia: elementos de reflexión. Medellín: Hombre Nuevo Editores, Universidad del Valle, 2003.

QUINCENO, Humberto. Pedagogía católica y escuela activa en Colombia (1900-1935). Bogotá: Ediciones foro nacional por Colombia, 1988.

RODRÍGUEZ, Abel. Estado y Educación Régimen y Realidad. Bogotá: Cooperativa editorial Magisterio Asociación Paideia, 1991.

RUIZ RUIZ, Jorge. Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, Volúmen 10, No. 2, Art. 26. (2009). Consultado el 9 de Junio de 2012 en: [http://csic.academia.edu/JorgeRuizRuiz/Papers/133931/Analisis\\_sociologico\\_del\\_discurso\\_metodos\\_y\\_logicas](http://csic.academia.edu/JorgeRuizRuiz/Papers/133931/Analisis_sociologico_del_discurso_metodos_y_logicas)

REVISTA URCUNINA. Número 3, San Juan de Pasto, Julio de 2011.

SAID, Edward. Orientalismo. Barcelona: DeBolsillo, 2008.

SILVA, Renán. República Liberal, intelectuales y cultura popular. Medellín; La Carreta Editores E.U. 2005.

SILVA, Renán. "La educación en Colombia 1880-1930". En Enciclopedia Nueva Historia de Colombia. Tomo IV. Bogotá: Planeta, (1989) p. 61-86

STALLAERT, Christiane. Etnogénesis y Etnicidad. España: Proyecto A Ediciones, 1998.

SALAS SALAZAR, Vicente. Pensamiento Situado. Investigaciones Sociogenéticas para estudio de localidades. S.L.P Editorial Académica Española, 2011.

SHELDON, Wolin. Política y perspectiva: continuidad y cambio en el pensamiento político occidental. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2001.

SAFRAN, William. MÁIZ, Ramón. Identidad y Autogobierno en sociedades multiculturales. Ariel, Barcelona, 2002

THOMPSON, John B. Ideología y cultura moderna: teoría crítica social en la era de la comunicación de masas. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Xochimilco, 1998.

THIBAUD, C. Reseña de "El nacionalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional en Colombia, 1845-1900" de Frédéric Martinez. Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos 2002, Consultado: 16 de mayo de 2012 en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=12631208>

TODOROV, Tzvetan. La conquista de América: el problema del otro. México: Siglo Veintiuno Editores, 1987.

URREGO, Miguel Ángel. Intelectuales, Estado y Nación en Colombia. De la guerra de los Mil Días a la constitución de 1991. Bogotá, Universidad Central DIUC, Siglo del Hombre Editores, (2002) Pág. 25-26.

URIBE URÁN, Víctor Manuel. *Vidas honorables. Abogados, familia y política en Colombia. 1780- 1850* (pp. 57-79). Medellín: Fondo editorial EAFIT. En: *Colección Bicentenario*. (Tomo Casta mujeres y sociedad en la Independencia, pp. 19-25). Bogotá: Ministerio de Educación Nacional. (2008)

URIBE URÁN, Víctor Manuel. *Vidas honorables: abogados, familia y política en Colombia, 1780-1850*. Bogotá: Banco de la República, 2008.

VAN DIJK, Teun. *Discurso y Dominación*. Consultado el 13 de Abril de 2012 en: [http://www.bajofuego.org.ar/textos/Discurso\\_y\\_dominacion.pdf](http://www.bajofuego.org.ar/textos/Discurso_y_dominacion.pdf)

VAN DIJK, Teun. (2001). El análisis crítico del discurso y el pensamiento social. *Atenea Digital* N°1 pág. 18-24. Consultado el 9 de julio de 2012 en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=53700102>

VAN DIJK, Teun. *La multidisciplinaridad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad*. Consultado el 27 de Junio en: <http://www.discursos.org/Art/La%20multidisciplinariedad.pdf>

VAN DIJK, Teun. *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso: una introducción multidisciplinaria*, Editorial Gedisa, Barcelona, 2000.

VAN DIJK, Teun. Texto y contexto: semántica y pragmática del discurso; introducción de Antonio García Berrio. Madrid : Ediciones Cátedra, 1984.

VAN DIJK, Teun. Racismo y discurso de las élites. Barcelona : Editorial Gedisa, 2003.

VALENCIA LLANO, Alonso. Estado soberano del Cauca Federalismo y regeneración. Colombia: Banco de la República, 1998.

VELÁSQUEZ SALAZAR, Elisa. Pasto y las provincias del Sur de Colombia 1890-1904. Tesis (Historiadora) Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Sociales y Educación. Bogotá, 1990. Pp. 236.

VILAR, Pierre. Pensar Históricamente: reflexiones y recuerdos. Barcelona: Grijalbo Mondadori, 1997.

VILLAREAL, Omar / YIE POLO, Álvaro, Comp. Pasto 450 años Historia y Cultura. Pasto: Instituto Andino de Artes Populares del Convenio Andrés Bello; Universidad de Nariño, 1988.

WEBER, Max. Introducción Raymond Aron. El político y el científico. Madrid: Alianza, 1972.

WEST, Robert. Latin american geography: historical-geographical essays, 1941-1998. Baton Rouge: Louisian State University, 1998.

ZÚÑIGA, Eduardo. Nariño, Cultura e Ideología. Universidad de Nariño. Pasto; Graficolor, 2002.

ZULETA, Estanislao. Educación y Democracia: un campo de combate. Consultado el 25 de Agosto de 2012 en: [www.omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/educacion-y...pdf](http://www.omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/educacion-y...pdf)